PETRUS HISPANUS

LIBRO DE MEDICINA, INTITULADO, TESORO DE POBRES,

EN QUE SE HALLARAN REMEDIOS muy aprobados para la sanidad de diversas enfermedades,

CON UN REGIMIENTO DE SANIDAD.

COMPUESTO POR EL MAESTRO JULIAN, que lo recopiló de diversos Autores.

AHORA NUEVAMENTE CORREGIDO, y enmendado por Arnaldo de Villanova.

EXPURGADO POR EL SANTO TRIBUNAL.



CON LICENCIA:

En Madrid : en la Imprenta de Blas Román, año de M. DCC. LXXXIV.

PROLOGO.

EL PAPA JUAN XXII. MANDÓ à un Medico suyo, llamado Juliano, hombre muy sabio, experimentado en Medicina, hiciese un Tratado breve de ella, para que los hombres supiesen curar sin Medico, donde no lo hubiere, y huviere mucha necesidad, el qual por servir à su Santidad, y servicio de Dios, y por bien de los proximos, buscó quantos Doctores y Maestros habia en Medicina en aquel tiempo, en que hubo cinquenta y seis Doctores, que alegó para esta Obra, muy sabios.

EN el nombre de Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo, tres Personas, y una Esencia, que vive sin comienzo, y reyna sin fin, el qual crió todas las cosas, que en el mundo son, y à cada una de ellas dió su propia virtud, para obrar en todas las cosas, que son para su santo servicio y provecho del hombre, el qual dió al hombre sabiduría, y ciencia, para obrar de cada una de ellas, segun

gun su propia virtud. Y por ende yo Maestro Juliano, creyendo firme, y verdaderamente, y confiando en la merced de mi Señor Dios, y con su santa ayuda, entiendo hacer, y acabar este Libro; y poner en él la doctrina medicinal, que los Sabios y Maestros en Medicina hallaron, probaron, experimentaron, y dexaron à los vivientes, que la quisieren usar, y aprender en doctrina, la qual se llamará el Tesoro de Pobres. Por la qual todas enfermedades, que pueden sér en los cuerpos de los hombres y de las mugeres, pueden haber remedio de salud, tan bien para las almas, como para los cuerpos, con ayuda de aquel Señor glorioso, que los crió, y todas las cosas à servicio del hombre: por ende en el nombre de nuestro Redentor Jesu-Christo, el qual es verdadera salud para los cuerpos, y almas medicina, quiero comenzar esta Obra; y en el comienzo y en el fin, le suplíco me dé ayuda y socorro para que la pueda acabar, porque los hombres que de ella usaren, puedan de las enfermedades guarecer y sanar. Y porque la cabeza del hombre es mas noble que los otros miembros, por ende primeramente quiero hablar de ella, y cómo guarecerán las postillas de la cabeza, y despues dende adelante.

CA-



CAPITULO PRIMERO.

PARA SANAR LAS POSTILLAS, ò la Sarna.

SI quieres guarecer de las postillas de la cabeza, dice Maestro Macedo, que te laves muchas veces con el caldo de los gamones, majados y cocidos, y sanarás. Otrosí, dice este mismo Maestro, que el mastuerzo, majado con unto de anadón, unta las postillas, y sanarás. Item, dice el mismo Maestro, que tomes las hojas de las violetas, majadas con miel, y unta las postillas, y sanarás. Item, dice Maestro Ricardo, que tomes el caldo de la gallina, y unta las postillas de la cabeza, y sanarás. Esto mismo hace à la sarna del cuerpo.

Otrosí, dice Maestro Diatico, que tomes los grumos nuevos que nacen al pie de la higuera, y las hojas de ellos majalas, y destemplalas con vinagre fuerte, y haz de ellas como masa, y unta las postillas ò sarna, y sanarás. Item, dice Avicena, que tomes las almendras amargas, y limpialas con agua caliente, y majalas, y ponlas en un poco de azeyte rosado, y haz de ello unguento, y rapa la cabeza, y untate con ello, y sanarás. Item,

dice el Experimentador, que tomes las raíces del eneldo, y los grumos de la higuera con sus hojas, y las almendras amargas, y buelvelo todo con vinagre fuerte y con azeyte, y despues toma los tallos de las coles, y las ristres de los ajos, quemalos, y hazlos polvos, y toma despues el azogue y la sal, y muelelo todo en uno, y lava la cabeza con orines y con vinagre, y untala con este unguento, y sanarás. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes la corteza de la higuera, que habrá higos, y quemala, y haz polvos, y lava primeramente la cabeza ò barba superior, ò inferior, y echalos en aquel lugar, y sanarás. Y otrosí, dice este mismo Maestro, que tomes la raíz de la celidonia, y cuecela en agua, y lava la sarna, y untate con azeyte, y sanarás. Item, dice el Experimentador, que tomes el tartago seco, y muelelo, y hazlo polvos, y echalos en azeyte y en vinagre fuerte, y lava las postillas, y sanarás. El Comentador Avenroyz dice, que tomes la raíz de los cohombros montesinos, que por otro nombre se llama cohombrillo amargo, y quemala, y hazla polvos, y echale aceyte, y unta las postillas, y sanarás. Dice Maestro Macedo, que tomes la harina de las habas y el vidrio verde, y echalo dentro, y destemplado con vinagre fuerte, unta la cabeza ò la sarna, y sanarás. Item, dice Maestro

tro

tro Dioscorides, que tomes la escabiosa, y majala con unto añejo, y unta las postillas, ò sarna, y sanarás. Item, dice Macedo, que tomes el rabano majado con unto añejo, y unta la sarna ò postilla, y sanarás. Dice este mismo Maestro, que tomes las raíces de la yerva compana, y majalas, y cuecelas en vinagre muy fuerte, y despues cuelalo, y lava la cabeza con ello, y sanarás; y tambien estas raíces majadas con unto de puerco y azogue, unta la sarna, y sanarás.

Item, dice Maestro Gaberto, pue rapes la cabeza de la sarna y de las postillas, y otro lugar do la tuvieres, y lavala con vino y con orines, hasta que corra sangre, y toma el polvo de las limaduras del hierro, y echalo encima, y sanarás. Dice este mismo Maestro, que tomes el tartago verde y el llantél, y majalo, y destemplado con vinagre, y esté una noche en él, y à otro dia de mañana ponlo à cocer, y echale del azeyte de las nueces, y unta las postillas y sarna, y sanarás.

Dice Maestro Macedo, que tomes las hormigas, y quemalas, y hazlas polvos, y echalas en azeyte, y ponlas en las postillas, y en la sarna, y sanarás.

Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes la ceniza de la haya, y echala en azeyte, y unta las postillas y la sarna, y sanarás. Item,

toma las hojas de la haya y de la corteza delgada de ella, de la de dentro, y cuecela bien en agua, y lava las postillas y la sarna, y sanarás.

Item, dice Maestro Pedro, que tomes la celidonia y la piedra azufre y majalo en uno, y unta las postillas y la sarna, y sanarás. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes tres dragmas de piedra viva y tres de sal, y deshazlas en vinagre muy fuerte, y unta las postillas y la sarna, y sanarás.

Item, dice el Comentador, que tomes las hojas del nogal, y cuecelas, y lava las postillas, y sanarás, aunque sea de natura de tiña, y hace crecer mucho los cabellos, y los guarda que no se arranquen. Maestro Plinio dice, que tomes el higado caliente del puerco, y ponselo sobre las postillas ò tiña, y sanarás.

Item, dice Maestro Giliberte, que tomes la calabaza, y cuecela, y lava la cabeza, y sanarás.

CAP. II. *Cómo harás que no nazcan piojos, ni liendres.*

En el comienzo de este capitulo, dice Maestro Giliberte, que tomes los cuernos del ciervo, y que los limes, y aquellas limaduras dálas à beber con vino, y nunca criarás piojos ni liendres; y no menos si hicieres unguento de ellos con azeyte y azogue. Dice este mismo Maes-

Maestro, que tomes el vidrio verde, y muelelo, y destemplalo con azeyte y vinagre, y unta la cabeza ò el cuerpo, ù otro qualquier lugar que tu quisieres que no nazcan piojos ni liendres.

Item, dice Maestro Juliano, que tomes el agua de la mar, ò donde hay agua y sal, y todo buelto con piedra azufre, untate con ello, y no habrás piojos ni liendres. Item, dice el Libro de las Naturas, que tomes el azogue, y que lo eches en una escudilla, y echa de la saliva de tu boca, y en ella la clara del huevo, y batelo todo bien, y haz una cuerda retorcida de lana, que la puedas traer al cuello, como espada sobre la camisa, y no criarás piojos, ni liendres; esto es cosa muy probada. Item, dice Juliano, que tomes el marrubio y el alvo del cán, y hazlo polvos, y atalo en un paño, y tirará à sí los piojos y las liendres, y morirán, si los traxeres à corona de la carne. Item, dice Dioscorides, que tomes el marrubio molido, y destemplado con olio, y untate la cabeza con ello, y nunca criarás piojos ni liendres. Item, toma el braguero hecho de lana, y untalo con esto que dicho es, y no criarás piojos ni liendres. Item, dice Maestro Giraldo, que tomes la cabeza del raton, y quemala, y hazla polvos, y embuelvelos con unto de puerco, y unta la cabeza, ni criarás piojos ni liendres.

CAP. III. *Para despertar los que duermen mucho.*

Dice el Comentador, qué si quieres despertar los que duermen mucho, que tomes la ruda, y majala, y destemplala con vinagre muy fuerte, y ponla en las narices del que duerme, y luego despertará. Item, dice Maestro Giraldo, que tomes el mastuerzo y el poléo, y majalo todo en uno, y destemplalo con vinagre, y ponlo en las narices del que duerme, y despertará. Item, dice el Comentador, que tomes los cabellos del hombre mesmo, quemados y destemplados con vinagre, y ponselos à las narices, y luego despertará.

Item, dice este mismo Maestro, que tomes la sangre del galapago, y unta con ella la frente y las sienes del hombre que duerme, y despertará. Item, dice Maestro Iratò, que tomes los ojos y la hiel del ruyseñor, y ponlo en un paño à la cabezera do duerme, y quando en la cama se echáre, nunca dormirá. Item, dice este Maestro, que tomes la pelleja del cabrito, y ponla sobre las brasas, en un tiesto en la casa do estuviere el que duerme, y luego despertará.

Item, dice Maestro Romero, y Maestro Dioscorides, y Maestro Irán, y Maestro Macedo, y todos los otros Maestros y Sabios, que tomes los cabellos del hombre; y ponlos sobre

bre las brasas, y el humo que saliere ponlo à las narices del que duerme, y despertará. Dicen, que en el Mundo no hay mejor medicina para esto.

Item, dice Alano, que desuelles la liebre, y quema la pelleja toda, y dá el polvo de ella à beber al que duerme, y luego será despierto, y sano. Item, dice este mismo, que tomes el murciegalo, y cortale la cabeza, y ponla en un paño, y atalo al brazo derecho, que el que lo tuviere nunca dormirá, ni se endormecerá hasta que se lo quiten.

CAP. IV. *Para sanar el frenetico, que quiere decir hombre desmemoriado por la mengua de dormir.*

Si quieres sanar al frenetico, que quiere decir tanto como desmemoriado por mengua de dormir, dice Juliano, que tomes el zumo del llantén y de yerva mora, y untate con ello las sienes y la frente, y hacerte raer la mollera, y no te cubras la cabeza. Y toma la cera resinada, y ponsela sobre la mollera, embuelta con leche de muger, y haz à manera de cofia, y arriba el celebro, y quitará el dolor de la cabeza, y harale dormir. Item, dice Maestro Ricardo, qne tomes el frenetico, y que le hagas rapar la cabeza, y toma un perrillo vivo, ò un gallo, ò un pulmon de puerco caliente; y

ata al frenetico de pies y manos, porque esté quedo, y ponle abierto el perrillo ò el gallo, ò el pulmon del puerco caliente en la cabeza, y luego dormirá. Item, dice el Comentador, que le untes los ojos y las orejas, y los labios y las narices con myrrha y con el castor, y con esto luego dormirá. Item, dice este Maestro, que tomes la simiente del alhobal, y dasela à beber con vino blanco, y dale à comer luego, y dormirá. Item, dice Maestro Justino, que tomes tres onzas de harina bien cernida, y tres onzas de miel, y embuelvelo en vino, y destemplalo con vinagre, y untale con esto todos los pulsos del cuerpo, y dormirá.

Item, dice Ricardo, que tomes la simiente del apio, de la calabaza, de la lechuga, y del azucar, y muelelo todo en uno, destemplalo con el zumo de las lechugas, y unta las sienes y la frente, y dormirá. Item, dice Chrysostomo, que tomes la simiente de los pepinos blancos, y de las calabazas blancas, y maja todas estas cosas en uno, y destemplalo con clara de huevo ò con leche de muger, y unta la frente y las sienes, y dormirá.

Item, dice el Comentador, que tomes tres onzas de apio, y otras tres de pepinos blancos, y majalo todo en uno, y destemplalo con la leche de muger que haya parido hijo, y toma la simiente del poleo, si la pudieres haber; si-

no

no toma la hoja de él, y majalo todo, y echalo dentro, de manera que se torne espeso, y haz luego emplasto, y ponlo en las sienes y en la frente, y sanará, y luego dormirá.

Item, dice Giliberte, que si alguno no pudiere dormir por el dolor de la cabeza, que tomes del cabron el pulmon caliente y de la cabra, y ponselo sobre la cabeza, será rapada, y untale las sienes con el olio rosado, y luego dormirá. Item, dice, que tomes la simiente de la calabaza y la simiente de los pepinos, y cuecelo todo con vino dulce, y dalo à beber, y untale con ello las narices y los labios, y dormirá bien. Item, dice el Comentador, que tomes el pulmon del cabron para el varon, y de la cabra para la muger, y que dormirán. Item, dice Giliberte, que untes las cabezas con olio rosado, y despues toma la sanguijuela, y ponsela en la vena de la frente, que lo sangre, y dormirá. Dice mas, que tomes la neveda, y cuecela en agua, y rapale la cabeza, y ponsela en ella, y dormirá. Dice Maestro Giliberte, que tomes la simiente de la calabaza, y muelela, y destemplala con leche de muger, ò con olio violado, y rapa la cabeza, y untalo con ella, y dormirá.

CAP. V. *Cómo sanarás el dolor de la cabeza.*

Para sanar el dolor de la cabeza, dice Dioscoco-

corides, que tomes el almastica, y el peregil Macedonio, y el sen, y el mastuerzo, y tambien la yerva mora, y metelas en un paño de lino pequeño, hecho como mollera, y ponlas en la mollera de la cabeza, y toma de estas mismas yervas, y mezclalas en uno, y no las traygas, mas toma el unto y la miel, y destemplalo con él, y lava mucho la boca, y perderá el dolor.

Dice Giraldo, que tomes los ajos mondados y las habas, y majalo todo en uno, y cuecelo, y raparás la cabeza, y untala con ello, y sanarás. Avicena dice, que tomes el bisopo, y echalo en un tiesto de brasa, y sahuma la cabeza con él, y perderás el dolor de ella. Mas dice, que tomes el estiercol de las palomas, y la mostaza, y simiente del mastuerzo, y de la ruda, y tuestalo todo en uno, y ponerlohas sobre la cabeza, y aun en las narices, y se quitará el dolor. El Comentador dice, que tomes las golenas, y sacarás la grana de ellas, y toma la simiente de la cabeza, y majalo todo en uno, y destemplalo en azeyte rosado, y haz de ello como una manzana, y traygala en las mañanas por las narices, y desque viniere la noche, ponla en un tiesto de brasas encendidas, y reciba el humo por las narices, y luego tirará el dolor. Maestro Alano dice, que tomes la simiente de la aragontia; y traela en un

un paño, y ponla à las narices, y perderás el dolor. Este Maestro dice, que tomes las verdolagas verdes y el apio, que sea verde, y majalo muy bien, y saca el zumo de ello, y harás estopada, y ponerlohas en las sienes, y aun en la frente, y luego perderás el dolor. Dice este Maestro, que tomes los puerros, y majalos, y sacales el zumo, mezclarlohas con miel, y sean dos partes de zumo, y la tercera de miel, y echalo por las narices y por los oídos, quitarteha el dolor. Este Maestro dice, que tomes el zumo de las acelgas, y destemplarlohas con azeyte rosado, y untartehas la frente y las sienes con ello, y echa de ello por las narices, y asi perderás el dolor. Item, dice Dioscorides, que tomes el zumo de las cebollas, y echalo por las narices, y asi perderás el dolor que tuvieres en la cabeza.

CAP. VI. *De cómo sanarás el dolor de las sienes.*

Dice Maestro Macencio, que si quisiere guarecer el hombre que tiene dolor en las sienes, que tome el trebol de tres hojas, y cuezalo en agua, y desque estuviese bien cocido, lavese la cabeza con el caldo de él, y despues ponga de la yerva sobre la cabeza, de suerte, que cubra la frente muy bien y las sienes, y perderá el dolor.

El Experimentador dice, que tomes el mi-

migajon del pan cocido en horno, y majalo, y destemplalo con el zumo de las coles, y haz de ello emplasto, y ponlo en la frente y en las sienes, asi como estopada, y perderás el dolor. Maestro Macencio dice, que tomes los cohombros amargos, y cuecelos en olio, y unta las sienes y la frente con ellos, y perderas el dolor. Maestro Dioscorides dice, que tomes el peregil, y majalo, y unta la frente y sienes, y perderás el dolor. Este Maestro dice, que tomes el zumo de los puerros, y echaselo, y perderás el dolor de la cabeza. Lo que yo Maestro Juliano probé, es esto, que una muger tuvo gran tiempo dolor en las sienes y en la cabeza, y guareció untando las sienes y la frente con la dialtéa. Item, dice Dioscorides, que tomes los altramuces, y muelelos, y destemplados con la orina del enfermo, untale la frente y las sienes, y perderán todo el dolor.

Maestro Alano dice, que tomes el cuerno derecho del carnero, y haz un peyne de él, y penayte con él, y de esta manera perderás el dolor de la cabeza de la parte derecha; y si huvieres dolor de la parte siniestra, harás peynes del cuerno izquierdo, y peynate con él la parte siniestra de la cabeza, y de aquesta manera perderás el dolor.

CAP.

CAP. VII. *De cómo sanarás el dolor de la frente, y de los ojos.*

Para el dolor de la frente, y de los ojos, dice Maestro Dioscorides, que tomes las hojas de la bretonica, y las majes, y hagas emplasto de ellas, y ponlo en la frente sobre los ojos, y perderás el dolor. Item, dice este Maestro, que tomes la bretonica, y los azeytes y el poleo, y el oregano, cuecelo todo en uno, y con el caldo lava la cabeza, y despues haz emplasto de las yervas que quedan, y ponlo sobre la cabeza, y perderás el dolor. Dice mas este Maestro, que tomes la ruda, la miel, y la sal, y majalo todo en uno, y untate la frente con ello, y ponlo como estopada, y asi perderás el dolor. Maestro Giraldo dice, que tomes la yerva del sapo, y majala con vinagre, cuecela, y despues que fuere cocida, echale del olio rosado, y ponlo en un paño encima de la cabeza, y asi perderás el dolor. Dice el Comentador, que tomes la celidonia, majala, y cuecela en agua, y ponla en un paño. Item, dice el Experimentador, que tomes el poleo, y cuecelo en azeyte, y untate la frente, y aun las sienes, y harás emplasto, ponerlohas sobre la cabeza, y perderás el dolor. Dice este Maestro, que tomes el balsamo, y que lo eches por las orejas al rostro cinco ò seis veces, y sa-

sanarás. Maestro Avicena dice, que tomes la yerva buena, cuecela en azeyte ò vinagre, y toma la lana sucia, ò el algodon, y echalo dentro, y ponlo como emplasto sobre la cabeza, y perderás el dolor. Dice este mismo Maestro, que tomes el marrubio y el musgo muy verde, que nace en los arboles; y cuecelo todo en vino blanco; desque fuere cocido, untate la frente y las sienes, y perderás el dolor, poniendolo en un paño como emplasto sobre la cabeza. Maestro Avicena dice, que tomes la yerva buena, y en olio, y majalo, echalo por las narices, y perderás el dolor. Item, dice Maestro Ricardo, que tomes el incienso y estiercol de las palomas, y la flor de la harina de trigo, y las claras de los huevos, y majalo todo en uno, y echale el olio rosado y violado, si lo pudieres haver, y sea lo mejor que hallares, y haz de esto emplasto, y ponlo en la frente, y perderás el dolor.

CAP. VIII. *Cómo sanarás el que no puede dormir por el dolor de la cabeza, y de otro qualquier lugar.*

Dice Maestro Chrysostomo, y Maestro Natural, que si quieres guarecer al hombre, que no puede dormir por el dolor de la cabeza ò de otro qualquier lugar, que sea en la cabeza, que tomes el apio, y majalo, y rebuelve con el olio de

de violetas, y unta con ello la frente y las sienes, y pon estopada de ello sobre los ojos, y dormirá. Dice este Maestro, que tomes la simiente del apio y de la mandragula menor, y simiente de los pepinos, y muelelo todo en uno, y destemplalo con olio de linaza, y haz emplasto, y echale un poco de olio rosado, y ponlo en las sienes y en la frente, y dormirá.

Maestro Cabeza Rasa dice, que tomes el olio de las violetas, y el olio rosado, y la leche de muger, tanto de lo uno como de lo otro, y echa de ello por las narices y por los oídos, y untale la frente y las sienes, y perderá el dolor, y dormirá. Item, dice este Maestro, que tomes la simiente del apio, y de la celidonia, y echaselo por las narices, y dormirá. Item, dice el mismo, que tomes zumo de la raíz de la celidonia, y echaselo por las narices, y holgará. Item, dice el Maestro Dioscorides, que tomes la simiente de la mostaza, y tuestala en guisa, que no la quemes; y ponla caliente en un paño embuelta sobre la cabeza, y holgarás. El Comentador dice, que tomes las raíces de la celidonia, y cuecelas en vino, y recibe el baho, que ende saliere por la boca, por las narices, y holgarás.

Item, dice Maestro Dirdirio, que tomes el aloe, y majalo, y destemplalo con vinagre y con olio rosado, y unta las sienes y la fren-

frente, y holgarás. Item, dice Avicena, que tomes la raíz del cohombro amargo, y cuecela en el azeyte, y unta con ello la frente y las sienes, y del otro haz emplasto, y ponla sobre la cabeza, y holgará.

Item, dice Ramon, que tomes la simiente de la mandragula menor, y muelela, y destemplala con azeyte rosado, y ponla en la frente y sienes, y holgará. Item, dice Maestro Alano, que si no duerme con el dolor, que tomes la mostaza, y que la majes, y haz emplasto de ella, y ponla en las sienes y en la frente, y dormirá.

Item, dice Macencio, que tomes el aloe, y ponselo en las sienes y en la frente, y holgará; y aun dicen los Sabios, que dende adelante no le vendrá mas esta dolencia; pero haz tres pildoras, tan grandes como habas, y daselas à comer, y sanará bien. Item, dice este Maestro, que tomes las raíces de los tronchos de las coles y de las raices de las hortigas mayores, y las cepas de las vides blancas, y quemalo todo en una, y de la ceniza de esto haz colada, y lava la cabeza con aquella colada, y dormirá, y perderá el dolor de la cabeza. Item, dice Plinio, que tomes cera y azeyte, y ponla à hervir sobre las brasas, y el baho que ende saliere recibalo por las narices y por la boca, y holgará. Item, dice Macencio, que

to-

tomes el zumo de los pepinos y de la menta, la flor de la harina, y las claras de los huevos, y haz de ello emplasto; y ponlo en las sienes en la frente, y holgará. Item, dice Maestro Giliberte, y Maestro Teodorique, y Maestro Nicolao, y todos los Maestros que hablan en Fisica, que tomes la resina de la palma, y si esta no pudieres haber, toma otra resina de otro qualquier arbol, y incienso, y el almastica; y el aloe, y el gengibre, y la canela, tres onzas de cada uno, y haz polvos, y toma tres onzas de zumo de apio, y tres de zumo de menta, y tres de olio rosado, y destempla los polvos con estos zumos mezclados, y despues toma una onza de enjundia de gallina, y otra de enjundia de anadon, derritelo, y echalo dentro, y haz emplasto de ello, y ponselo caliente en la boca del estomago, y limpiará el estomago, hará salir la cámara, y darleha muy buena voluntad para comer; y esclarecerleha los ojos, y quitarleha el dolor de la cabeza, y dormirá.

CAP. IX. *Cómo sanarás las enfermedades de los ojos.*

Para sanar el dolor de los ojos, dice Maestro Sixto, que tomes las claras de los huevos, y batelas, y espúmalas bien, y ponle una estopada sobre los ojos, y quitará el dolor y ar-

dor de los ojos, y sanará. Item, dice Maestro Pedro, que tomes la correhuela y majala, toma el zumo de ella, y toma leche de la muger que tuviere hija, y el agua rosada, buelto todo en uno, y limpiará la sangre de los ojos, y las mancillas. Item, toma la simiente de la traguntia, y traela atada en un paño, y limpiará mucho la vista. Item, dice Maestro Enrique, que tomes los ojos de la cuerva, y traelos al cuello en un cendal, y hará provecho à tus ojos. Item, dice este Maestro, que tomes el queso fresco y reciente; lavalo en agua caliente muchas veces, y toma las claras de los huevos y el agua rosada, y destemplalo todo en uno, y ponlo sobre los ojos, y quitará el dolor de qualquier enfermedad de los ojos.

Item, dice el Comentador, que tomes la yema del huevo cocida, y majala con agua rosada y con olio rosado, y ponlo en los ojos, y sanarás. Item, dice este Maestro, que tomes las rosas coloradas, y metelas en un saquillo, y ponlas à hervir en agua rosada, y ponla sobre los ojos, y sanarás. Item, dice Maestro Pedro Barbarroja, que tomes el azucar candi, y el azafran, y muelelo todo en uno, y echalo en vino blanco, y echenlo en los ojos, y guarecerás de toda enfermedad que tengas en ellos.

Item, dice Maestro Raymundo, que tomes la raíz de la correguela en luna menguante,

te, y que la traygas al cuello atada, y nunca te acaecerá mal en los ojos. Item, dice Maestro Sixto, que tomes la leche de la perra y el zumo de la correguela, y mezclalo en uno, y echalo en los ojos, y sanarás. Item, dice este mismo Maestro, que tomes el pulmon del carnero, ù de la oveja, ù de la cabra, y ponlo sobre los ojos que están cubiertos de sangre, y sanarán. Item, dice que tomes la sangre caliente del palomino, y echala en los ojos, y sanarán. Item, dice Maestro Sixto, que tomes el pulmon de la liebre, y ponlo sobre los ojos, y sanarán. Item, dice este mismo Maestro, que tomes la hiel de la perdiz, y sanarán. Esto mismo dice de la hiel de la tortola. Item, dice el Experimentador, que tomes de la simiente del gallocresta nueve granos, y echalos en los ojos, y limpiarlosha. Item, dice Maestro Juliano, que probó esto, que tomes las raices de la bretonica, y las hojas y raices del sauco, y cuecelo todo en uno, y con aquel agua lava los ojos, y lavarán las lagrimas que corren de ellos. Dice el Experimentador, que tomes las flores de las mil hojas, y majalas y embuelve el zumo con leche de muger, y echalo en los ojos, y sanará de toda la maldad. Mas dice Dioscorides, que tomes el zumo del llanten, y pongalo con algodon sobre el ojo, y guare-

recérá de toda llaga y fistola que tenga hasta nueve dias.

Item, dice el Lapidario, que tomes el zafir y la esmeralda y alcoholate, y unta con ellos los ojos, y guarecerás. Item, dice este Maestro, que tomes la atutia, que es medicina sobre todas las medicinas. Item, Maestro Dioscorides dice, que tomes la yema del huevo asado, y el zumo de la ruda, y majalo en uno, y haz tortillas, y ponlo sobre los ojos, y maravillosamente los limpiará. Dice Maestro Ricardo, que tomes el alcohol, que es muy bueno para enjugar el ojo. Item, dice mas este Maestro Ramon, que la leche muy batida con la yema del huevo, te quitará el dolor del ojo, mayormente si es mezclado con olio rosado. Item, dice Maestro Macencio, que tomes la bretonica y majala y ponla sobre los ojos, y sanarás de todas las enfermedades y heridas que hayas en los ojos. Dice Maestro Dioscorides, que tomes la bretonica con sus raices, y cuecela, y toma el agua en que se cociere, y lava los ojos con ella, y limpiartelosha de toda suciedad que en ellos tengas. Esto mismo dice que te hará si la bebieres con agua y la comieres. Item, dice mas, que si la usares comer cruda en ayunas que limpiará mucho la vista, y la lumbre de los ojos.

ojos. Dice el Maestro Dioscorides que tomes zumo de la bretonica batida con la clara de huevo, y ponla de noche sobre los ojos, y sanarán luego de toda llaga que en ellos haya.

Maestro Platerio dice, que tomes las habas mondadas, y muelelas con las claras de los huevos, y haz emplasto de ellas, y ponlo en la frente y en las sienes, y sanarás de todos los humores malos que à los ojos vinieron. Item, dice Maestro Isaac, que si fueren destemplados con vino que aprovecharán mucho. Mas dice el Comentador Avenroiz, que tomes la atutia, y la sangre del dragon, y el azucar candi, tanto de uno como de otro, y muelelo y ciernelo, y mezclalo todo en uno, y echalo en el oído, y está seguro que sanarás de todas enfermedades que hayas en ellos. Item, dice este Maestro, que tomes el hinojo, y cuece las ojas en agua, y desque fueren cocidas echa de aquella agua en los ojos, y sanarás. Item, dice este Maestro, que tomes la orina del hombre que tiene mal en los ojos, y echale gota à gota en los ojos, y sanará.

Item, dice Maestro Teodorique, que tomes las almendras amargas y el atutia, y las almendras mondadas; el atutia tuestala de manera que no se queme, y muelelo todo en uno, y destemplalo con la orina del hombre mismo, y haz una tortilla, y buelvela al fuego à cocer,

y despues que fuere cocida como de cabo, hazlos polvos, y echaselos en los ojos, y en breve tiempo sanará. Item, dice Maestro Platon, que para limpiar la gran mancilla del ojo, que tomes la raíz de la celidonia, y lavala mucho en vino, y picala mucho, y metela en un saquillo pequeño de lino limpio, y echale una poca de agua rosada, en manera, que todo se embeba en ello, y cuelalo, y pon una taza de plata encima, cargando el saquillo, y no desatando, y aquello que cayere en la taza, echaselo gota à gota en el ojo, en la mancilla, y no en otro lugar, que asi como se deshiciere asi se deshará la nube del ojo.

Item, dice Maestro Isaac, y Maestro Dioscorides, que tomes el almidon y majalo, y toma las hojas de llanten verde, y saca el zumo de ellas, y echa los polvos dentro, y mezclalo con un poco de vino, y echale de ello en los ojos, y sanará. Item, dice Avicena, que tomes la orina del hombre y la miel, buelvelo todo en uno, y echale en los ojos, y quitará el daño. Item, dice este Maestro, que tomes las hojas de las malvas campesinas, y pisalas con un poco de sal, y ponlo en los ojos, y sanarán de la fistola. Item, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes la ceniza del estiercol de las palomas, destemplalo con vinagre, y haz una tortilla, y ponla à secar, y luego muelela,

des-

destemplala con el zumo de la gallocresta, y echale aquel zumo sobre aquel paño ò mancilla de los ojos, y sanará. Item, dice este Maestro Tulio, que tomes la ruda seca y molida, y la miel con ello, y ponlo sobre los ojos como emplasto, y sanará. Item, dice este Maestro, que tomes la ruda verde y la miel, y majalo todo en uno, y destemplálo con vinagre, y cuelalo con un paño blanco, y lo que ende saliere echalo en el ojo, y si tuviere dolor tirarseloha si alguna maleza hubiere.

Eso mismo dice Ricardo, que para el hombre bien guarecer de los ojos, que tomes los altramuces amargos, y mondarlos en agua caliente, y muelelos, y destemplalos con claras de huevos batidos hasta que hagan gran espuma, y despues metelo todo en un saquillo de lino, y echale dentro una poca de agua rosada, y esprimelo livianamente, y aquello que ende saliere, cogelo en vaso limpio, y echale dentro en el ojo una gota ò las que bastaren, como quier que sea nube ò enfermedad.

Item, dice Theodorique, que tomes tres onzas de sangre de drago, y muelelo todo en uno, hazlo polvos, y echalos en las llagas de los ojos, y comerán la mala carne y esclarecerán la vista. Item, toma la maganza y el zumo de ella, y echalo en el ojo, y maravillosamente limpiará la mancilla. Item, dice el Co-

mentador, que tomes la raiz del lyrio, y saca el zumo de ella, y echalo en los ojos, y limpiarloshа. Item, dice Dioscorides, que tomes el zumo del apio y las claras de los huevos, batelo todo en uno, y ponlo en una estopada sobre los ojos, y consumirá el agua caliente de los ojos y dormirá y holgará.

Item, dice Giliberte, que tomes el zumo del sauco loco y echalo en los ojos, y sanará. Item, dice Avicena, Giraldo y Alí, que tomes la gordura de los peces del rio, y friela en azeyte, y ponla en una cosa limpia, y echale una poca de miel, y echalo en los ojos, y limpiarloshа, esclarecerá la vista. Item, dice Plinio, que tomes los ojos de los cangrejos, atalos en un cendal, y traelos al cuello, y limpiarteha los ojos y qualquier mancilla. Item, dice el Experimentador, que tomes el zumo de las verdolagas, y echalo en los ojos, y quitará el paño de ellos.

Item, dice Giliberte, que tomes la sangre de la anguililla viva, y echala en los ojos, y quitarteha la nube ò la mancilla que tengas. Item, dice que tomes el rocío de la mañana, ò el zumo de la ruda y el vino blanco, y mezclalo por tercios, y echalo en los ojos, y limpiarloshа de toda mezcla y mancilla.

Item, dice que tomes el vidrio verde, y muelelo y hazlo polvos, y quemalo en algu-

na cosa limpia, y echalo en los ojos, y limpiarlosha de toda mancilla que en ellos haya. Item, dice que tomes las hojas del apio, sacalas el zumo, y toma el vino blanco fino y mezclalo en uno, y dexalo estar un poco, y despues lava los ojos con ello, y maravillosamente los limpiará. Item, dice Maestro Giliberte, que tomes el aloe y hazlo polvos, y el zumo del apio, y la leche de la muger que cria hija, y echalo todo en uno, y echa los polvos del aloe en los ojos, y limpiarlosha.

Item, dice este Maestro, que tomes la ruda, cuecela con vino hasta que mengue la tercia parte del vino, echa de ello en los ojos, y limpiarlosha. Item, dice Maestro Giliberte, que tomes la miel, cuecela en una vasija vidriada, espumala mucho, y quando fuere bien sosegado ponla sobre los ojos como estopada, y limpiarlosha.

Item, dice el Comentador, que tomes el zumo de las raices del endro, y echalo en un vaso de alambre, y echa ahí pimienta molida hasta que se destemple, y dexalo estar en el vaso hasta quince dias, y despues de hecho esto sanarás de qualquier mal que hayas en ellos. Asi lo dice el libro de las Naturas.

Item, dice que tomes el zumo de la raíz del lyrio, echalo en el ojo y sanará y limpiarloha. Dice Giraldo, que tomes el estiercol del hombre, y quemalo y hazlo polvos, y echalo

en

en los ojos, y limpiará qualquier mal que haya en ellos. Item, dice Irán, que tomes los ojos del lobo, y traelos al cuello y sanarás. Item, dice que tomes el pulmon de la liebre y ponlo en el ojo que está hinchado, y luego deshinchará. Dice Romero, que tomes las hormigas, y majalas y ponlas sobre el ojo, y quitará la tela de los ojos. Dice Irán, que tomes la hiel del gallo y el zumo de la celidonia, y un poco de miel, y destemplalo en uno y unta los ojos, y cobrarás la vista. Dice Giraldo, que tomes las golondrinas, y metelas en una pileta nueva y quemalas, y haz como estopada, y ponlo sobre los ojos, y sanarás del dolor de ellos.

CAP. X. *Cómo sanarás del dolor de la oreja.*

Para sanar el dolor de las orejas, dice Dioscorides, que tomes el zumo de los cohombros montesinos, echalos en las orejas, y quitará el dolor. Dice el Experimentador, que tomes los ramos del fresno verde y echalos en el fuego, y el agua caliente que de ellos saliere por la cortadura, echala en la oreja y perderás el dolor. Item, dice que tomes las lombrices que andan en tierra, y los huevos de ellas, y las hojas de la ruda, y cuecelas en azeyte, y despues que fueren cocidas echa una gota de ello en el oído, y tapa la oreja con al-

algodon, untala de fuera y al rededor, y perderás el dolor, y cobrarás el oír. Item, dice que tomes las lechugas, majalas y ponlas en emplastos en los oídos, echate y sanarás, si fuere dolor de natural caliente. Item, dice el Comentador, que tomes las claras de los huevos y batelos mucho, y toma las estopas de cañamo, y haz estopada de él, y ponlo sobre el oído, y sanarás. Item, dice Rugero, que si pulga ò piojo entraren en el oído, que tomes el zumo de la casca de nogal, y echalo dentro y morirá, y esto mismo hace el zumo de las hojas.

Item, dice Giraldo, que tomes la manzana y almastica, y calientala en el fuego y ponla sobre el oído; y si piojo ò pulga ò gusano tuvieres dentro en el oído luego la matará. Item, dice que tomes el oleo de las almendras amargas, y mete una mecha de algodon mojado en ello en el oído, y sanará. Item, dice el Comentador, que si gusano criares en la oreja morirá el gusano, y sanarás; y el barril en que esto ha de estar puesto ha de ser de vidrio.

Item, dice el Comentador, que tomes la hiel de la cabra y la leche de la muger, con un poco de myrrha y miel, destemplalo en uno, y echalo en el oído y sanará, que muy noble medicina es. Item, dice este Maestro, que tomes el zumo de los puerros, y la hiel de la

ca-

cabra, y destemplalo todo en uno, y echalo en el oído de ello, y sanará y cobrará el oír. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes el zumo de la siempreviva, y ponerla à cocer en un gran casco de cebolla sobre las brasas, y quando huviere muy bien hervido, echalo en el oído, y ponle el casco de la cebolla en que se cocío, por emplasto sobre el oído y sanará, siquier ò haya de frialdad, siquier de parte caliente. Item, dice este Maestro, que tomes el zumo del oregano, y la leche de la muger, y echalo en el oído quitará el dolor y sanará. Item, dice Maestro Platon, que tomes el zumo de las cebollas, y la leche de la muger y echalo en el oído, y quitará el dolor.

Item, dice Maestro Isaac, que tomes el zumo de las cogornadas, y echalo en el oído, y quitará el dolor. Item, dice Avicena, que tomes el zumo de las hojas de laurel, y echalo en la oreja, y si perdieres el oído, hacerteloha cobrar, y guarecerteha de todos los tormentos que en él hayas. Item, dice este Maestro, que tomes la canela, y echala en azeyte rosado, y despues echalo en el oído, y guarecerá el dolor sobre quantas medicinas son. Item, dice Giraldo, que tomes el azeyte de almendras amargas; ò si no toma el fruto de la haya, y majalo con aceyte, y ponlo à cocer en un gran casco de cebolla, y haz un va-

so del mayor rabano que pudieres hallar, y ponlo à cocer en él en las brasas, y despues echalo en los oídos, y quitarteha el mal que en ellos hayas por humores frios. Item, dice Macencio, que tomes la gordura que corre de las anguilas y el zumo de las cebollas, y echalo en uno, y ponlo à hervir en un vaso hecho de un rabano, y si hubieres perdido el oír hacerteloha cobrar.

Item, dice Maestro Alberto, que tomes los huevos de las hormigas, y destemplalos con el zumo del pebre, y con la orina del mozo virgen, cuelalo y echalo en el oído, y sanarás de toda enfermedad que en ellos hayas. Item, dice este Maestro, que frias las cebollas majadas en azeyte, y ponlas calientes en los oídos hechas emplasto, y quitarteha el dolor.

Item, dice el Maestro Casto, que tomes la gordura de las ranas, y friela en una sarten y échala gota à gota en el oído, y quitarteha el dolor y el ruido. Item, dice que tomes unto del leon, del raposo y de la ulpeja, y derritelo en uno, y echa de esto en el oído, y quitarteha el dolor, y no tan solamente es bueno para este dolor mas para otros dolores qualesquiera que sean. Item, dice Plinio, que tomes los xervos y frielos en azeyte, y echale aquel azeyte en el oído, y quitarteha el dolor; y si no oyeres harate oír. Item, dice Constan-

tantino, que tomes la hiel de la liebre y la tela de ella, y destemplalo en uno, y ponla caliente sobre el oído, y quitartcha toda sordedad. Item, dice Maestro Rogel, que tomes el raton, y cuecelo en vino hasta que todo sea deshecho, y despues cuela aquel vino, y cuecelo de cabo otra vez, y echalo caliente en el oído, que maravillosamente quita el dolor.

CAP. XI. *Para sanar la rosa de la cara, ò el empeyne, ò otra mancilla.*

Dice Maestro Giliberte, que para sanar la rosa del rostro, empeyne, ò otra mancilla qualquiera que sea, que naciere en la cara, que tomes los piñones de las piñas alvares, majalos y saca el zumo de ellos asi como leche, y ponlo à escalentar, y unta con ello la rosa, y sin duda sanarás. Item, dice Maestro Rogero, que tomes la paja del ordio y de la avena, quemala, hazla polvos y toma las hojas de las malvas y de alosna, y majalo todo en uno, y unta con esto la rosa y deshacerlaha. Item, dice Plinio, que tomes el unto del Leon y del Oso, y derritelo en uno, y echarás del azeyte rosado, y unta con esto la faz y refrescartelaha, y guardartelaha de toda enfermedad.

Item, dice Maestro Giliberte, que si te salieren empeynes en la cara, que tomes el lagar-

garto verde vivo, y cuecelo en azeyte, echale luego la cera, y cuecela bien hasta que mengue la tercia parte, y despues cuelalo, haz unguento de ello, y untate con esto y sanarás. Item, dice el Experimentador, que tomes la raíz del llanten, y majala con sal, y destemplalo con vinagre muy fuerte, y ponlo à cocer y despues cuelalo, y sanarás. Item, dice Macencio, que tomes las raices del cohombro amargo, secalas, cuelalas, y destemplalas con agua fria, y lava el rostro con ello; y quitarteha toda mancilla y enfermedad que en el rostro te saliere. Item, dice que tomes la sangre del toro, y unta el rostro con ella, y tornarteha la cara muy blanca, y limpiarteha de toda mancilla que en ella tengas. Item, dice el Experimentador, que tomes el estiercol de las palomas, majalo y destemplalo con vinagre, y unta el rostro con ello, y quitarteha todas las mancillas de la cara. Item, dice Irán, que tomes el higado caliente de la oveja, y embuelvelo, y pon la cara en él, y tornartelaha muy fresca y colorada.

CAP. XII. *Para guarecer hombre que tiene dolor de los dientes, ò de las encías.*

Para guarecer hombre que ha dolor de los dientes, dice Dioscorides, que tomes las raices de la yerva campana, y cuecela en vino, y

usa

usa lavar los dientes con aquel vino, y perderás el dolor de los dientes. Item, dice Giliberte, que tomes la sal y la masa, y quemalo todo en uno, y ponlo en un paño sobre los dientes, y quitartehá el dolor de ellos. Item, dice Avicena, que tomes la raíz del rabano, y ponla en el diente que te doliere, y refriega los dientes y las encías, y quitartehá el dolor que tuvieres, y sanarás. Item, dice Dioscorides, que tomes el cuerno del ciervo y limalo, y aquellas limaduras cuecelas en vino, y metelas en la boca, y allegalas alli do tuvieres el dolor, y quitarloha y sanarás, que es maravillosa medicina para el dolor de los dientes.

Item, dice el Comentador, que tomes el corazon del datil, y enciendelo sobre el fuego, y ponlo sobre los dientes que te dolieren y quitará el dolor. Item, dice Macencio, que tomes el zumo de las cebollas, y lava cada dia los dientes con él, y no te dolerán. Item, dice que tomes las violetas, y cuecelas en buen vino tinto, y quando fueren cocidas metelas en la boca, y ponlas sobre el diente que te doliere, y sanarás.

Item, dice que tomes el cuerno del ciervo, y quemalo hasta que sea blanco, y muelelo, echalo en el diente que te doliere, y quitartehá el dolor. Item, dice Dioscorides, que to-

tomes el zumo de los bledos, y el zumo de los cohombros amargos, mezcla estos zumos en uno, echalos en el oído de la parte que te doliere el diente, y quitarteha el dolor del diente que se daña de humores frios. Item, dice Dioscorides, que tomes la resina del cedro, y ponla sobre los dientes, y quitarteha el dolor, y si se anduvieren, sacarteloshas, si los quisieres sacar. Item, que tomes la cabeza de la perdíz, ò el su mehollo, ponlo sobre los dientes que te dolieren, si los quisieres sacar, y quitarteha el dolor, y arrancarteloha sin dolor. Item, dice Giraldo, que tomes el oregano, cuececelo, y con el caldo lava los dientes, y el palo de él metelo en el diente que te doliere, y quitarteha quanto dolor tuvieres; es sobre quantas medicinas hay en el mundo. Esto mismo dice Constantino Ediatico.

Item, dice Constantino, que tomes la escabosa, majala, ponla sobre los dientes, y perderás el dolor. Item, dice Dioscorides, que tomes las lechugas, cuececelas con aceyte, ponlas sobre los dientes, y perderás el dolor. Item, dice el Comentador, que tomes estiercol del puerco, echalo en el agugero del diente y quitartcha el dolor, y arrancarteloha. Item, dice, que tomes la raíz de la malva, ponla en el diente que te doliere, y perderás el dolor. Item, dice Maestro Sixto, que tomes la

leche de la perra, untate con ella el diente, y las encias que te dolieren, y quitará el dolor.

Item, dice Avicena, que tomes el hisopo, cuecelo en vinagre, ponlo sobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor. Item, dice que tomes la ruda, cuecela en vinagre blanco, lava la boca dentro con aquel vino, toma la yerva, házlo emplasto, ponlo sobre los dientes, y perderás el dolor. Item, dice Avicena, que tomes las hojas de la salvia, ponlas sobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor de los dientes. Item, dice que tomes el higado caliente de la comadreja, ponlo sobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor. Item, dice, que tomes los cabellos del hombre, quemalos, echalos en aceyte rosado, echalo en el oído de la parte donde te doliere el diente, y quitarteha el dolor. Item, dice que tomes el coral, hazlo polvos, echalos en el diente, horadado, y quitarteha el dolor, y el diente sin que lo sientas mucho. Item, dice Giliberte, que tomes la raíz del apio, atala en un paño, traela al cuello, y perderás el dolor. Item, dice, que tomes el valago, cuecelo, ponlo sobre el diente, y quitarteha el dolor: esto mismo hace la ceniza del valago, poniendola al diente. Item, dice Avicena, que tomes el coral bermejo, muelelo, hazlo polvos en las encias, y sanarteha. Item, dice Platon,

ton, que tomes la raíz del marrubio, mascala en ayunas, y quitarteha el dolor del diente. Item, dice Platon, que tomes una estaca del fresno, cuecela, ponla caliente sobre el diente que te doliere, y quitarte ha el dolor, y quitarteha el diente. Item, dice el Comentador, que tomes la rana, ò el unto de ella, ponla sobre el diente, y arrancarteloha sin dolor; si no pruebalo, cuecela, y dala à comer à quien tu quisieres, caerselehan los dientes.

Item, dice el Comentador, que tomes la raíz de la violeta, ponla en el diente que te doliere, y quitarteha el dolor. El Experimentador dice, que tomes la raíz del alamo negral, majala, destemplala con aceyte, echalo en el oído en la parte donde te doliere el diente, y perderás el dolor.

Dice Constantino, Giraldo, Diatico, y Rugero, que tomes la culebra viva, ponla en alguna cosa en que la puedas tener presa, toma una vara delgada, azotala con ella, de que la hayas bien enseñado, cortale la cabeza, cuecela en vinagre, y quando estuviere la cabeza bien cocida, sacale los harpones, y la lengua, y ponla sobre los dientes que te dolieren, y guarda que no llegue à otro diente que no te doliere; que lo arrancará tambien.

Lucano dice, que tomes la millioja, sacale el zumo, bebelo en ayunas, y haráte per-

der el dolor de los dientes. Esto mismo hace la raíz, si mascares en ayunas. Item, fué otorgado à Santa Polonia, de parte de nuestro Señor Jesu-Christo, y Maestro Lucano asi lo dá por firme, que todo hombre que tuviere mal en los dientes, se encomendáre à Santa Polonia, y le hiciere oracion, perderá el dolor de los dientes.

Item, dice Lucano, que tomes la cascara de la raíz del moral, cuecela en vino, ponla sobre el diente que te doliere, y perderás el dolor. Item, dice que tomes la raíz del naranjo, traela al cuello, y perderás el dolór del diente. Item, dice el Comentador, que tomes tres varas de algarroba, que no haya llevado fruto, toca con ellos al diente que te doliere, y perderás el dolor; esto es cosa probada. Item, dice Alano, que tomes un grano gordo de sal, embuelvelo en una tela de araña, ponlo sobre el diente que te doliere, y perderás el dolor. Item, dice que tomes un gusano que anda en tierra, que llaman cien pies, hierelo con una aguja, toca el diente quantas veces tocares el gusano, y perderás el dolor de los dientes.

CAP. XIII. *Para estroncar la sangre de las narices, ò de otro qualquier lugar.*

Dice Maestro Constantino, que si quieres es-

estroncar la sangre de las narices, ò de otro lugar, ò herida, qualquiera que sea, que tomes el estiercol del perro, y muelelo, y hazlo polvos, y echalo en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice el Comentador, que tomes la harina de las habas, si fuere herida de hierro, que no pudieras destroncar la sangre, y echala en la llaga, y ponle en la mano una yerva que llaman pie de pajaro, y haz en guisa, que no tenga ceñida alguna cosa, ni vestidura ninguna, ni camisa apretada, y tomale aquella yerva, que tuviere en la mano, y ponsela ante los ojos, y de la vista estroncará la sangre, que si alguna cosa tuviere ceñida, ò prieta el cuerpo, rebentará. Item, dice Dioscorides, que tomes el zumo de la ruda, y echaselo por las narices, y estroncará la sangre. Item, dice que tomes una haba mondada, y partida por medio, ponla en la llaga, soldará, y estroncará la sangre. Item, dice Manencio, que tomes el zumo de las hortigas, y untale la frente y las sienes, y estroncará la sangre. Item, dice Macencio y el Lapidario, que tomes el jaspe, y ponlo en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice el Experimentador, que tomes las hojas, y de la raíz de la ruda, y haz ceniza de ellas, y echala en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice que tomes la sangre del hombre

 mis-

mismo, de la que sale por las narices, quemala, y haz de ella polvos, y echalos en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice Constantino, que si te saliere mucha sangre, echate boca arriba, y toma el agua fria, y rociate el rostro, los pechos todos, y luego estroncará la sangre. Item, dice Giliberte, que tomes el agua y el vinagre, y mezclalo todo en uno, y toma los cabellos del hombre mismo, y echalos en uno dentro, y ponselos à las narices, y luego estroncará la sangre. Item, dice Constantino, que tomes la sangre de la baca, y quemala, hazla polvos, y echalos en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice que tomes las ranas, y metelas en una olla nueva, y cubrela con masa, y pon la olla sobre las brasas, quemala, y haz de ellas polvos, y lanza aquellos polvos en la llaga, ò en la vena horadado en los artejos ò en quemaduras, y soldará, que para todo es medicina sobre las medicinas. Item, dice Discorides, que tomes la sangre de la tortola, ò de la perdiz ò del tordo, ò de la paloma, ò de la sangre que sale à él mismo, y quemalo todo en uno, y haz de ello polvos, y echalos en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice Maestro Pedro, que tomes la orina del hombre, y ceniza de las vides, y ponlo sobre la frente, y estroncará la sangre.

Item,

Item, dice Lucano, que tomes la raíz de la hortiga, y entretanto que te saliere sangre, mascala, y no la tragues, y sin duda te estroncará la sangre. Item, dice el Comentador, que tomes la tizne de la caldera ò de la sarten, raída con un cuchillo, y toma el zumo de las hortigas, y mezclalo todo en uno, y echalo en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice Avicena, que tomes los pelos de las claras de los huevos, haz de esto emplasto, y ponlo sobre la llaga, y estroncará la sangre. Item, dice Plinio, que tomes el estiercol reciente del puerco, y ponlo en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice el Comentador, que tomes las plumas de las gallinas, quemalas, y haz de ellas polvos, y echalos en las narices, y estroncará la sangre. Item, dice Macencio, que tomes las raíces de las violetas, majalas, y saca el zumo de ellas, y echalas en las narices ò en las llagas, y estroncará la sangre. Item, dice que si la vena fuere rota, siquiera por sangre, siquiera por herida, y saliere mucha sangre, que tomes la simiente del mastuerzo, y la bebas, y luego estroncará la sangre, y soldará la vena. Item, dice Irán, que tomes la clara del huevo, y los pelos de la liebre, y mezclalo todo en uno, y ponlo sobre el lugar que saliere sangre, y estroncará.

CAP. XIV. *Para sanar el que perdiere la habla por hinchazon, ò humores frios.*

Muchas veces pierde el hombre la habla por alguna enfermedad, ò por hinchazon, ò por humores frios. Por ende dice el Experimentador, que tomes la salvia, y cuecela en vino, y lavale con aquel vino la lengua muchas veces, y haga gargarismo, y luego cobrará la habla. Item, dice que tomes la pez, y el unto del oso, y el aceyte y el estiercol del hombre seco, y buelvelo todo en uno, y haz de ello emplasto, y ponselo en las quixadas, y sobre la boca, y hablará. Item, dice el Lapidario, que tomes la piedrazufre, ponsela por la boca y por la lengua, y cobrará la habla. Item, dice Giliberte, que tomes las borrajas, y cuecelas, y con el caldo de ellas lavale la lengua, y despues toma el pilitre, y traeselo por la lengua, ò por la boca, y cobrará la habla.

CAP. XV. *Para guarecer el mamillo.*

Para guarecer el sobrehueso que en él tengas, dice el Maestro Juliano, que tomes el huevo, y cuecelo en agua, y partelo por medio con un cuchillo, y ponlo caliente sobre la cabeza, rapa la mollera, y sanarás. Item, dice el Experimentador, que tomes el huevo,

y

y cuecelo bien, y mondado ponlo sobre la mollera rapada, y alzará los huesezuelos. Item, dice este Maestro, que tomes la simiente de la ruda y la mostaza y el incienso y la pez, mezclalo todo en uno, y toma las estopas, y haz estopada de todo, y rapale la cabeza, y ponselo sobre la mollera, y quitará los humores malos, que descienden al mamillo, y al zarlohan. Item, dice el Comentador, que rapes la cabeza, y toma un verdugo de oro, y quema la mollera con èl, y alzarsehan los mamillos. Item, dice Dioscorides, que tomes los tronchos de las coles secos, y quemalos, y haz polvos, y si los mamillos se hincharen, rompelos, y echales estos polvos, y sanarás. Item, dice Manencio, que tomes el poleo, la hoja ò la simiente, muelelo, y destemplalo con vinagre, y daselo à beber, y luego alzará el mamillo, y cobrará la habla.

CAP. XVI. *Para sanar los epilenticos, que son menguados de mehollo, y engendran fantasía, y son gotosos, y caen en tierra.*

Los epilenticos son hombres menguados de mehollo, en grande fantasía, y caen en tierra espumando algunos de estos. Algunos dicen, que los epilenticos, que quiere decir como hombres menguados de mehollos, y engendraselos fantasía. Y algunos de estos caen,

que

que son gotosos de la cabeza, y quando caen en tierra echan espuma por la boca, y haciendo señales malas, y algunos se caen en el fuego, y en el agua; y dicen las gentes, que tales como estos son endemoniados; como quiera, que estas enfermedades son repartidas en dos maneras. Empero, no deben creer que son endemoniados, pues que esta enfermedad ven en muchas maneras, y para haber remedio en ello, hablan los Maestros en muchas guisas, y ponen de ella en muchas maneras muchas medicinas, para haber remedio contra ella. Donde primeramente habla Sixto Agustin de esta enfermedad, y dice, que tomes el cuerno del ciervo, quemalo y hazlo polvos, dalos à beber, y sanará. Item, dice, que tomes el mehollo del raposo, y dalo à comer cocido, ò asado à la persona que tenga esta enfermedad, nunca le recudirá. Item, dice, que si destemplares la hiel del oso con agua, y se la dieres à beber, sabe que guarecerá. Item, dice, que tomes la leche de la yegua, bebela, y no le recudirá.

Item, dice, que tomes la gordura y la sangraza que sale del pulmon, y de los compañones del carnero, quando asares, daselos à beber, y guarecerá. Item, dice que tomes los compañones del gallo, y majalos, y destemplalos con agua fria, daselos à beber, y gua-

guarecerá; pero guardese de beber vino por nueve dias. Dice el Maestro Dioscorides, que tomes el poleo, y daselo à beber con vino. Item, dice Avicena, que al comienzo, quando viniere tal enfermedad à hombre ò à muger, que la sangren de la vena de la oreja, y dexa salir mucha sangre de ella, y aquella sangre dasela à beber una vez, y mientras está sin seso, y sin duda guarecerá.

Dice Dioscorides que tomes el estiercol de la cigueña, destemplalo con agua, y daselo à beber, y guarecerá sin duda alguna. Item, dice el Comentador, que hagas tinta de cuero de lobo, y mientras la traxeres nunca serás asombrado. Item, dice Maestro Juliano, y el Experimentador que tomes el corazon del lobo, y partelo por medio, y dale la mitad à comer, y la otra mitad à beber molido, y destemplado con vino, y nunca recudirá.

Item, dice el Experimentador, que tomes el topo, y metelo en una olla nueva, y ponla sobre las brasas, y tapa la olla con masa, en guisa que no salga el vaho, y quando fuere quemado, sacalo, y hazlo polvos, y daselos à beber, y nunca le recudirá mas este mal. Item, dice Giraldo, que tomes el zumo del marrubio, el zumo de la milhoja, mezclalo en uno, y saca ende tres cucharadas pequeñas de zumo, y daselas una vez tan sola à be-

beber, y nunca recudirá mas. Item, dicen todos los Maestros, y es cosa verdadera, que tomes la trasmontana, y muelela, y dasela à beber por nueve dias, y traigala consigo, y nunca mas le recudirá este mal. Item, dice Metasis, que tomes el lechon ò lechona que nazca sola, ò solo de puerca primeriza, y daselo à comer, y nunca le recudirá.

Dice Irán, que tomes el erizo de la mar, y sacale la gordura, y dasela à comer, y sanarás. Item, dice Dioscorides, que tomes las uñas de los asnos bravos, y quemalas, y hazlas polvos, y daselo à beber con vino, y sanará. Item, dice, que tomes la hiel del oso, y dasela à beber, y sanará.

CAP. XVII. *Para sanar la postema que nace en la garganta.*

Sobre todas las enfermedades que son en los cuerpos de los hombres, la peor es la postema, quando cae en la garganta, que si no hubiere especial cura, puedele ahogar muy facil. Y por ende dice Juliano, que quando hubieres la tal enfermedad, que te sangres luego, y despues toma el caldo de las lentejas ò agua cocida con cebada, haz gargarismo, despues sangrate de la vena debaxo de la lengua, y despues toma la olosna, y majala, y sacale el zumo, y daselo à beber caliente, y rom-

romperá la postema à aquel que la tuviere. Item, dice Dioscorides, que tomes la ruda, y el endro, y cuecelo en vinagre, y hazlo poleadas ralas, y dalas à beber, y perderá la postema, si hubiere perdido la habla, cobrarlaha. Item, dice Dioscorides, que tomes la raíz de la celidonia, y majala, y destemplala con vino, y ponla à cocer, haz gargarismo, y romperá la postema, y guarecerá, Item, dice Nicolao, que tomes el diamoron, y el vinagre y la miel, y mezclalo todo en uno, y ponlo à calentar, y haz con ello gargarismo, y romperá à la postema, y guarecerá.

Item, dice Giliberte, que tomes el estiercol del hombre, ò del perro y hiel del buey ò de la baca, y romperá la postema, poniendola de ella. Item, dice; que tomes los higos pasados, cuecelos en agua, y toma el estiercol del cán, que sea seco; muelelo, y echalo dentro en aquel caldo, y haz muchas veces gargarismo con ello, y romperá la postema, y sanará.

Item, dice Maestro Juliano, y conciertan con él otros muchos Maestros, que tomes la bervena, majala, y haz emplasto de ella, y ponla sobre la garganta, y romperá la postema, y sanarás. Item, dice Constantino, que tomes la dialtea, y que untes la garganta con ella,

ella, y romperá la postema. Item, dice Juliano; que tomes la canina del perro blanco, que sea seca, y muelela, y cuecela con vino el mas fuerte que haya, y hazlo hervir, hasta que sea espeso, y ponlo caliente sobre la garganta, y sangrate en la lengua, y sanarás.

CAP. XVIII. *Para la flema que desciende de la cabeza à los pechos, y hace postema.*

La flema de la cabeza desciende muchas veces à los pechos en guisa, que se torna postema, y veneno, donde muchos daños acaecen, porque pierden los hombres la habla y la voz. Por evitar todas estas cosas contrarias, dice Dioscorides, que tomes la simiente del cerezo, muelela, y echala en los huevos que comieres asados, en lugar de sal, y sorvelos sin miedo, y toma la resina del cerezo, destemplala con vino, beberlohas sobre los huevos; y quitarteha la tós de los pechos, y abrirteha los caños, y madurará aquella postema, y hacertelaha echar fuera. Item, dice, que uses comer las avellanas asadas; y si de gran tiempo tuvieres tós, quitartelaha. Item, dice Esculapio, que tomes la simiente de la geneva y la escaviosà, majalo todo en uno, y rapa la cabeza, y madurará aquella flema, y hacertelaha echar.

Item, dice Maestro Plinio, que tomes ceni-

niza de haya, haz de ella colada, lava con ella la cabeza, y madurará la postema, y hacertelaha echar. Item, dice Plinio, que tomes el diagargante, y comele de noche, y mañana, y esclarecerteha la voz, y deshacerteha lós humores gruesos, y limpiarteha los pechos. Item, dice Sixto, que tomes las cabezas de los ajos, la escaviosa, el tomillo, el orozuz, y cuecelo todo en uno, y bebe aquel agua à la noche y à la mañana, y esclarecerteha la voz, y desfallecerteha los humores gruesos, y limpiarteha los caños del pulmon, y echarás la flema.

CAP. XIX. *Para sanar los que escupieren sangre.*

Quando alguno escupiere sangre, dale à beber el zumo de la yerva, que llaman lengua de pajaro, y estancará. Item, dice Maestro Giraldo, que tomes la grasa de la gallina, y del ansar y del anadón, y del puerco, los mehollos del buey y manteca cruda, y olio violado, y la cera blanca, y la goma arabiga y diagargante todo mezclado en uno, derritelo todo, y haz unguento de ello, y unta los pechos con ello, y lo otro ponlo en una piel de raposo ò de otra qualquier, y ponla sobre los pechos, que no hay cosa en el mundo mejor, que es asi como balsamo. Dice Giliberte, que tomes las moras del moral, y secalas, haz-

hazlas polvos, y dalos à beber, y romperá la postema, y la hará echar fuera. Dice Macencio, que tomes los polvos del hueso de la givia, y dalos à beber, y aprovecharleha. Item, dice que tomes las raíces de la tragontia, majalas, y comelas con miel, y rompertehan los humores de los pechos.

CAP. XX. *Para sanar los que han el corazon levantado.*

Para sanar los corazones de los hombres que son flacos y levantados, dice Avicena, que tomes una gallina, y ponla à cocer en una olla, y cubrela muy bien con masa, que no salga el vapor de ella, y hierva hasta que mengue las dos partes, y despues sacala, y dale aquel caldo à beber, y pon la gallina à las narices, y sosegará el corazon. Item, dice Juliano, que tomes el oro molido, y aljofar, y el hueso que trae el cuervo en el corazon, y el coral muelelo todo en uno, y daselo à beber, y confortarleha el corazon. Item, dice Avicena, que tomes el coral bermejo, que pese hasta tres onzas ò mas, y traelo contigo, y esforzarteha el corazon mucho. Item, dice Giraldo, que traigas contigo el corazon del ciervo, y esforzarteha el corazon mucho, Item, dicen todos los otros Maestros en Medicina, qué tomes la triaca fina, y el zumo del

del hinojo, y el azucar de las palmas, y destemplalo todo en uno, y dalo à beber, y confortará el corazon, y si ponzoña le hubieren dado, no le podrá empecer. Item, dice Maestro Giliberte, que tomes el lectuario que dicen diamargariton, y mezcla oro y plata con èl, y daselo à comer y à beber, y maravillosamente esforzará el corazon.

CAP. XXI. *Para los que caminan y sollozan con ello.*

Caminar y sollozar con ello, es muy mala enfermedad. Por donde dice Dioscorides, que tomes la simiente del endro, y tuestatela, y ponla à las narices, y quitarteha el sollozar y el vomitar. Item, dice, que tomes la bretonica y la miel, y majalo todo en uno, y hazlo pildoras, y dalas à comer, y quitará el sollozar, y el trabajo del caminar. Item, dice Macencio, que tomes la bretonica por sí, y quitarteha el dolor del estomago y la tós y sollozar, y vedará el caminar. Item, dice, que tomes el oregano verde y seco, y muelelo, bebelo con agua, y quitarteha el dolor del estomago, y vedaráte el caminar.

Item, dice que cuezas el apio, y aquella agua dasela à beber, y si el estomago fuere templado, quemarloha. Item, dice Isaac, que tomes el apio que nace cerca del agua, y la

migaja del pan, y hazlo emplasto de ello, mojado en vino, y ponlo sobre el estomago, y quitarteha el dolor, y templarloha.

Item, dice que tomes las romazas enteras con su cascara, y majalas, y saca hasta cosa de una libra de zumo de manteca, y otra libra de azucar de miel, y hiervelo todo en uno hasta que se haga espeso, y destemplalo, y despues con agua fria daselo à beber en ayunas, y maravillosamente quitará el dolor del estomago, y el sollozar, y darteha gana de comer. Item, dice Maestro Isaac, que tomes el coral, y muelelo, y dalo à beber con agua, y quitará el dolor del vientre y del estomago. Item, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes la raíz de la artemisa, y las hojas de la olosna, y majalas en uno, y sacalas el zumo, y destemplalo todo en uno con miel, y dalo à beber, y quitará el dolor del estomago, y el caminar. Dice Constantino, que tomes el almastica, y la yema del huevo, y mezclalo con vinagre, y ponlo sobre la boca del estomago, y quitarteha el dolor, y vedará el caminar. Item, dice Giraldo, que tomes quando te dure el caminar, y si fuere el vientre con ello, cuece el cenizo en aceyte y en vinagre, y quando fuere cocido, dale à beber aquel vinagre, y à comer aquel cenizo, y quitará el dolor, y vedará el caminar.

CAP.

CAP. XXII. *Para el mal del bazo.*

El dolor del bazo, por sí enconado, por poco trabajo que tomes, luego se hincha como sapo enconado, por ende la primera medicina es esta: que saques de él mucha sangre, sangrandolo de la mano derecha y de la vena del bazo con agua tibia, y antes que te sangren, come bien de todas aquellas cosas que son agudas, asi como pimienta, peregil, vinagre, y abrirtehan las venas, y los caños por do salen los humores podridos. Y despues que fuere sangrado, coma de todas aquellas cosas que fueren calientes y gruesas; asi como son los higos pasados, y almendras, y simiente de lino, y la menta, y despues à la noche use de todas aquellas cosas que son frias, y asi sanará del bazo. Item, hallé en la Escritura, que estando enfermo el Rey Ezequías, que le vino à ver Isaías, que habia esta enfermedad, y dixole, que tomase de los higos pasados, y unto añejo, y haz emplasto de ello, y ponselo encima del bazo, y guarecerá, que asi hicieron Ezequías, è Isaías. Item, dice, que tomes las raíces de la dialtéa, y cuecelas, y majalas con harina de linueso y manteca cruda, y sanará: que este Maestro dice, que probó esta medicina, y sanó asi otros muchos, y tu asi lo haz. Item, dice Rogero, que to-

mes la harina del linueso, y la manteca cruda, y haz pan de estas harinas, y dalo à comer caliente, y deshinchará el bazo. Platerio dice, que tomes la simiente de las alholvas de lino, y cuecelas en olio violado, y toma las malvas majadas con unto de puerco fresco, y calientalo todo en uno, y haz emplasto, y ponlo sobre el bazo, y deshincharloha. Item, dice, que tomes la dialtéa y sal y manteca cruda, y hazlo mezclar en uno, y empapalo en una poca de lana sucia, y ponla sobre el bazo, y deshinchará.

CAP. XXII. *Que para sanar los haítos deben comer templado.*

Comer templado es del servicio de Dios, y gran provecho del alma y salud del cuerpo, y el mucho comer es contrario de todas estas tres cosas: por esto mueren muchos que se acaban por mucho comer, y no pueden salir à camara.

Y por eso dice Giliberte, que tomes la hiel del toro y del buey, y aceyte, y mezclalo todo en uno, y untale el fundamento con él, y saldrá à camara. Item, dice el Experimentador, que tomes las raíces de las malvas, cuecelas, y despues echale de las seguillas del trigo, y frielo todo en uno, con unto de puerco añejo, y ponlo sobre el estomago hecho emplasto, y saldrás à camara. Item, dice, que

que tomes de las hojas, y de las ubas del saúco, y estiercol de los ratones, y unto de puerco, y ponlo todo hecho emplasto en el fundamento, y saldrá à camara. Item, dice Giraldo, que tomes una mecha de jabon, y untala con manteca, y echale sal molida encima, y metela por el fundamento, y saldrá à camara. Item, dice Giliberte, que tomes las malvas y espinacas, y cuecelas con enjundia de puerco, y dalas à comer, y luego saldrá. Dice Pedro Logrero, que tomes la gordura del tocino, y majala, y unta con ello el fundamento, y ponlo hecho emplasto, y saldrá à camara. Item, dice Juliano, que tomes media cascara de nuez, hinchela de manteca, y ponla sobre el ombligo, tengala toda la noche, y saldrá à camara, y no se la aten mas, que romperá el cuerpo. Dice el Comentador, que tomes un grano de sal grande, y ponselo en el fundamento, y luego saldrá à camara. Dice Dioscorides, que tomes la sabina, y majala muy bien, cuecela con gordura del puerco, y ponla sobre el ombligo, y luego sanará, y saldrá à camara. Item, dice, que tomes la hiel del buey, y hazlo estopada, y ponle sobre el ombligo, y hará salir camara. Item, dice el Experimentadòr, que tomes el caldo de la carne del ciervo, y bebelo, y hacerteha salir à camara: eso hace el suero de la

leche serenada. Item, dice Giraldo, que tomes el zumo del saúco, y las raíces de los cohombos amargos, y las raíces del eneldo, y las raíces de las malvas, y cuecelas en manteca y en aceyte, y echale una poca de cera dentro, y untale el vientre y el ombligo, y luego saldrá, mayormente si le echares los gamones y la hiel del buey, y untale el fundamento, y saldrá à camara. Item, dice, que aquel que no puede salir à camara, que le echen las ayudas de aceyte de comer, y la manteca de bacas y las yemas de los huevos, y batelo todo en uno muy bien, y ponlo à entibiar, y echale una ayuda en la mañana, y otra en la noche, y tengalas en sí quanto pudiere, y ablandarlehan las tripas, y hacerlehan salir à camara. Y si con esto no saliere à camara, toma las malvas y las verdolagas, y hazlas cocer y majar con unto de puerco, y poner emplasto sobre el ombligo caliente, y tengalo toda la noche, y saldrá à camara.

CAP. XXIV. *Para sanar la corrupcion de la correncia.*

Bien asi, como por el habito se corrompe el cuerpo del hombre, que no puede salir à camara; tambien se corrompe por dolencia de la correncia. Dice Avicena, que tomes el estiercol del cán, y quemalo, y dalo à beber,

y estancará. Item, dice, que tomes el apio, y ponlo mojado en el fundamento, y estringirá. Item, dice, que tomes el ruibarbo, y daselo à beber, y no hay cosa mejor en el mundo. Item, dice Maestro Giraldo, que tomes el sebo del cabron, y cuecelo, yponlo sobre el ombligo, y estancarán las camaras. Item, dice Hypocrates, que tomes el queso añejo, asalo y comelo, y toma una clara de huevo asada, y ponla en el fundamento, y estancará. Item, dice Maestro Juliano, que tomes la harina del mijo, y las coles, todo en uno, y desque fuere cocido, cuelalo bien con un paño de lino, y dalo à beber, y estancará. Item, dice el Experimentador, que tomes el almastica, y el incienso, y el apio seco, de todo esto haz polvos, y toma las yemas de los huevos, asalas, y buelvelo todo en uno, y haz ende muchas, y en cada mecha ata un hilo torcido con que pueda tirarla fuera, y mete la mecha por el fundamento, y quando él se quexáre, tirarlashas por aquel hilo torcido, y luego estancará. Y dice Maestro Ricardo, que tomes las cascaras de las castañas, y quemalas, y hazlas polvos, y dalas à beber con vino tinto, y luego estancará.

Item, dice Dioscorides, que tomes las habas, y cuecelas en vinagre, y comelas, y haz emplasto de ellas, y ponlas sobre el vientre,

tre, y estancará. Eso mismo hacen las peras cocidas en vinagre. Item, dice Giliberte, que tomes las hojas de la haya, y haz sacar de ellas agua en alquitara, asi como harias de rosas, y dalas à beber, y estancará. Item, dice Maestro Avicena, que tomes la simiente del peregil, y las yemas de los huevos, y majalo en uno, y destemplalo con vino, y dalo à à beber, y estancará. Item, dice el Experimentador, que tomes la sangre del dragon, è incienso, y el almastica y la grasa, y muelelo todo en uno, y dalo à beber con azucar rosado, y estancará. Item, dice este Maestro, que tomes la triaca fina, y luego estancará. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes lòs tallos de las coles, y luego estancará comiendolos. Item, dice Avicena, que tomes las flores de las coles, y comelas dos veces al dia, y estancará. Item, dice el Experimentador, que tomes el zumo de la consuelda mayor, y mezclado con vino, y ponlo à hervir, y dalo à beber: sobre todas las cosas, esta es la mejor.

Item, dice Maestro Pedro, que tomes todo higado, cuecelo en vinagre, dalo à beber, y estancará: eso mismo hace frito en cera. Item, dice Juliano, que tomes una gallina, è hinchela dentro de cera, cuecela bien, dale à comer la gallina, à beber el caldo, y aun-

aunque la correncia sea de gran tiempo, estancará. Item, dice el Comentador, que tomes la sangre del dragon, è incienso, almastica, y destemplalo con azucar rosado, daselo à beber, como es dicho, y guarecerá. Item, dice Dioscorides, que tomes las almendras mondadas, cuecelas mucho con miel, comelas en ayunas, y maravillosamente estancará. Dice Juliano, que tomes la leche, y la gallocresta, cuecelas en uno, despues bebe aquella leche, y guarecerá. Item, dice Avicena, que tomes la sangre del cabron, tuestala mucho en las brasas, comela, y sanarás. Item, dice, que tomes la yerva blanca, el almastica, el blanco del huevo, y la cascara, majalo todo en uno, hazlo emplasto, ponlo en los pulsos de los brazos, en los de los pies à los tubillos, ataselo bien con vendas, y el agua que le dieres à beber sea cocida con la yerva buena, y el almastica, y estancará.

CAP. XXV. *Para el dolor de costado, y de los lomos, y de la hijada, que se levantan de ramo de piedra, y de su remedio.*

Del dolor del costado, de los lomos, y de la hijada que se levanta por ramo de piedra, los remedios que dicen los Maestros para ellos, son los siguientes. Primeramente, dice Maestro Giliberte, que tomes el estiercol que halla-

llares en los establos de las bestias, y toma lo mas podrido, frielo en aceyte, ponlo alli, donde es el dolor, y quitarteloha: y eso mismo hace el estiercol del lobo. Dice Isaac, que tomes una gallina, ò un gallo el mas viejo que ser pueda, cuececelo con mucha sal y agua, y esté una noche en aquel caldo, y otro dia calientalo, dale à beber aquel caldo, y à comer de la carne, y quitarleha el dolor: y esta es cosa muy probada. Item, dice Irán, que tomes los troncos de las coles quemados, hazlos polvos, maja el unto del puerco añejo con los polvos, ponselos sobre el dolor, y quitarseloha. Macencio dice, que tomes la bretonica, majala, dale el zumo à beber, y quitarleha el dolor.

Item, que tomes el estiercol de las palomas, majalo, cuececelo en vino, haz emplasto, ponselo sobre el dolor, y quitarloha. Item, dice que tomes nueve granos de nuez agerca, majalos, bebelos con vino fuerte, y quitarteha el dolor. Item, dice Juliano, que tomes el estiercol de las ovejas, el estiercol caliente del cabron, el sebo del cabron, majalo todo en uno, echalo encima de la pez, haz emplasto, y ponlo sobre el dolor, quitarloha.

Item, dice Giliberte, que tomes el estiercol del lobo, ponselo à do fuere el dolor, y no hay cosa mejor que esta. Item, dice que to-

tomes el marrubio blanco, cuecelo en aceyte, majalo, y ponlo en él, que es maravilloso. Item, dice Octaviano, que tomes la corteza del pepino, cuecela en vino, dale à beber aquel vino, y luego se quitará el dolor. Item, dice Avicena, que tomes el alacrán, hazlo polvos, dalo à beber, y quitará el dolor. Item, dice Octaviano, que tomes la raíz del lirio, majala, cuecela con el marrubio blanco, haz de ello emplasto, majalo todo en uno, ponlo sobre el dolor, y quitarloha, mayormente si bebieres el zumo. Dice Dioscorides, que tomes las tripas del lobo, quemalas, hazlas polvos, dalas à beber, y maravillosamente le quitará el dolor de las tripas. Item, toma el coral bermejo, que tenga cinco onzas, traelo contigo, y nunca habrás calambre, ni dolor de hijada, ni de tripas, ni de estomago, ni de lomos. Item, dice el Maestro Isaac, que tomes el gallo viejo, ponlo à cocer, lleno de simiente de azafrán, cuecelo con unas berzas, que tienen hojas como de peral, y quando fuere cocido, come aquel gallo, y las berzas, y luego se quitará el dolor: esto es cosa muy probada. Mas dice Dioscorides, que tomes la ruda, cuecela en aceyte y manteca, majala, ponla sobre el lugar donde te diere, y quitarteha el dolor. Dice Maestro Irán, que tomes las limaduras del cuerno del ciervo,

da-

dalas à beber por ocho dias, y guarecerá de qualquier dolor que sea.

CAP. XXVI. *Para el salir del sieso, y para el dolor del fundamento.*

El cesar de la camara, ò el pujo, ù otras enfermedades, echan al sieso fuera de su lugar, en que reciben los hombres gran daño. Por ende, si por razon de frio saliere à alguno el sieso fuera de su lugar, dice Dioscorides, que tomes la ruda, cuecela, ponla sobre el sieso majada, luego deshinchará, y entrará. Item, dice Giraldo, que tomes la trementina, ponla en un tiesto sobre las brasas, sahuma aquel lugar, y deshinchará y entrará dentro: mas, dice, que tomes los cogollos del romero, las cascaras de las piñas, y ponlo à cocer, y desque estén bien cocidas, que menguen las dos partes del agua, lava el sieso con ello, enjugalo con un paño de lino, despues echale pez molida, aprietalo, y entrará en su lugar. Item, dice, que tomes las raíces del fresno, cuecelo en uno en vino dulce, lava aquel lugar con ello, y guarecerá. Item, que tomes las raíces del endro, tuestalas, ponlas en aquel lugar, caliente quanto mas las puedas sufrir, y sanarás. Mas, dice Galterio, que tomes el endro, cuecelo, toma el algodon viejo, echalo dentro en el caldo, en ma-

ne-

nera, que todo se embeba en algodon, despues ponlo à secar, y desque fuere seco, limpia el sieso con él, y deshinchará. Item, dice Platerio, que tomes la miel, unta aquel lugar con ella, toma la simiente del apio, del mastuerzo, del hysopo, y del oregano, hazlo polvos, echalo en aquel lugar sobre la miel, y guarecerá.

CAP. XXVII. *Para sanar lombrices que se hacen por humores corruptos en los cuerpos de los hombres.*

Hacense las lombrices en los cuerpos de los hombres por humores corruptos, por ende si las quisieres matar, dice el Experimentador, que tomes la leche, el vinagre, y destemplado en uno, dalo à beber tres ò quatro dias, y morirán. Item, dice Maestro Juliano, que tomes las hojas de los puerros, pisalas, destemplalas con vinagre, haz emplasto de ellas, ponlas sobre el estomago, toma la miel, y la leche, destemplalo en uno, echalas en un bacinejo, asientate en él, y huirán las lombrices por el amargor de los puerros ácia abaxo, descenderán al dulzor de la miel y de la leche. Item, dice Giraldo, que tomes la simiente del apio, bebela, y matarteha los gusanos que tuvieres en el vientre. Mas dice Giliberte, que tomes la cascara de la raíz del

ro-

romero, del fresno, cuecelas en vino dulce como miel, bebe aquel vino en ayunas, y maravillosamente matará las lombrices. Dice Giraldo, que tomes el zumo de la menta, dalo à beber con leche de cabras, y matará las lombrices. Item, dice, que tomes el olio y las almendras amargas, unta el ombligo con ello, y guarecerás. Mas dice, que tomes las limaduras del cuerno del ciervo, dalas à beber, y matarás las lombrices. Item, dice, que es cosa muy probada, que tomes la miel y la leche, unta con ello el fundamento de dentro y fuera, destemplalo en uno, bebe el zumo de la ruda, y luego descenderán por abaxo: y si en la boca del estomago estuvieren, que no pueden descender abaxo, toma un pedazo de panal de miel en la boca, que no le tragues, luego subirán arriba, y pon en el fundamento las hojas de los puerros majadas, ponte boca abaxo, y como las sintieres, echarlashas para arriba sin ninguna duda.

CAP. XXVIII. *Para sacar las almorranas, y de sus enfermedades.*

Desean guarecer los hombres de sus enfermedades, y pues por sí no pueden guarecer, conviene, que requiramos de las ciencias: por ende dice Giraldo, que si hubieredes almorranas, que bebais el zumo de la milhoja, ha-

hacerosha que las echeis, y perdereis el dolor de ellas. Mas dice Macencio, que tomes la simiente del endro, mezclalo con miel, ponlo en el fundamento, y guarecerás. Item, dice que tomes los polvos de la escoria del hierro, el zumo de las barbajas, mezclalo en uno, haz masa de ello, ponlo en el fundamento, y guarecerás. Mas dice Avicena, que tomes las heces secas del vino, destemplalas con vinagre, haz masa de ellas, ponlas en el fundamento, y si las tuvieres hinchadas, deshincharlasha. Item, dice Constantino, que tomes las estopadas de las naves viejas, quemalas con su pez, como están, hazlo polvos, echa aquel polvo en el fundamento, y guarecerás. Mas dice, que tomes, si las almorranas tuvieres hinchadas, y no salieren fuera, el marrubio y la sal, cuecelo en uno, haz emplasto, ponlo en el fundamento, y guarecerá. Pedro Logrero dice, que si las almorranas estuvieren mucho hinchadas, y dolieren, que tomes las raíces del apio, y el almastica, hazlo polvos, toma un paño de lino, la resina dura, haz emplasto de todo esto, echa los polvos sobre la pez, ponlo en el fundamento, y luego serás guarido. Item, dice Diatico, que tomes las yemas de los huevos, y olio rosado, mezclalo en uno, haz masa de ello, ponlo en el fundamento, y guarecerás.

CAP.

CAP. XXIX. *Para sanar el higado del fundamento, que es una mala enfermedad.*

Deseando los hombres buscar el remedio para guarecer el higado que nace en el fundamento, que es una mala enfermedad, y muy aborrecible, y nace en muchas personas: por ende dice Giliberte, que tomes el trebol de cinco hojas, si lo pudieres haber, si no sea de tres hojas, cuecelo con leche de cabras, bebelo por tres dias, y sanarás. Item, dice Castor, que tomes la piel del Leon, asientate sobre ella sin pañicos, y usalo; siquiera sean almorranas, ò hinchazon del sieso, ò corrupcion de la sangre, luego sanarás. Item, dice el Experimentador, que tomes dos yemas de huevos asados, y bien duras, toma un poco del olio rosado, y un poco de vino blanco, mezclalo en uno, toma las yemas de los huevos, echalas dentro, destemplalas con olio, y con aquel vino toma de esto con una pluma, echaselo gota à gota en aquel lugar, y luego sanará. Los machos tienen los rabos agudos, y las hembras los rabos redondos, y sean de los que se crian en los texados, frielos en olio, y gota à gota unta con el olio aquel lugar, y deshará el higado.

Item, dice Giraldo, que tomes la salvia, sacala el zumo, echalo gota à gota, y sanarás. Mas dice el Experimentador, que tomes

la

la piedra azufre, muelela, echala en un tiesto en las brasas, echa sobre ella una yerva, que llaman diente de cavallo, descalza los pañitos, recibe por el fundamento aquel humo tres dias, y sanarás. Dice Giliberte, que tomes la salvia, la ruda, el olio, la cera, y la leche de la higuera, que havrá higos, majalo todo en uno, untate con ello aquel lugar, y sanarás.

CAP. XXX. *Para sanar el sieso, que mayormente acaece à los niños.*

El fundamento del hombre es muy delicado, por ende queremos hablar del sieso, que sale por qualquier enfermedad. Por ende dice el Experimentador, que tomes el amarguete, calientalo, quema el fundamento, y luego entrará, haz esto tres, ò quatro veces quando te saliere, y en tanto bañate en agua caliente, en que sean cocidas las hojas de la higuera, de la vid, del sauce, y del laurel. Rogero dice, que tomes los polvos del cuerno del ciervo quemados, de la pez, del inciensо, del almastica, hazlo todo polvos, echalos en el sieso, y luego entrará en su lugar. Item, dice Giraldo, que tomes el zumo de los puerros, que no sean ende las hojas, calientalo, ponselo, y haz esto que he dicho en tres ò quatro veces, y guarecerás, que es cosa probada.

CAP. XXXI. *Para sanar el higado, por donde se pierden muchas gentes por menguas de curas.*

Muchos pierden el higado por mengua de Maestros, por ende dice Juliano, que tomes cerrajas, si quisieres sanar del higado, y usalas comer en vinagre, y cada mañana en ayunas: beber vino aguado, y no te eches à dormir sobre él, y sangrate à menudo, y sanará.

Item, dice, que hagas unguento del azeyte, de la manteca, de la enjundia de la gallina, de la enjundia de los conejos, del ansar, y derritelo en uno, hacerseha unguento, untate con ello seis ò siete dias: despues de estos seis ò siete dias, toma la salvia, el salterion, la canela, y agengibre, quanto tu quisieres, y de la simiente de milhoja, y el estiercol del cabron, bebelo en uno, haz polvos y emplastos de ello, ponlo sobre el higado antes de comer, y despües de comer, quita el emplasto, que esta medicina es contraria à esta emfermedad, que se levanta por razon de frialdad: y si fuere por razon de calentura, con las cerrajas, sangrate, como dicho es, si no podrás perder el higado y la vista. Item, que tomes el ruipontico, destemplalo en agua de cerrajas, y bebelo nueve mañanas en ayunas.

CAP.

CAP. XXXII. *Para sanar la hidropesía, que es hinchazon del vientre.*

Natura es fria, donde se levanta la hidropesía, que quiere decir tanto como hinchamiento de vientre, y es enfermedad muy mala, empero peor es quando se levanta por razon de calentura: Por ende dice Juliano, que hagas emplasto sobre el higado, de llantén, de la lanceolota, y harina del ordio, guardate de toda cosa caliente, untate con el olio del zandalo, con olio rosado, y con zumo de llantén, y come en tanto cosas frias y templadas, asi como verdolagas con vinagre, y podrás haver remedio, y todas estas cosas usalas comer en la mañana.

Mas dice Constantino, que tomes una olla, y hinchela de zumo de llantén, cubrela bien con un paño de lino, atalo bien, que no se desate, cubrela bien hasta encima, y esté bien atada, ponla à hervir sobre las brasas, hasta que mengue la mitad, y desque sea cocida, descubrela, dale à beber cada mañana de ella, y sanará. Dice Dioscorides, que tomes los cohombros montesinos, cuecelos en vino, bebe aquel vino, y si el hidropico fuere de frio, luego sanará. Dice Avicena, que tomes tres onzas de estiercol de buey, siete onzas de estiercol del oso, y tres onzas de

piedra azufre, muelelo en uno, toma quatro huevos, batelos con esos polvos, haz de ello emplasto, ponlo sobre el hidropico, y guarecerá: esto es cosa muy cierta.

Item, dice Ricardo, que tomes los grumos de la cepa blanca, y sacarás el zumo, y guarecerá, mayormente si se lo dieres con miel. Mas dice Irán, que tomes los mesmos grumos de vid, y cuecelos en agua, y dale à beber aquella agua, y guarecerá. Esto mismo dice Dioscorides. Item, dice Romero, que tomes las raices de los cohombros amargos, y cuecelas en vino, y dale à beber aquel vino, y deshacerleha todo el tropico. Mas dice Dioscorides, que tomes la simiente de las peras, y de las manzanas, y majalas, y hacertehan perder el dolor del bazo. Item, dice el Expe-rimentador, que tomes la orina de la cabra, bebela, y guarecerás. Mas dice Maestro Giliberte, que tomes cada dia una cucharada de orines de cabra negra, ò de oveja negra, bebela, y deshacerteha la hidropesía. Item, dice, que tomes la orina de aquel que tiene la enfermedad, dasela à beber, y sanarás. Mas dice Plinio, que tomes la gordura del Delfin de la mar, desliela con vino caliente, dala à beber al hidropico, y sanará. Item, dice Dioscorides, que dés al hidropico à beber dos cucharadas de orines de liebre, y acabadamente sanará.

CAP.

CAP. XXXIII. *Para sanar el bazo, que está enfermo.*

Muchas cosas hacen los hombres para guarecer el mal del bazo, mas no hay cosa tan cierta, segun dice Giliberte, Dioscorides, y Constantino, como esta. Toma la corteza del fresno, cuecela en vino, dasela à beber en ayunas siete dias, y deshinchará. Item, dice Juliano, que despues que huviere este vino bebido estos siete dias, que deshinchará, que untes otros siete dias el bazo con la dialtéa, y con azeyte de laurel. Y despues de estos siete dias haz un emplasto del estiercol de las cabras, majado en vinagre fuerte, renueva à menudo este emplasto, y entonces sangrarlehas de la mano izquierda, y no antes, y si aquella sangre saliere espesa, usa aquel emplasto, y guarecerá. Item, dice Dioscorides, que tomes el zumo de la lengua del buey, dasclo à beber por treinta dias, y luego deshinchará. Item, dice Constantino, que tomes la corteza del salce y la hoja, todo en uno, con un puño de cal, haz ende emplasto, ponlo sobre el bazo, y si estuviere hinchado, deshinchará, y si huviere dolor en el bazo, quitarseloha.

Item, dice Dioscorides, que tomes las raices del sauco, ponlas à cocer, hasta que mengue la tercera parte, untate con aquella

agua en derecho del bazo, y guarecerás. Mas dice Macencio, que tomes las raices de las calabazas, cuecelas con vinagre mas fuerte, majalas, ponlas sobre el bazo, y luego deshinchará: esto mismo podrás hacer en las hojas. Item, dice Giliberte, que tomes estiercol de cabras, las hojas del marrubio, de la ruda seca, los sarmientos secos, haz de todo ceniza, muelelo en estiercol, y los otros polvos, mezclalo todo en uno, echales un poco de vino ò de vinagre, haz de todo masa, ponlo sobre el bazo, y deshinchará. Mas dice Sixto, que tomes el pulmon del raposo, quemalo sobre las brasas, hazlo polvos, dalos à beber, y deshinchará.

Item, dice Dioscorides, que tomes poleo verde, majalo con una poca de sal, ponselo sobre el bazo, toma el coral, muelelo, dalo à beber con vino, y luego será guarido. Item, dice, que tomes las coles mal cocidas con vinagre, y sanarás. Mas dice Avicena, que tomes tus orines, usalos beber, y sanarás. Dice Giraldo, que tomes la grana, cuecela, majala, ponla en aquel lugar y sanarás.

CAP. XXXIV. *Para conocer las enfermedades y la orina, que han los hombres; que engendran piedra.*

Es la orina una cosa por donde se conocen las

las enfermedades de los hombres. Por eso mesmo los hombres, que no pueden mear, engendran piedras, y dolor en las renas y en la vegiga. Por ende dice el Experimentador, que tomes la sangre del cabron, y la sangre del raposo, y unta la natura al rededor, desharertehà la piedra; y hacertehà orinar. Item, dice Constantino, que tomes la sangre de la liebre, y la piel con ella, ponla en una olla, tapala muy bien con masa, de manera, que no pueda salir de ella ningun vaho, quemala dentro; y harás de aquesto polvo, y darlehas à beber cada dia una cucharada de ellos con vinagre caliente, en ayunas, en el baño, y deshará la piedra; y se la hará echar.

Item, dice el Maestro, que tomes el galapago, hallarlehas una piedra en la cabeza, muelela, dasela à beber con buen vino, que sea caliente, y esto sea en ayunas, y luego lanzará la piedra: si la piedra fuere grande y dura, que no la pueda echar, beba muchas de estas piedras, y luego se la harán echar, que es cosa muy probada. Mas dice el Experimentador; que tomes la sangre de la flor de la muger, bebela seca echa polvos con vino, y maravillosamente quitará, y deshará la piedra. Dice este Maestro, que tomes el zumo de la artemisa, bebe cada dia medio vaso de ello, y deshará la piedra: y si arenas tuvieres

res en la vegiga, hacertelasha echar.

Dice el Experimentador, que tomes la sangre del cabron, el higado, los riñones, los compañones, el miembro viril y las tripas, salvo la tripa del estentino, majalo todo en uno, hinche de ello aquella tripa del estentino, cuecela, comela, y verás cosa muy maravillosa, que si tuvieres sortija en la mano, que tenga piedra, luego saltará de ella, y hacerteha levantar à orinar. Item, dice Dioscorides, que tomes la bretonica, majala en uno, destemplala con vino, dalo à beber, y quitarteha el dolor de las caderas, y deshará la piedra, siquiera sea en los riñones, siquiera en la vegiga, y hacertelaha echar luego fuera. Item, dice este Maestro, que tomes las yemas de los huevos, cuecelas enteras, echalas en azeyte del nardo pisticon, echa ahí los polvos de piedra judigicia, hazla emplasto, ponla sobre los pelos inferiores, y luego se deshará la piedra.

Mas dice este Maestro, que bebas los orines de las cabras, y deshacerteha la piedra, y hacertelaha echar. Item, si usas comer las mejas, hacertehan echar la piedra menuda, y hacertelahan orinar. Item, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes siete cabezas de ajos, y cuezan mucho en agua, y dale à beber aquel agua por tres dias, y deshacerseha la piedra, porque es cierta cosa muy aprobada. Mas dice

es-

este Maestro, que tomes dos y aun tres liebres vivas, metelas en una olla nueva llena de vinagre, ahogalas, y despues metelas en otra olla nueva en seco, tapala muy bien con masa, quemalas ende, hazlas polvos, y aquellos polvos dalos à beber, y hacerleha echar la piedra; y sobre todas las otras cosas, esta es la mejor. Item, dice, que tomes la sangre del cabron, y la sangre del ansar, deshacelas en vinagre, ponlas al fuego à cocer, y desque fueren cocidas, toma las piedras preciosas, qualesquiera que sean, ò el vidrio, echalas dentro, y ablandarlasha, que las podrás partir por donde quisieres.

Mas dice el Experimentador, que tomes la sangre de la flor de la muger, mezclala con vino, toma el cristal ò el vidrio, ò piedra preciosa, echalas dentro, y todas las comerá, y las deshará. Item, dice Maestro Avicena, que tomes la sangre del raposo caliente, bebela, y desharate la piedra; y porque es verdad, y no hayas duda, toma una piedra, echala en la sangre del raposo caliente, y deshará la piedra. Mas dice Maestro Giliberte, que tomes la piedra, que lanza el hombre, que há esta enfermedad, y la piedra que hallares en la vegiga del puerco, muelela, dalas à beber, y desharale la piedra, y hacerleha orinar. Item, dice Avicena, que tomes el

el peregil macedonio, majalo, sacale el zumo, bebelo, y hacerteha orinar. Dice el Experimentador, que tomes un rabano el mas gordo que pudieres haber, que no sea fofo, haz rebanadas de él, metelas en vino blanco una noche, y de mañana bebe aquel vino, y deshacerteha la piedra, y harate orinar. Y porque creas esto, toma una piedra la mas fuerte que pudieres haber, lanzala en este vino, y luego se deshará. Item, dice este Maestro Sixto, que tomes la sangre y estiercol, y los riñones, y piel de la liebre, quemalo todo en uno, hazlo polvos, dalo à beber y deshará la piedra.

CAP. XXXV. *Para los que no pueden orinar.*

Pará los que no pueden orinar, toma el estiercol del buey, mezclalo con miel, ponlo bien caliente sobre los pelos inferiores, y luego orinará. Mas dice Juliano, que oyó decir, cosa maravillosa y muy aprobada, que lo probó muchas veces, que fue à orinar por las hortigas mayores, que hacen la simiente, y secarsehan ellas, y sanarás tu luego. Item, dice, que tomes las pasas, y cuecelas en azeyte y en vino, haz emplasto de ellas, ponlo sobre los pelos inferiores, y luego orinarás. Mas dice Juliano, que tomes las hojas del rabano bagisco, cuecelas con vino blanco, echa-

le de los polvos de la liebre, daselo à beber, y luego orinará. Item, dice Dioscorides, que bebas los huevos crudos, y quitará el dolor de las renes, y de la vegiga, y hacertehá orinar.

CAP. XXXVI. *Para sanar los que se orinan de noche en la cama, que no pueden retener los orines.*

Los hombres muchas veces, y aun las criaturas no pueden retener los orines por dolencia, ò por otra manera, que esto acaece por los hombres, y aun por las mugeres, y por las criaturas, y esto nos conviene remediar; porque dice Constantino, que si alguna persona orinare en la cama quando dormiere, que le dén à beber los polvos de la vegiga de la aveja, ò de la cabra negra, ò de la baca negra; y si esto no aprovechare, dale à beber tres noches una en pos de otra, la vegiga del pez del rio, en Luna menguante, y luego estancará.

Item, dice Giliberte, que comas quando te fueres à acostar las avellanas tostadas, y maravillosamente te hará provecho. Item, dice, que tomes la vegiga de onza, secala, hazla polvos, dalos à beber, y maravillosamente estancará. Mas dice Plinio, que tomes el pulmón del cabrito, dalo à comer asado, y lo

otro

otro ponlo por emplasto sobre la vegiga, y cesará.

CAP. XXXVII. *Para los que se les escaldan sus naturas, por dormir con mugeres, ò por fuego.*

Bien hacen escarnio de los hombres, que son escaldados en las naturas, y no solamente se escaldan por dormir con mugeres, mas escaldanse por escalentarse de su natura mesma, de manera, que se corrompen, y hacen llagas, y vienen à veneno, y à podrecer en sí: Por ende dice Macencio, que si viniere tal enfermedad, que tomes la cal viva, cuecela en vino, y lava el miembro con ello, y sanarás.

Item, dice, que si el miembro estuviere muy hinchado, que tomes los higos pasados, la harina del trigo, y el azeyte, mezclalo en uno, y ponselo encima, y sanarás. Mas dice Constantino, que tomes la bretonica, cuecela en vino, ponla sobre la natura majada, lavala con aquel vino muy bien, y sanarás. Item, dice Giliberte, que tomes la harina del ordio, y la riñonada del cabron, cuecelo en uno, ponselo encima, sanará, y perderá el dolor. Item, dice Pedro Logrero, que si cayere cancer en el miembro viril, que tomes las hojas de la oliva, majalas con miel,

pon-

ponselas encima, y sanarás. Item, dice Giraldo, que tomes el aloe, y el cetrino, muelelo todo, hazlo polvos, echalos en el cancer, y sanará. Item, dice Alberto, que tomes las lentejas que nacen en las acequias, majalas, sacalas el zumo, untate con él el miembro viril, los compañones, y los lomos, y no habrás voluntad de muger. Mas dice, que tomes ese zumo si cancer huvieres en el miembro viril, lavate con él, y sanarás.

CAP. XXXVIII. *Para sanar el hinchamiento de los compañones, por qualquiera manera que sea.*

Si se te hincharen los compañones por alguna enfermedad, dice Maestro Dioscorides, que tomes la harina de las habas, y del zumo del sauco y el azeyte, hazlo emplasto, ponlo sobre los compañones, y luego deshincharán. Mas dice este Maestro, que tomes el estiercol de las palomas, del cán, y de las cabras, muelelo todo en uno, destemplalo con el zumo del sauco, y con el azeyte, unta los compañones con él, y sanarás. Item, dice Maestro Ricardo, que tomes la cera, la pez, y la resina de la trementina, tanto de lo uno como de lo otro, derritelo en uno, toma el incienso y el almastica, pondrás en ello la sangre del dragon, tanto de lo uno como de lo otros, muelelo, mezclalo todo en uno, haz unguento

to de ello, unta los compañones, y guarecerás, y quando te untares con este unguento, toma consuelda menor y mediana, las raices de la consuelda menor, la bretonica, el oregano verde, la lana añeja, el llantén que sea muy verde, y la escabiosa, majalo todo en uno, sacale el zumo, ponlo à hervir, y desque huviere hervido, echa dentro el azucar rosado, y violado, toma el estiercol, el almastica, y la sangre del dragon, tanto de lo uno como de lo otro, hazlo polvos, toma las yemas de los huevos, batelas mucho con aquellos polvos, echalo todo en aquel jarope, y torne otra vez à hervir y hierva mucho, espumalo muy bien, haz de esto jarope, que tengas que beber veinte dias, uno en pos de otro, noche y mañana, quanto una cascara de huevo, cada mañana una vez: y esto es cosa probada. Mas dice Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, destemplala con vino, y unta los compañones y deshincharán.

CAP. XXXIX. *Para sanar las madres apostemadas de las mugeres, y de su natura, que no pueden concebir.*

Muchas veces se aposteman las madres de las mugeres, que no pueden concebir, y por ende dice Dioscorides, que tomes las raices de los lirios, ponlas à asar sobre las brasas con

azey

azeyte, y despues que fueren asadas, ponlas en la boca de la madre de la muger, y ablandarlaha, para que pueda concebir. Item, dice Dioscorides, que tomes las malvas, cuecelas en agua limpia, y con aquella agua lava la boca de la madre, ablandarseha, y concebirá. Item, dice Isaac, que tomes myrrha, el incienso, el aloe, el azafrán, hiervelo todo en uno, lava la boca de la madre, limpiarlaha, y enderezarlaha para concebir.

CAP. XL. *Para concebir la madre de la muger, y de su naturaleza.*

Bien asi como el tiempo de la muger andando concertadamente concibe, ese mismo, si el tiempo de la muger anda desconcertado, es, porque la madre no está como debe, y no concibe. Y por ende dice Dioscorides, que la muger que no le recude à su tiempo la flor, que le dés el vino cocido con oregano en la boca de la madre, y luego le hará lanzar la flor.

Item, dice el Experimentador, que tomes el algodon mojado en la trementina, metelo en la boca de la madre, y luego le hará lanzar la flor. Item, dice Dioscorides, que tomes las heces del azeyte, ponlas en la boca de la madre, y luego le vendrá su flor. Item, dice Constantino, que tomes el poleo, cuecelo en vino, dale à beber aquel vino, y dará la flor.

Item

Item, dice el Comentador, que tomes la salvia, majala, ponla en la boca de la madre, harale venir su flor, mayormente si le dieres à beber el zumo. Mas dice Isaac, que tomes las almendras majadas, que sean amargas, ponlas sobre la boca de la madre, y harale venir su flor; y si huvieres otros humores corruptos, haralos subir. Item, dice Dioscorides, que tomes la canela y la myrrha, muelelo en uno, dalo à beber con vino, y harale venir la flor.

CAP. XLI. *Para la sangre de la muger, que le viene mas que debe ser.*

Si la flor viniere mas que debe desordenadamente à la madre, de manera, que no pueda concebir, dice el Experimentador, que si à la muger viniere mucha sangre, que tomes el estiercol de las cabras, y las cabezas de los puerros, majalo todo en uno, ponlo en la boca de la madre, y estancará. Mas dice Dioscorides, que tomes la milhoja, majala muy bien, ponla en la boca de la madre de la muger, y luego estancará. Item, dice el mismo Dioscorides, que tomes el coral molido, y que bebas, y luego estancará. Item, dice este Maestro, que tomes los puerros con sus hojas, majalas muy bien, sacales el zumo, echaselo por la boca de la madre, y luego estan-

ca-

cará la sangre, y ponganle un paño de algodon en la boca de la madre. Item, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes las ranas, quemalas muy bien, hazlas polvos, y traygalos una muger consigo en una bolsa guardados, y no le vendrá su flor. Y si esto quisieres probar, toma de aquellos polvos en un paño, atalos al cuello à una gallina, y aunque la deguelles no le saldrá ninguna sangre. Item, dice Maestro Irán, que tomes el corazon del avitar, traelo al cuello atado, y nunca te saldrá ninguna sangre.

CAP. XLII. *De los pechos de las mugeres, que se hinchan por mucha leche, ò por otra enfermedad, y de su remedio.*

Hinchanse los pechos de las mugeres por mucha leche que tienen en ellos, y algunas veces por gran superfluidad de humores, en manera, que recuden muy grandes dolores en ellos, por ende dice Maestro Dioscorides, que tomes el meollo del pan, majalo muy bien con el zumo del apio, ponlo sobre los pechos y luego deshincharán. Item, dice que tomes la simiente del lino, majala, destemplalo con azeyte, ponlo sobre los pechos, y luego deshincharán. Dice este Maestro, que si por ventura en el pecho cayere fistola ò cancer, que tomes el estiercol de las cabras molido, coci-

do en vino y en azeyte, hecho emplasto, ponlo sobre los pechos, y luego matará la fistola ò cancer.

Dice Maestro Ricardo, que tomes las hojas de la oliva majada con miel, ponla sobre los pechos, y si estuvieren hinchados, ò tuvieren cancer, ù otra enfermedad, luego sanarán. Item, dice Giliberte, que tomes el estiercol del hombre, quemalo, hazlo polvos, y echale de ellos, y tambien la fistola como el cancer, sanará y luego lo matará. Dice Macencio, que tomes las hojas de la cejuda, majalas, ponlas entre los pechos y no dexan de criar leche; y esto tiene la yerva buena. Item, dice que si la moza quando pequeña usaré untar los pechos con el zumo de cejuda, que siempre habrá los pechos pequeños y duros. Item, dice el Comentador, que tomes el estiercol de las cabras, la yerva buena y la harina del ordio, majalo todo en uno, echale del vinagre, hazlo masa, ponlo sobre los pechos, y maravillosamente deshincharán.

Item, dice este mismo Maestro, que tomes el marrubio blanco y el huevo fresco, batelo todo en uno, ponlo sobre el pecho, y luego perderá el dolor y deshinchará. Dice Constantino, que tomes la harina de habas y las yemas de los huevos, batelo todo en uno, ponlo sobre los pechos y luego perderá el dolor.

lor. Item, dice el Comentador, que tomes la cabeza del can, quemala, hazla polvos, echalos sobre el cancer ò fistola, y luego lo matará y sanará. Item, dice Irán, que tomes el estiercol del raton, muelelo, destemplalo con agua, unta el pecho, y perderá el dolor y deshinchará. Item, dice que tomes la hiel del toro y los huevos de las perdices, batelo todo en uno, echales una poca de harina de cebada dentro, unta los pechos de la muger con esto, y si los tuviere largos encogerlosha y endurecerlosha presto.

CAP. XLIII. *Del ahogamiento de la madre de la muger por humores corruptos, y de su remedio.*

Muchas veces se ahoga la madre de la muger por razon de humores corruptos, que quedan en ella, y despues no pueden concebir: por ende dice Maestro Dioscorides, que quando alguna muger viniere à tí, y te demandáre consejo para esto, dile, que tome las hojas de las hortigas, majalas, ponselas à la boca de la madre, y limpiarlaha. Item, dice que tomes la simiente del mastuerzo, del mastranzo, dalo à beber con vino, y quitarleha la ventosidad. Y si tuviere el vientre hinchado, deshincharseleha, y limpiarleha la madre.

Item, dice Dioscorides, que tomes las al-

mendras amargas, echale por la boca de la madre, limpiarlaha y quitarlaha el dolor. Item, dice Avicena, que tomes una ventosa de fuego, ponsela entre el ombligo, y la natura, y quitará la ventosidad, y los malos humores, y limpiarlaha. Item, dice Constantino, que tomes la simiente de las hortigas, dalas à beber con vino y quitará la ventosidad, y el dolor de la madre. Item, dice Dioscorides, que tomes la ruda, mezclala con vino, y con aceyte, ponlo en la boca de la madre, y limpiarlaha. Item, dice Galterio, que tomes la pluma quemada, echala en vinagre, ponsela à las narices de la muger, y limpiarleha la madre. Item, dice Ricardo, que hagas reservar la muger à menudo, hacerleha gran provecho. Asimismo el estiercol de la muger misma, hazlo polvos, daselo à beber con vino, y limpiará la madre.

CAP. XLIV. *Para la muger que ha fuerte parto, y de su remedio.*

Dice Juliano, que para sanar las mugeres que han fuerte parto, que tomes los huesos de los datiles, muelelos, dalos à beber con vino, y luego parirá. Item, dice Isaac, que tomes el peregil, majalo, metelo en la natura, y luego echará la criatura, si estuviere muerta. Item, dice el Experimentador, que tomes el pul-

pulpodio, majalo, ponselo sobre los pies de la muger, y luego parirá la criatura muerta ò viva, y atale con un paño, como emplasto. Item, dice Avicena, que hagas polvos de las uñas de los asnos, lancelos en la natura, y parirá. Item, dice Ricardo, que mages la yerva buena, destemplala con agua y miel, dala beber, y luego parirá. Item, dice, que tomes la simiente de la tragontia, muelela, dala à beber, y hacerlaha parir, ò echar la criatura, si fuere muerta. Item, dice el Experimentador, que tomes la flor de la tragontia, muelela, dasela à beber con vino, y si la criatura fuere muerta, hacersela ha echar. Item, dice Juliano, que tomes el corazon de la paviota, entra con él en la casa donde estuviere la muger del parto, y luego parirá, como entrares, y salte luego que haya parido, si no echará las entrañas, y la madre con ellas. Item, dice el Expositor, que tomes la piedra jaspe, dala à la muger, que la tenga consigo, y luego parirá.

CAP. XLV. *Para las mugeres que no quedan purgadas, y de su remedio.*

Despues que paren las mugeres, quedan muchas de ellas apostemadas, que no se limpian bien del parto, y algunas veces recude el frio, y calentura, de manera, que se ven

en gran peligro. Y por ende dice el Experimentador, que si la muger que pariere no quedare limpia, y le recudiere dolor, ò calentura, que tomes las yemas de los huevos, cuecelas en vino, majalas con unto de puerpo, destemplalas con el zumo de la artemisa, en manera, que no sea muy claro, ni espeso, y ponlo como emplasto en la boca de la madre, y luego à la hora se limpiará, y tambien se quitará toda la calentura. El Comentador dice, que si por ventura alguna calentura recudiere à la madre, despues ya del parto, que tomes las cebollas, cuecelas muy bien en agua muy limpia, toma las yemas de los huevos juntamente con ellas, majalo todo en uno muy bien, despues destemplalo todo en uno con aceyte, ponlo en la boca de la madre, y luego le quitará el dolor, y tambien la calentura, y limpiará muy bien la boca de la madre. Item, dice Dioscorides, que tomes la raíz de la dialtea, cuecela en vino, majala con unto de puerco, ponla caliente sobre la boca de la madre, quitará el dolor, y limpiarleha la madre. Item, dice Giliberte, que tomes la simiente del laurel, cuecela, ponla à la boca de la madre, y luego quitará el dolor, y limpiará.

CAP.

CAP. XLVI. *Para sanar los paraliticos, y los contrahechos, y la gota.*

Para sanar los paraliticos, contrahechos y gotosos, dice Dioscorides, que tomes el estiercol del vientre del carnero, y usalo à poner alli donde doliere la gota, y guarecerá, mayormente quando hediere.

Item, dice, que si vieres que la gota es fria, è hinchare, que tomes el unto del puerco, el mas añejo que pudieres hallar, y las claras de los huevos, deshazlo muy bien en uno, toma la piedra azufre, y la raíz de la cabeza aguda, y de la redonda, cuecelo en uno, mezclalo todo en vino, ponlo en una redoma bien tapada al Sol, mezclalo una vez en la mañana, y otra vez en la noche, y despues que fuere bien cocida, untate con él noche y mañana, quitarteha el dolor, y guarecerás. Item, dice Giliberte, que si quisieres guarecer de la gota fria, y de la perlesía, que tomes de aquella tierra, que sacan las hormigas del hormiguero, la mas molida que pudieres haber, ligala en aquel lugar do está la gota, y quitarteha el dolor. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes seis murciegalos, cuecelos en agua de lluvia, y desque fueren ya muy bien cocidos, toma aquel caldo, echale otro tanto de olio rosado, cuece-

lo muy bien de cabo, hasta que mengue la mitad; y si fuere para gota fria, echale todas aquellas cosas que sean calientes, derritelo todo en uno, untartehas con ello, y luego guarecerás. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, haz emplasto de ella; ponla sobre aquel lugar, donde fuere el dolor, y guarecerás. Item, dice Maestro Sixto, que tomes el unto del raposo, unta con él el lugar do tuvieres el dolor, embuelve aquel lugar con la piel del raposo, y luego perderás el dolor. Item, dice Maestro Avicena, que tomes el queso mas añejo que pudieres haber, rayalo, y destemplalo con aceyte, haz emplasto de ello, ponlo do tuvieres el dolor, yquitarloha. Mas dice el Experimentador, que si quisieres unguento muy precioso para la gota, que tomes tres naturas de caracoles, conviene à saber, abrejuncos, en el mes de Mayo, cuecelo mucho, frielos en una cosa limpia, y aquella gordura que saliere, es maravillosa cosa para los gotosos. Item, dice este Maestro, que tomes el zumo de las cebollas, untate el lugar do fuere el dolor, echale sobre este zumo los polvos de la pimienta, toma la esponja, echala en vino caliente, atala sobre el dolor, y sanará: esto es cosa aprobada. Item, dice Constantino, que tomes un cuerno de ciervo,

que-

quebrantalo, hazlo muy menudo, este cuerno sea fresco, y echalo en un caldero lleno de vino, ponlo à cocer, hazlo à hervir hasta que se consuma todo el vino, y quando fuere bien cocido, echa los huesos fuera, y aquella gordura que quedare, deshacela en las manos, y echa dentro el aceyte del laurel, almastica, el incienso, el salitre, el aloe, la myrra, y el zumo de la ruda, mezclalo todo en uno, unta la gota con ella, y sanará el contrahecho, y paralytico. Item, dice Maestro Giliberte, que para hacer unguento muy precioso para sanar la gota fria, que tomes la carne del raposo entero, echalo à cocer en el mejor vino que pudieres haber; cuecela tanto, hasta que se aparte la carne del hueso, toma aquella carne cocida, sacale el zumo, tornale aquel vino mismo, toma la gordura del anade, del avitor, del taguso, del oso, la cera bermeja, el almastica, el incienso, la myrra, y el olio del laurel, hazlo hervir en uno, hasta que se torne espeso, y con este unguento unta el gotoso, ò al contrahecho, ò al manco, y con esto sanará, que es cosa muy probada.

Item, dice Plinio, que tomes un perrillo, que haya treinta dias que nació, matalo, y unta con aquella sangre al gotoso, y guarecerá. Item, dice Maestro Ricardo, que tomes

la

la carne del gato mas gordo, que pudieres hallar, la bretonica, la ruda, la salvia, y aun la agrimonia, cuecelo todo en uno en vino, lo mejor que pudieres hallar, y despues que fueren muy bien cocidas en uno, juntamente toma tambien la carne con las yervas, y sacarlehas todo aquel zumo, torna aquel zumo al vino en que se ció, despues toma el mehollo del cuerno del ciervo, el incienso, el almastica molida, y la cera bermeja, echalo todo en uno en aquel vino, derritelo como de cabo, despues toma gordura del avitor, del ansar, del tasugo, del raposo, y del oso, echalo dentro, y hierva hasta que se deshaga, dexalo sosegar, y unta con ello al gotoso y paralytico, al manco, al contrahecho, y guarecerán. Item, dice Avicena, que si grande fuere el dolor de la gota, que tomes la salvia y la ruda, cuecelas en uno en vino, y desque fueren cocidas, majalas, ponlas sobre aquel lugar donde es el dolor, y luego se le quitará, y ese dia le hará levantar de la cama en que estuviere. Esto que he dicho es para la gota fria; y para caliente, que toma la harina del ordio, y el zumo del llanten, y haz emplasto, ponlo sobre aquel lugar donde está el dolor, y quitarloha bien. Item, dice Maestro Rogero, que si por ventura fuere muy grande el dolor, en mucha manera, que to-

tomes el zumo del apio, del llanten, y el olio rosado, batelo todo en uno, ponlo en aquel lugar donde está el dolor, y luego se le quitará.

CAP. XLVII. *Para sanar toda quebrantadura de la cabeza, ò del brazo.*

Para toda quebrantadura del brazo ò de la cabeza, ò de otra cosa, dice Maestro Juliano, que tomes las hojas de la cejuda, majalas, frielas en azeyte, y ponla sobre le quebrantadura hasta nueve dias, y luego sanará. Item, dice el Experimentador, que tomes los pelos de la liebre, picalos muy bien, mezclalos con miel, hazlos pildoras, con una poca de harina, comelo, y luego soldará. Dice Maestro Constantino, que tomes el estiercol de la liebre, mezclalo con miel, haz pildoras, dalas à comer, y soldará. Item, dice Maestro Giliberte, que tomes la cabeza de la cabra, cuecela bien en agua, bebe el caldo, come la carne, y asi soldará. Item, dice, que tomes las claras de los huevos, y la sangre del hombre caliente, quando se sangrare, batelo en uno, ponlo sobre la quebradura, y soldará. Item, dice Constantino, que tomes las hojas y el fruto del ciprés, majalas, ponlas sobre la quebrantadura, haz pildoras entretanto del estiercol de la liebre, y de la harina, comelas,

y

y luego soldará. Item, dice Dioscorides, que tomes las hojas de la bretonica, majalas, destemplalas con el mejor vino que pudieres haber, dalo à beber, y si los cascos de la cabeza tuvieres quebrados, los echa fuera, y soldarán los que quedan firmes, y limpia la tela de los mehollos de la cabeza, y guarecerá: este zumo bebelo por nueve dias. Item, dice Dioscorides, que tomes las hojas de los puerros, majalos mucho con sal, ponlas sobre el lugar do fuere la quebradura, y soldará. Item, dice, que tomes las hojas verdes de las hayas majadas, ponlas sobre la quebradura, y soldará.

Item, dicen estos Maestros, que hagas polvos de estas mismas cabezas de puerros, con sus barbas, y si los cascos fueren quebrados de la cabeza, dale à beber los polvos con vino, y echale de estos polvos por las narices con un cañuto, y luego saldrán los cascos, esto es cosa muy probada. Mas dice Juliano, que tomes la cejuda, y las hojas de los puerros, ambas consueldas, llamada mayor y menor, majalo en uno, ponlo sobre la quebradura, y soldará. Item, dice Avicena, que tomes una yerva que llaman el sueldo de Santa Maria, majala, ponla sobre la quebradura, y luego soldará, y puedeslo probar en esta manera: toma el vidrio, quebrantalo, untalo con

con el zumo de esta yerva, y luego soldará. Item, dice Pedro Logrero, que tomes la bretonica verde, majala, ponla en la quebrantadura, mayormente si fuere en la cabeza, y luego soldará maravillosamente. Item, dice Giliberte, que si à alguno se le quebrare la pierna, que tomes el perrillo de dos ò tres dias nacido, y desuellalo, ponle los mehollos en la piel, ponselo en la quebradura, y soldará. Item, dice el Libro de las Naturas, que tomes tres hojas, y las cortezas del fresno, cuecelas en el mejor vino que pudieres haber, ponlas sobre la quebradura de los huesos, y soldará. Item, dice Irán, que tomes los huesos del àvitor, majalos, ponlos hechos polvos sobre las llagas, y maravillosamente sanarás.

CAP. XLVIII. *Para sanar la mordedura de culebra, ò de cán rabioso.*

Contra la mordedura de la culebra, ò de vivora, ò de cán rabioso, ò de otra cosa ponzoñosa, dice Maestro Constantino, y Giliberte, que tomes una gallina, pelala el pescuezo, tomala con una mano el pico, y con la otra por los pies, y ponle las alas en manera, que las tenga quedas, liga el pescuezo à la mordedura, tenla hasta que muera, y de otra gallina por esta manera, que muera, de guisa, que

sean

sean tres gallinas, y en esta manera será sano. Item, dice Bartolomé, y Alano, que tomes la pimpanilla, cuecela en vino, despues toma la junciana y la raíz de la trasmontana, haz polvos, y echalos en este vino, que dicho es, y dalos à beber al hombre que está emponzoñado, y sanará. Item, dice Maestro Avenroy, que tomes el aceyte, que sale del pescado, quando lo asan, ò cuecen, y unta la mordedura con ello, y luego guarecerá; y si lo bebiere, hacerseloha escupir por la boca.

Item, dice Maestro Giraldo, que tomes saliva del hombre, que está emponzoñado, y lavale la llaga con ella, y hacerleha gran provecho. Item, dice el Comentador, que si le mordiere el alacrán, que tomes el mismo, ò à otro, y majalo, ponlo sobre el lugar do fuere mordido, y luego sanará. Item, dice Maestro Dioscorides, que tomes la corteza, y las hojas de la higuera, majalas, ponlas sobre aquel lugar, y sanará.

Item, dice Irán, que tomes el estiercol de las cabras, mezclalo con miel, ponlo sobre la mordedura, y luego guarecerá. Item, dice, que tomes las uñas del buey, y de la baca, quemalas, haz polvos, bebelos embueltos con mostaza, y no habrás menester otra medicina mas cierta. Item, dice el Experimentador, que tomes el mastuerzo, sacale el zumo, mezcla-

clalo con la harina de trigo, hazlo emplasto, ponlo sobre la mordedura, y luego quitará la ponzoña.

Item, dice Dioscorides, que tomes los granos de los nisperos, muelelos, bebèlos en vino y con agua, y guarecerás, que no hay medicina su par de ella. Item, dice Macencio, que tomes el estiercol freszo del hombre, ponlo sobre la mordedura, y quitarleha el veneno. Mas dice Juliano, que tomes las raíces de la junciaca, echalas en el vaso do tuvieres el vino que bebes, y nunca te podrá empezer ponzoña. Mas dice Isaac, que tomes la ruda, las nueces, la miel, majalos en uno, haz emplasto, ponlo sobre la mordedura, y guarecerás. Mas dice, que tomes las nueces verdes con sus cascaras, majalas, ponlas sobre el ombligo, y toda la postema y ponzoña que en el cuerpo del hombre sea, luego se deshará.

Dice Ricardo, que tomes una cascara de huevo, hinchela de zumo de agrimonia; dale à beber, y luego echará el veneno por la boca, y aunque sea herido con saeta enervolada, no lo empezará, y aun sacará la saeta. Dice Rogero, que tomes las raíces de la consuelda mayor y menor, majalas entre dos piedras, ponlas en aquel lugar donde fuere la mordedura, y luego sanarás. Item, dice, que tomes

mes los ajos majados; ponlos sobre la mordedura, y hará provecho. Mas dice Avicena, que tomes la carne del gavilan blanco, comela, que es una de las buenas medicinas para esto. Mas dice Isaac, que tomes las nueces mondadas, las hojas de la ruda; majalo todo en uno, ponlo sobre la mordedura, ò sobre otro lugar emponzoñado, y si lo pusieres en la mañana, quando viniere la noche serás sano. Mas dice Dioscorides, que tomes la yerva mora, majala con migajas de pan, y con la miel, ponla sobre qualquier apostemado, y romperá la postema. Dice Maestro Giliberte, Alberto, Isidoro, y otro Maestro Sabio Lombardo, y yo ví nueve libros de ellos, que hablan de estas cosas muy maravillosamente; en que dicen, que hagan un vaso de laton; el mas fino que pudiere haber, y si yervas, ò ponzoña echaren en él, si viniere à la mesa, luego en esa hora mudará la color el vaso; y mudarseha en muchas colores repartidas, y asi verás si viniere à la mesa ponzoña ò veneno. Mas dice Irán, que tomes los ajos majados, destemplalos con sangre caliente del gallo, y con vino, bebelos, y no hayas miedo de ponzona que te hayan dado. Item, dice Macencio, que tomes la sangre caliente del anade, destemplala con vino; bebela, y no hayas miedo de ponzona, ni de mor-

mordedura, que te hayan dado de ninguna cosa.

CAP. XLIX. *Para sanar las viruelas, y las vegigas.*

Dice Maestro Constantino, que las vegigas, que han los niños, ò viruelas, que trabajes porque se salgan luego: Por ende toma los higos pasados, y de las lentejas mondadas, y la harina de ellas, tanto de lo uno como de lo otro, y toma nueve onzas de leche, cinco de agua, mezclalo todo en uno, ponlo à cocer, y desque fuere cocido, dale de ello à comer y beber en la noche, antes que se eche à dormir, despues en la mañana pon à cocer una libra de lentejas en una olla grande, bañalo con aquel caldo, embuelvelo en una sabana, dexalo estár, y luego saldrán, y madurarán. Item, dice Pedro Logrero, que tomes el zumo de la bretonica, y toma una pluma, unta con ella las vegigas, y luego se secarán. Tambien dice Nicolao, que tomes la ruda, cuecela con vino, y con una pluma mojada en aquel vino, unta las vegigas, y secarlasha. Item, dice Isaac, que tomes la piedra azufre, la resina, la trementina del azeyte, y del unto del puerco; mezclalo todo en uno, unta con esto la criatura, quando se le secan las postillas en la cara, y no le quedará ninguna mancilla en el rostro. Item,

dice Bartolomé, que tomes qualquier paño tinto en grana, cubre la criatura, y harale salir à golpes las vegigas. Dice Gilibertc, que tomes la peligora, destemplala, dala à beber, y hará salir las vegigas, y secarlasha luego.

CAP. L. *Para sanar la fistola ò cancer.*

La fistola es una de las malas cosas del mundo, quando quier que raygare, bueno es que el Maestro, que luego la saque: Por ende dice el Experimentador, que si quieres sanar la fistola, que tomes la bretonica y la lanzuela, majalas en uno, sacales el zumo, y toma el unto del puerco añejo, derritelo, echalo en este zumo de estas yervas, y toma los polvos de la myrrha, echalos dentro, unta el lugar donde está la fistola, y por honda que ella esté, la mutua: esto es cosa probada.

Item, dice Constantino, que si la fistola tuviere muchos agujeros, y no son en derecho de la herida y de la fistola, que las medicinas no pueden llegar à ella, toma el estiercol de las cabras, ponlo en la herida, y quitará la podredumbre, que es dentro, y si los nervios estuvieren encogidos, estenderloshà, y sanarlosha de la fistola, ò del cancer, y quitarteha el dolor. Item, dice Alberto, que tomes la cabeza del cán, quemala, y hazla polvos, echalos sobre el cancer ò sobre

bre la fistola, y la matará.

Item, dice Constantino, que tomes el estiercol del hombre, quemalo, y mezcla los polvos de ello con la pimienta molida, echalos sobre la fistola ò cancer, y luego guarecerá. Item, dice Dioscorides è Isaac, que tomes la harina, echala en la legía fuerte, y esté en ella una noche, y otro dia echalo sobre la fistola, y luego será sano. Item, dice Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, ponla sobre la llaga, y maravillosamente mata la fistola. Mas dice Logrero, que si la fistola fuere en la pierna ò en el brazo, que tomes un gato, abrelo à la noche, embuelvelo dentro en la pierna ò el brazo, esté asi toda la noche; y esto harás asi quatro veces con quatro gatos, y será muerta. Dice Avicena, que tomes la sal, tuestala, y toma las heces del vino, secalas, y muelelas mucho con harina, echalas con miel, y echando la miel sobre la llaga, mata la fistola. Item, dice Giraldo, que tomes las raíces de las calabazas, majalas, y ponlas dentro en la fistola, y luego saldrá agua ò viento, y luego podrás entender si es muerta, y despues sana la llaga con otra medicina. Dice mas este Maestro, que tomes el incienso macho, muelelo, y lava la llaga con el mejor vino que pudieres haber, echale aquel incienso encima, luego cer-

rará la llaga: esto harás desque fuere muerta la fistola. Dice Giliberte, que tomes los gusanos que nacen en la fistola, y el zumo del llantén, echalo en la fistola, y matarlaha. Mas dice Constantino, que tomes la agrimonia, muelela, hazla polvos, echalos en la fistola, y matarlaha.

CAP. LI. *Cómo sanarás la gasedad, y la malaltia.*

Es una dolencia la gasedad la peor que hay, y son pocos los Maestros, que pueden dár remedio contra esta enfermedad: Por ende dice Avicena, que si quieres sanar al hombre de gasedad, que tomes una culebra, la mayor que pudieres haber de sequero, y quitale la cabeza y la cola, dexala bien salir la sangre, desuellala, limpiala por dentro, hazla cocer en vino, y despues que fuere cocida, dale à beber el vino en que se coció, hasta que el gafo se hinche, y despues echalo en un monton de estopa ò de lana, ponlo en una estufa, y coma una dragma de la carne de la culebra algun dia, hasta que la razon se turbe, y hasta que se levante el cuero, y lo mude, y en tanto toma una vivora, cuecela en azeyte, y como fuere mudando el cuero, asi lo irán untando con aquel azeyte, y renovarle la carne y el cuero, y será sano para siem-

siempre jamás. Mas dice el mismo Maestro, que tomes la culebra negra del sequero, y matala, y guardala en alguna casa, hasta que sea llena de gusanos, dexala secar, guarda los gusanos, haz polvos de ellos, y de la culebra, y dalos à beber, ò à comer con miel, y guarecerá. Item, dice Dioscorides, que tomes la culebra, cuecela en agua, lava el rostro, y las postillas do quiera que sea, y luego guarecerá. Item, dice, que tomes las hojas de los puerros, el olio y la cera, mezclalo todo juntamente al fuego, unta con ello las postillas al gafo, y sin duda guarecerá. Item, dice Maestro Juliano, que tomes un paño de lino, hazlo embolver en sebo caliente, embuelvelo al rededor de las postillas, en especial por las piernas, y luego sanarás las postillas, y es cosa muy probada. Dice Giraldo, que tomes las raíces de las calabazas, cuecelas con unto de puerco, majalas con azogue y con saliva, y unta las postillas con esto, y sanarán.

CAP. LII. *Para sacar las liendres, que es cosa muy aborrecible.*

Dice el Experimentador, que si quisieres guarecer las liendres, que tomes la piedra azufre, el trigo, la trementina, y el unto, majalo todo, haz emplasto, y ponlo so-

bre las liendres. Item, dice Dioscorides, que tomes seis onzas de linuesa, y otras seis de estiercol de palomas, echalo todo à cocer en uno, y haz de ello emplasto, ponlo sobre las liendres, y deshacerlasha. Mas, dice que tomes la mostaza, majala con unto de puerco, ponlo hecho emplasto sobre las liendres, y deshacertelasha. Item, dice Avicena; que tomes el estiercol de las cabras, ponlo sobre las liendres, y deshacertelasha. Mas, dice que tomes las raíces del lyrio, la simiente del lino, y el estiercol de las palomas, majalo en uno, destemplalo con vinagre, ponlo sobre las liendres, y desharalas.

CAP. LIII. *Para sanar las berrugas.*

Para sanar las berrugas, dice el Experimentador, que tomes los pies de las gallinas, metelos sobre las brasas, quitales los cueros que tienen encima, y con aquel cuero caliente friega mucho las berrugas, y quitarlasha. Item, dice Dioscorides, que tomes la corteza del salce, quemala, hazla polvos, destemplalos con vinagre, unta las berrugas, y deshacerlasha. Mas dice Irán, que tomes un sarmiento de la vid, que lleva ubas, que sea verde, metelo en el fuego de la una parte, con el agua caliente, que sale de la otra por la cortadura, unta las berrugas, y deshacersehan.

CAP.

CAP. LIV. *Para quemadura, ò de fuego, ò de agua caliente, y de su remedio.*

Muchas veces se queman del fuego, ò del agua caliente los hombres, para los remediar, dice Constantino, que tomes los pelos de la liebre, ponlos sobre la quemadura, y sanarás. Item, dice, que tomes azeyte de nueces, derritelo en uno, unta con ello la quemadura, y sanarás. Item, dice Dioscorides, que tomes, luego que alguno se quemare, la yema del huevo crudo, untale con ella, y hacerleha gran provecho. Mas dice el Comentador, que luego que te quemares, que tomes el zumo de las hojas del lyrio, mezclalo con vinagre, ponlo en la quemadura, y sanará. Item, dice Dioscorides, que tomes la ceniza de la calabaza seca, ponla sobre la quemadura, y sanará. Item, dice Rogero, que tomes el estiercol de la oveja, ponlo sobre la quemadura, y no le dexará cabar mas; y asimismo te hará el vino, si te lavares con él, luego que te quemares. Item, dice, que tomes el azeyte, batelo con el agua fria, y despues vierte aquel agua fria, echale otra, batelo asi hasta tres aguas, y despues unta la quemadura con él, y sanarás. Item, dice este Maestro, que tomes el jabon, unta con este azeyte la quemadura, y sanará. Dice Avicena, que tomes la

ceniza de las suelas viejas, echala sobre la quemadura, y maravillosamente la sanará. Item, dice, que tomes las hojas verdes del parral, majalas, y ponlas sobre la quemadura, y sanarás.

CAP. LV. *Para sanar la quemadura, que los hombres arden entre sí, y dicen, que es fuego de San Anton.*

Arden los hombres entre sí, y dicen, que es fuego de San Anton; y otros dicen, que es fuego de San Marzal, y otros le llaman fuego del Santo, y sea de qualquier manera de estas: Dice Constantino, que tomes los huevos crudos, batelos, ponlos en aquel lugar, y sobre los huevos pon las hojas de los bledos, y maravillosamente sanarás; y dice, que tomes el estiercol de las palomas, y el azeyte, mezclalo todo en uno, unta aquel lugar, y toma un paño limpio, mojalo en él, ponselo encima, y luego sanará. Dice el Experimentador, que tomes el estiercol de las cornejas, la cera, y el azeyte, hiervelo todo en uno, ponlo en aquel lugar, y matará el fuego. Dice Constantino, que tomes las yemas de los huevos, batelas, ponlas encima, y sanará. Mas dice Irán, que tomes la ceniza de la corteza del olivo, echala sobre el fuego, matarloha. Mas dice Alberto, que tomes el vi-

na-

nagre, lava con él el fuego, y sanarás. Item, dice Irán, que tomes los pelos de la liebre, quemalos, y echalos en aquel lugar, y matará el fuego.

CAP. LVI. *Para sacar hierro ò saeta, ò espina del cuerpo del hombre.*

Dice Macencio, qué cosas hay de virtud para sacar hierro ò saeta, ò espina del cuerpo del hombre, asi como el estiercol del anade, ò del ansar, que poniendolo sobre la herida, quitará ácia sí el hierro ò el asta, ò espina. Dice, que tomes el zumo de los bledos, destemplalo con el estiercol del anade ò del ansar, ponlo sobre la llaga, y quitará ácia sí el hierro. Mas dice Isaac, que tomes los ramos de los cohombros amargos, y higos maduros, majalo en uno, ponlo hecho emplasto sobre la llaga, y quitará el hierro, aunque esté quebrado. Dice el Experimentador, que tomes la bretonica, una poca de miel, y del unto del conejo, majalo en uno, ponlo por emplasto sobre la herida, y luego quitará el hierro ò espina, ò qualquiera cosa que sea.

Dice Alexandro, que tomes los gusanos, que nacen debaxo de las piedras, majalos crudos con miel, ponlos sobre la llaga, y quitará el hierro ò la espina, ò el hueso quebrado, si lo tuviere. Y dice mas, que tomes las lombri-

brices, quemalas en seco, haz polvos, mezclalos con miel, ponlos sobre la llaga, y quitarteha el hierro. Dice este Maestro, que tomes el zumo del apio, las claras de los huevos, los polvos del inciênso, una poca de harina bien cernida, mezclalo todo en uno, haz emplasto, ponlo sobre la llaga, y quitarteha el hierro. Dice Maestro Giliberte, que tomes el saín del puerco, el vinagre, la miel, la harina de la adramuga, y el vino, cuecelo todo, ponlo sobre la herida, toma la agrimonia ò la bretonica, el llantén, y la salvia, majalo todo en uno, sacale el zumo, mezclalo con vino, dalo à beber mientras tuviere el emplasto, y sacará qualquier cosa que sea.

CAP. LVII. *Para sanar al hombre, que enfermare por ojo, ò por mal hecho alguno, y aun para las bestias.*

Maestro Sixto, y Maestro Octaviano dicen, que si algun hombre ò bestia enfermare en tu casa por ojo, ò por otro hecho, qualquiera que sea, que tomes la sangre del rasugo, la sal, y las limaduras de los cuernos de los bueyes, mezclalo todo en uno, y untará con ello al enfermo, siquiera sea hombre, siquiera sea alimaña, y sanará.

CAP.

CAP. LVIII. *Para adobar el vino, que se vá, dañando.*

Corrompense, y dañanse los vinos, asi como los cuerpos de los hombres y animales: Por ende dice el Experimentador, que si el vino enfermare, y lo quisieres tornar en sí, luego que se comenzare à corromper, destapa la cuba, ò tinaja, y saldrá el ayre corrupto, y entrará el puro, y despues toma de esse mismo vino, y pon tanto de ello à hervir, como se pueda calentar con ello lo que estuviere en la vasija de donde salió, echaselo dentro, y guarecerá, y toma las cascaras de las almendras, quebrantalas, echalas en la vasija, y guarecerá; y eso mismo hacen las nueces mondadas, mas echale tantas de ellas, como vieres la cantidad del vino. Item, dice el Experimentador, que tomes la corteza de la haba, y del cavallo, muelelas, y echalas dentro en el vino, y luego lo tornarás à su estado. Item, dice, que tomes la ceniza de las vides blancas, ponlas en el vino bermejo, y tornarlohan blanco; y toma la ceniza de las vides negras, echalas en vino blanco, y bolversEha bermejo. Mas dice este Maestro, que tomes los polvos de las golondrinas, quemalas, y bebelas con el vino muy amenudo, y en quantos dias vivieres, no te embriagarás.

CAP.

CAP. LIX. *Para reconocer la complexion, que son repetidas, y del remedio de la calentura continua.*

Las enfermedades de los hombres son repartidas, bien asi como las complexiones de los hombres son repartidas, segun los quatro elementos, de que somos criados, asi como el fuego, la tierra, el ayre, y el agua, y cada uno participa, segun que mas ò menos, y asi reducen las enfermedades: Por ende, si alguno enfermare de fiebre continua, dice Macencio, que tomes dos onzas del zumo de bretonica, otras dos de llantén, mezclalo todo en uno, daselo à beber antes que le tome la calentura, y nunca le vendrá, y esto hace el zumo del apio, destemplado con agua fria. Mas dice Juliano, que hagas jarope, y tomarás las raíces del cohombro montesino, y del rabano vogisco, ponlas à cocer en vinagre, y echales dentro miel, canela, y quando fuere cocido, ponlo al sereno una noche, y otro dia dale à beber de ello, y luego será guarecido, y hacerleha revesar. Item, dice el Experimentador, que tomes un ajo antes que te venga la calentura, atalo al pescuezo, y quitartelaha; pero esta medicina es para los cabadores, y para los hombres, que son de recia complexion. Dice Gofo, que tomes el zumo del

del marrubio, cuecelo con el mas fuerte vino que pudieres haber, y daselo antes que le venga la calentura, y sanará. Dice Maestro Pedro, que le dés à beber tres gotas de leche de muger, que haya parido hijo, y dasclas à beber con agua, de manera, que no sienta el enfermo qué cosa es, antes que le venga la calentura, y no le recudirá mas. Dice Maestro Esculapio, que tomes tres onzas de sangre de asno, dalas à beber con vino, de manera, que el enfermo no sepa qué es, y luego se le irá. Dice Irán, que tomes el corazon de la salamanquesa, que quiere parecer lagarto, y es verde, traelo al cuello, y dexarteha la calentura. Esta misma virtud tiene, si la traes al brazo atada.

CAP. LX. *Para sánar, y remediar la calentura terciana.*

Para sánar la calentura terciana, dice Maestro Juliano, que tomes el zumo de una yerva, que llaman cabeza de Abad, y otros la llaman cabeza de Monge, dale à beber el zumo de ella tres ò quatro veces, antes que le venga la calentura, y nunca le recudirá.

Item, dice, que tomes la hortiga menor, y hallarás, que nace en los lugares calientes y secos, majala, hazla emplasto, y ponla sobre los pulsos cinco dias, y nunca mas la re-

cu-

cudirá. Item, dice el Experimentador, que tomes las raices del rabano vagisco, majalas con harina de cebada, y haz emplasto de ellas, ponlo en el ombligo, y los pelos inferiores, y luego se le quitará, porque es cosa muy probada. Item, dice, que tomes el zumo del apio, daselo à beber antes que venga la calentura, y luego le dexará. Item, dice Avicena, que tomes las hojas del trebol, y tres granos de él, y dalo à beber con agua, y nunca le recudirá. Item, dice, que tomes la tela de la caña blanca, y ponsela en la frente y en las sienes, y luego se partirá la calentura. Item, dice Dioscorides, que tomes el araña blanca, y su tela, y embuelve la araña en su tela, y atasela al cuello, y luego le dexará. Item, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes la harina de la cebada, el zumo de la berbena, de la bernaja, de la hortiga, y del llantén, y quatro huevos, amasalo todo en uno, haz emplasto, y ponselo en el vientre antes que le venga la calentura, y sanará. Item, dice el Experimentador, que tomes una yerva, que llaman pie de pajaro, majala, haz emplasto de ella, ponla sobre los pulsos de los brazos antes que venga la calentura, y no le vendrá mas.

CAP. LXI. *Para sanar y remediar la calentura quartana.*

Para guarecer la quartana, dice el Experimentador, que tomes la carne del oso, y que la uses comer, y nunca tendrás quartana. Item, dice Dioscorides, que si la quartana te hubiere de venir, que ayunes un dia, y no comas cosa ninguna, y otro dia por la mañana come una perdiz asada, y bebe del mejor vino que pudieres haber, echate à dormir, y no te recudirá mas. Item, dice Juliano, que tomes el zumo de la milhoja, dalo à beber antes que venga la quartana, y luego sanará.

Mas dice, que tomes el zumo de los gamones, bebelo antes que venga la quartana, y nunca mas te recudirá. Item, dice el Experimentador, que tomes el zumo de las golondrinas, destemplalo con vino, dale à beber y atale de ello al cuello, y luego le dexará. Item, dice, que tomes el zumo de la artemisa y el azeyte, daselo à beber por tres dias, y luego guarecerá. Item, dice, que tomes una yerva, que llaman vid blanca, majala, y haz emplasto, ponselo sobre los pulsos de los brazos, y en las sienes, y nunca le recudirá. Mas dice Juliano, que tomes los mirabolanos, y el senet, tanto de lo uno, como de lo otro, hazlo polvos, echalos en el suero serenado una

una noche, y echale un poco de ruibarbo, dale à beber, y luego sanarás; y esto es cosa muy aprobada por este Maestro muchas veces.

Item, dice el Experimentador, que tomes el artemisa, y los mirabolanos, muelelos, y harás de ello polvos; y haz polvos del orégano, mezclalo en vino, dalos à beber en ayunas cada dia una onza, antes que le venga la quartana; daselo por quatro dias, y guarecerá. Dice Constantino, que tomes el peregil y un huevo, y la sangre del puerco, siquiera fresca, siquiera seca, muelelo todo en uno, y echale de la sal, toma una gallina, pelala, limpiala bien, y mete dentro todas estas cosas, y metela entera en pan, cuecela en el horno en una cazuela cubierta, y de que fuere cocida, dala à comer cada dia un quarto, y al cabo de quatro dias; que la gallina fuere comida, quitarteha la quartana, y confortarteha el corazon, y limpiarteha el estomago, y darteha sabor de comer. Item dice el Experimentador, que tomes las heces del vino, y una yerva, que llaman *Gracia Dei*, y la berbena, sacales el zumo, daselo à beber antes que venga la quartana, y nunca mas le recudirá. Item, dice, que te sangres del brazo izquierdo de la vena del bazo, primero dia de la Luna nueva, y nunca mas te recudirá.

CAP.

CAP. LXII. *Para sanar la muger que tuviere la madre abierta, que no puede tener la simiente del varon.*

Si la muger tuviere tan abierta la boca de la madre, que no puede retener la simiente del varon, dice Maestro Juliano, que tomes los polvos de la piedra viva, y los polvos de la sangre del dragon, y los polvos de los altramuces, mezclalo con vinagre muy fuerte, echalos dentro en la madre, y harale retener. Item, dice Dioscorides, que tomes la nevada, y sahuma la muger con ella, metesela en la boca de la madre, y si tuviere humores frios, sacarselosha. Esto puedes probar en una gata, ponsela en la natura, y luego se le encenderá. Mas dice Isaac, que tomes la natura de la liebre, y comala la muger asada dentro en el baño, y ajuntese con el varon, y luego concebirá. Item, dice Constantino, que tomes la cejuda, cuecela en agua, dale à beber aquel agua à la muger à la mañana, y la noche, y harala concebir, y conocerlahas, que luego la hará revesar. Item, dice, que tomes el meollo de ella, mezclalo con la gordura del anade, y del leon, guardalo todo en una taza de plata, y quando quisiere dormir con la muger, unte el hombre su natura con esto y duerma con la muger, y concebirá.

CAP. LXIII. *De una medicina, que es igual del balsamo, y cómo la harás.*

Dicen los Maestros Avicena, Hypocrates, Galeno, y todos los otros Maestros en Medicina, que si quisieres hacer unguento muy precioso para todos los males, y llagas que sean en los cuerpos de los hombres, que tomes una redoma de vidrio, y echa dentro el mas fino azeyte que hallares de olivas, y tomar la flor del romero, si las pudieres hallar, donde no, las hojas verdes, y echalas dentro de la redoma en esta manera: la una parte de azeyte, y las dos de las hojas de la flor del romero, hinche la redoma en esta manera, hasta el cuello, ponla soterrada en el estiercol mas caliente que hallares dentro en un establo, y en lo mas podrido que puedas haber en una canasta grande, y la canasta sea llena de estiercol, el mas caliente que se pueda hallar, y sotierra esta canasta con la redoma en el estiercol muy cobijada, en manera, que esté alli quarenta dias, y quarenta noches continuamente, y ponle guarda, que en ninguna manera no se quiebre, y el estiercol no sea de yerva verde, ni de bestia mular, salvo de paja, y de cebada, y de caballo, y sacalo al cabo de los quarenta dias, y hallarás un unguento muy precioso, y muy virtuoso, y ha-

harás maravillosas curas con esto en qualquier dolor, por grave que sea, que es igual medicina del piermaceti; y quando lo pusieres à cocer, sea la redoma muy bien tapada con masa, ò con cera, y su pergamino, en manera, que no salte fuera al tiempo que hirviere. Si esta medicina hicieres con la flor del romero, sola una gota valdrá por ciento, que el romero, y su hoja es muy virtuoso; pero la flor es para esto muy especial, y aun la hoja; y el romero cocido en agua, y con aquel agua, haciendo baños al quartanario, lo remediarás.

CAP. LXIV. *Para los que se les caen los cabellos de la cabeza, y cómo harás que haya muchos.*

Dice el Experimentador, que si los cabellos de la cabeza se te cayeren por algunas enfermedades, que hagas legia del estiercol de las palomas, y que te laves la cabèza con ella; y sanarás. Item, toma la corteza de la haya; y las hojas de ella, y la corteza sea de la delgada de enmedio, cuecelo en agua, lava con esto la cabeza à menudo, y habrás los cabellos. Item, dice Dioscorides, que majes las avellanas, destemplalas con orines de oso, y de cabron, y lava la cabeza à menudo, y cobrarás los cabellos. Item, dice Isaac, que to-

mes las raices de las malvas, cuecelas con orines de las cabras, lava las cabezas à los hombres, y cobrarán los cabellos. Item, dice este mismo Maestro, que tomes la corteza mediana del olmo negral, cuecela en agua, lavate la cabeza con aquella agua, y cobrarás muchos cabellos. Mas dice, que hagas un pan de cebada, quemalo con un puño de sal, hazlo polvos, mezclalo con la gordura del oso, y unta qualquier lugar que quisieres, nacerán los cabellos. Tambien dice Sixto, que laves la cabeza en orines de can, y nunca serás calvo. Dice Avicena, que tomes un lagarto verde, y las sanguijuelas, quemalo, haz polvos de ello, mezclalo con olio de las lamparas, y unta aquel lugar donde cayeron los cabellos, y sin duda luego nacerán, por ser probado muchas veces. Item, dice Giliberte, que tomes la pelleja de la cabeza de la vulpeja, y el lagarto verde sin cabeza, y ponlo todo à hervir un dia en azeyte, y despues unta aquel lugar, y saldrán los cabellos. Dice tambien, que tomes el estiercol de las cabras, quemalo, haz ceniza de él, y toma las uñas de los pies de las cabras, quemalas, y hazlas polvos, mezclalo todo en uno, hiervelo en azeyte, y unta aquel lugar, y saldrán los cabellos.

CAP.

CAP. LXV. *Cómo harás que no nazcan cabellos en la cabeza, ni en otro lugar.*

Si quieren que nunca nazcan cabellos, dice Maestro Ricardo, que tomes la sangre del murciegalo, ò la sangre de las ranas pequeñas, y unta qualquier lugar que quisieres, y nunca nacerán cabellos. Item, dice, que tomes la sangre del murciegalo, los huevos de las hormigas negras, y haz masa de ellos con la sangre, y unta qualquier lugar que quisieres, y nunca te nacerán cabellos. Item, dice, que tomes la ceniza de los troncos de las coles, y destemplala con vinagre, y ponlo do quisieres, y nunca nacerán cabellos. Dice Sixto, que tomes la leche de la perra, ò la sangre, y unta aquel lugar que quisieres, y nunca nacerán cabellos. Item, dice Giliberte, que tomes las ranas, que se crian en las lagunas, quemalas, hazlas polvos, echalos en el baño, y los que se bañaren en él, todos serán sin cabellos. Mas dice Dioscorides, que tomes la harina de las habas, mezclala con azeyte, y unta aquel lugar que quisieres con ella, y nunca nacerán cabellos. Dice Avicena, que tomes la sangre de ranas, el azeyte, la lagartija, la sangre del galapago, la sangre del murciegalo, y las conchas de las hostras, y el polvo del aljofar, todo mezclado en uno,

y ponlo en aquel lugar que quisieres, y nunca nacerán cabellos. Item, dice el libro de las Naturas, que tomes la lucerna, y untes con ella el lugar que quisieres, y nunca te nacerán cabellos en él.

CAP. LXVI. *Cómo harás que no te canses andando camino, que es cosa muy virtuosa.*

Quando anduvieres camino, si no te quisieres cansar, ni sentir el trabajo del camino, dice Maestro Alberto, que tomes el artemisa, llevala contigo, y no te cansarás, ni sentirás el trabajo. Dice Maestro Dioscorides, que quando viniere el hombre muy cansado del camino, que le dén luego à beber de la artemisa, y la raíz de ella con vino, y asi se partirá el dolor, quebrantamiento, y cansancio, que nunca pensára, que tal virtud tenia esta yerva llamada artemisa.

CAP. LXVII. *Que muestra en qué manera debes limpiar los dientes.*

Para limpiar los dientes toma dos onzas de agua fuerte, y una onza de vinagre blanco fuerte, y echada dentro media onza de sangre de dragon, de gota, y de grana, partes iguales, y limpia con un pañito de tela los dientes, de manera, que toque à la encía, y quedarán limpios.

Pol-

Polvos para los dientes.

Toma el cuerno del ciervo, y una poca de salgema, y otro tanto de carbon de encina, tanto como del cuerno del ciervo, sea todo esto quemado, molido, y cernido, y con esto friega los dientes, y despues limpialos con azeyte, y à quien limpiares, dale de los polvos para que se refriegue los dientes de quatro à quatro dias una vez.

CAP. LXVIII. *Para la cólera.*

Para la cólera demasiada toma una onza de azeyte de almendras dulces, y media onza de azeyte rosado limpio y colado, y despues lava el azeyte rosado con agua rosada, y despues juntense todos estos dos azeytes, y con ellos una onza de cera blanca, y despues ponlo al fuego, hasta que sea todo derretido, meneandolo todo bien, con tanto, que esté todavia sobre el fuego, hasta que la cera esté derretida, despues quitalo, porque se hiele, y con este unguento untese à la noche despues de echado, desde el espinazo, hasta la cintura, todas las espaldas, los pechos, hasta la boca del estomago, que llegue à los sobacos mansamente, hasta que se embeba, quitando que no llegue al higado, ni al bazo, ò asimismo, que se unte por la mañana, antes que

se levante, y ponga cada dia hasta que sienta mejoría, y asi sanará.

CAP. LXIX. *Para el dolor de los riñones.*

Para el dolor de los riñones toma una ayuda de azeyte violado, y con ello echa dos yemas de huevos batidos y tibios, y echaselo tres, ò quatro mañanas, hasta que halle mejoría.

CAP. LXX. *Para el dolor de la hijada.*

Toma de las raices del malbusco, menudamente cortadas, y quatro onzas de flor de cantueso, y de manzanilla, y de corazon de rey, y de corazoncillo, y de cada uno una onza, y de violetas dos onzas, y sea todo puesto en dos talegoncillos, y en agua caliente, y bien apretados; que se salga bien el agua de ellos, y pon el uno de ellos sobre el estomago, y el otro sobre la hijada, y sanará.

CAP. LXXI. *Para el mal de la piedra.*

Has de tomar las hojas de las malvas, cocidas con el azeyte rosado, quitalas del fuego, y echa à bueltas dos ò tres claras de huevos, rebuelvelo bien, ponlo en un paño de color ò lana sucia, ponlo sobre la vegiga dos ò tres veces, y hallartehás muy bien. Toma los malos berros, y cuecelos en vino, y estrujalos, y ponlos calientes sobre la vegi-

gi-

giga, y luego orinarás sin dolor.

CAP. LXXII. *Para el dolor de los pies, que es ramo de gota.*

Has de tomar de bolo armenico una onza molida, y de azeyte rosado dos onzas, y de zumo de agraz clarificado media onza, y sea todo mezclado en uno, y con ello sean puestos paños à remojar, ponselos al rededor del pie, ò donde le doliere encima del tovillo; y en tanto que sosiega, quitalos, y pon los otros hasta que mejor le vaya.

CAP. LXXIII. *Para el que tiene terciana, ò mal de etico, ò del higado.*

Has de tomar el lectuario del ruipontico, y comelo cada noche, quando te echares, ò à la mañana en ayunas. Item, acostumbra comer los garvanzos prietos cocidos con peregil, y no le eches sal, y sanarás.

CAP. LXXIV. *Para el dolor del estomago.*

Toma los hollejos de las mollejas de las gallinas, quemados, y echos polvos, y bebelos con vino, y sanarás.

CAP. LXXV. *Para la casa que tiene chinches.*

Toma las sanguijuelas, quemálas adonde estuvieren las chinches, y con el humo de ellas morirán.

CAP.

CAP. LXXVI. *Para los lamparones de los caballos.*

Toma el paño con que se limpia el hombre y la muger, lavalo en un cubo de agua, dalo à beber à qualquier caballo, que no le nacerán antes que sean abiertos, y sepas que no se le abrirán, y sanará, que esto es cosa muy provechosa y muy probada.

CAP. LXXVII. *De las virtudes que hay en el artemisa mayor, que es llamada madre de todas las yervas.*

La primera virtud es, que si es cocida en vino y bebida, aprovecha à las madres de las mugeres; y otrosí, quebranta las piedras de las vegigas. Item, si bebieres el zumo de la artemisa en vino en ayunas, hacerteha echar el veneno del cuerpo.

Item, si dieres à beber el zumo de la artemisa, embuelto en vino fino, à la muger que estuviere de parto, haràla parir luego.

Para hacer huesos verdes.

Has de tomar un cantaro nuevo, y echarás con los huesos media azumbre de vinagre fuerte, y otro tanto de suero de la leche, y echarás dos onzas de cardenillo, segun fuere la cantidad, y dexalo estár asi hasta dos meses.

Pa-

Para quitar la nube del ojo.

Toma el zumo del cuzon, y alcohola en el ojo con él, y sanará.

Cómo se descostran las almendras, y las nueces, piñones, y cosas semejantes.

Descostranse todas estas cosas en agua caliente: esto es lo cierto cerca de todas las gentes, y algunos los ponen en salvados en un payal al fuego, hasta que se descostran, y algunos lo sotierran en el rescoldo, y quando se coloran, secanlos con paja de trigo, y luego se les caen las cascaras.

Cómo se descascan las rosas, y se guardan.

Toma de las rosas, quando comenzaren à parecer, y aunque no sean las hojas salidas del capullo, y ponlas al Sol con todo su capullo, en fin del mes de Abril, en el mismo dia en que son cogidas, que asi se detienen hasta otro dia, especialmente si se ponen todas menguando de su olor, y de su bermejura; y quando son ya marchitas, que se hacem medio secas, aparta las hojas de los capullos, y guardalas; y cierto es, que si se secan en el mismo dia, que quedan mejores, y mas bermejas, y de mayor olor; y si no se pudieren poner al Sol ese dia, conviene que

se

se pongan en lugar que les dé el ayre, sin humedad. Y otro dia siguiente ponganse al Sol, hasta que cumpla su desecamiento, à la sombra es mejor, que no al Sol, salvo que es mayor trabajo, y hay recelo que se perderá su ólor y su çolor, y que estando à la sombra, no se gaste la humedad tan presto: la qual humedad, quanto mas es, destruye su virtud; por lo qual conviene, que si las quieres secar à la sombra, que las pongas tendidas à la sombra en el lugar caliente, por el peligro de la humedad, y las rebuelvas à menudo. Imposible es, que se escape de algun gastamiento, si se secan à la sombra. Por lo qual conviene, que se pongan al Sol, secandolas en un vaso de tierra, que tenga la boça angosta, porque su olor quede en ella; y mas cierto es, que en diez libras de rosas hay una de secas. Y si las rosas son de buenos montes, habrá en ellas mas olor, que no en las de las huertas, tambien en el agua, que de ellas se saca; y otro sí, de las yervas, y flores.

REGIMIENTO DE SANIDAD, hecho por Arnaldo de Villanova, en que se contiene, en qué manera conviene usar del comer, y beber, y del exercicio de dormir, en que hay dos partes.

CAP. I. *Del manjar, que los hombres sanos acostumbran à comer.*

Toda vianda, que los hombres acostumbran comer, es buena à los que están en fama de sanos, quando no halla en el cuerpo mala disposicion, quando es tomada en cantidad conveniblemente, comiendo quanto manda el cuerpo para ser mantenido, segun su costumbre, y segun el trabajo corporal que hace; y el comer por la delectacion, mas que por el mantenimiento, no es provechoso; y quando no huviere apetito, que espere mas de lo que suele. Y antes del comer conviene hacer exercicio, trabajando todo, ò la mayor parte aquel dia. Y el exercicio antes de comer, conviene à cada uno, segun su estado, ò costumbre de pie, ò cavalgando, y que sea hasta que el aliento se apresure, y sean el cuerpo, y los miembros calentados; y quien pudiese siempre atender el comer, hasta ver el apetito verdadero, este tal sería fuera de la jurisdiccion de la medicina. Encima de comer, es-

escuse quanto pudiere todo exercicio y trabajo, y el uso de las mugeres, y esto de tarde, quanto ò mas tiempo pudieres, y despues de comer loado para guarda, y lo razonable es à lo menos dos horas; y como el exercicio antes de comer es loado para guarda de la salud, asi despues de comer es desloado, y engendrador de muchas enfermedades.

CAP. II. *De la mala usanza de comer.*

De las peores usanzas de la vianda, es usar en comer muchas viandas diversas, puesto que todas sean carnes, ò todos pescados, y mayormente si son contrarios en sus calidades: asi como carnes ò pescados, ò cosas de leche, y queso. Y eso mismo es dañoso, comiendo primero la vianda espesa, y dura antes que la delgada, y sutil; y lo mas convencible es comer de una vianda abasto en cada comer, sea cocido ò asado. Asi como carne cocida y asada, y adobada, y cabrito, y gallinas, y otras viandas adobadas, cada una para un comer de dos ò tres guisados. Y cada vianda, que cada uno mucho la quisiere naturalmente, esta es la menos nocible en mayor parte, salvo si es mucho dañosa, y contra toda razon: asi como toda manera de los hongos y setas, que son peligrosa vianda, que por la gran duda, que en ella está, todo

hom-

hombre los debe escusar, que son llamados veneno deleytoso; y el que fuere templado, y discreto en estas cosas, será escusado de escoger viandas; y à los que son recios, al contrario de estos dichos; que para ellos toda vianda es buena. Por la qual, una cosa es aborrecer unas viandas por malas, y otras en loar en toda manera por buenas: y muchos son los que por esto escusan algunas viandas, diciendo, que engendran gota, y otras semejantes enfermedades, las quales viandas muchos las usan largo tiempo, y nunca les hizo daño, ni parte de ella; y otros muchos usaron viandas bien ciertas, porque han fama que hacen ciertos bienes, los quales bienes y provechos nunca le vinieron con ellas. Y por esta manera otros muchos amonestamientos y amedrantamientos, que muchos Medicos hacen; que se hallan no ser verdad, por no ser las cosas, ni la disposicion de ellas, ni de los cuerpos que ellos juzgan.

CAP. III. *De las viandas, que son buenas para comer.*

Viandas hay que son mas loadas en medicina, y algunos hombres las hallan dañosas, asi como el cabrito, y pollos, y huevos, y semejantes, y otras hay desloadas, y hallanse otros hombres muy sanos con esta,

ta, asi como baca, pescado, caza, huevos duros; pero esto conviene à todos seguir lo que mas aplace à la natura de aquella complexion, sin lugar que lo provea, y sabe qual es mejor para él, y lo que mas le cumple, y use por esta manera, y à los que usan de qualesquier viandas, que estén delgadas ò espesas, y hallen empacho con el comer, bien serán regidos quando dexaren la cena siguiente; y si en mas comieres hallaren en sí empacho, dexen mas cenar. Y en ninguna manera no crea, que por comer una vez al dia pueda recibir daño, ò sea mas flaco, ò por poco comer, ò beber todo este dia con su noche, y quando la vianda le hace aceda, y se buelca en el estomago, bien es de hacer de ella vomito luego de presente, y no coma hasta otro dia. Al que esto muchas veces le aconteciere, conviencle apocar el beber, asi de vino, como de agua y caldo, que esto solo hace mas que el comer, luego será curado, y si mucho tiempo está ese dia haciendo el dicho regimiento, despues usa comer algunas veces tres sopas en agua, que comience comer la vianda, y no se maraville ninguno de esto hasta que lo haya probado.

CAP.

CAP. IV. *De las viandas que son muy recias para comer.*

Las viandas de mas rico mantenimiento, y que convienen à hombres recios, y las que hacen mayor hinchamiento, ò replexion, son todas las carnes. Y lo asado mantiene, y esfuerza mas que lo cocido, puesto que es mas duro de digerir, y los mejores son cabrito, ternera, carnero, y el linage de las gallinas y perdices, y las otras carnes de buena fama: estas pertenecen para los delicados. Para los que trabajan corporalmente, conviene baca, puerco, caza, y las otras carnes que han fama, que engendran humores gruesos. Y toda la carne conviene ser muy cortada, y mucho mascada, si el hombre quiere que se haga mejor digestion, y mas ligeramente, y esto conviene mas à los delicados, y à los holgados en qualesquier carnes que coman, y las carnes saladas son de peor mantenimiento, que las frescas; y la vianda asada, sea carne, ò pescado, no la deben de cubrir luego desque sale del fuego, que es muy desloada, y dañosa, antes conviene dexar salir los bahos de ella. Y de lo cocido eso mismo debes hacer; pero mucho mas dañoso es de lo asado.

CAP. V. *De las mejores carnes, y mas sanas para comer.*

Las mejores carnes dicen que son el carnero, el cabrito, becerros ò becerras, y los machos mejores que las hembras, las nuevas mejores que las viejas, y la mitad derecha, mejor que la izquierda; y las mejores de las aves son las gallinas, y su linage, y despues las perdices. La baca es mala para qualquier enfermedad, y todas las carnes muy espesas, duras y montesinas. El puerco y el tocino es bueno para los que mucho trabajan, y son sanos; y los holgados no deben usar mucho de ello.

CAP. VI. *De las viandas de mucho mantenimiento.*

Todas las viandas que mantienen mucho la poca cantidad de ellas, y hacen poco hinchamiento, es el zumo de la carne asada, las yemas de los huevos frescos, la leche de cabras, y los huevos de las gallinas, que estos son los mejores de todas las aves, y los huevos son muy mala vianda para qualquiera que tiene cesiones, y qualesquier calenturas, tanto, que seles torna las cesiones, por ende no los deben comer en diez ò quince dias despues

de

de quitadas del todo las cesiones.

CAP. VII. *Del queso, y de la leche, y lo que de ello se hace.*

El queso, la leche, y lo que de ello se hace son viandas mucho pesadas, y desconvenibles à los delicados, à los holgados, y à los que padecen qualesquier enfermedades, salvo la leche de cabra, suero, y la manteca, que conviene para la medicina; y la leche de cabras es buena, y fresca para hacer fluxo del vientre, y cocida con yerva buena, es para restriñir; y la leche es buena vianda para los hombres desecados, y mucho cansados; y quien la bebe, no debe beber con ella vino, ni comer en aquel comer carne, y es dañosa para los que tienen mal del bazo, y del higado, y à los malos de flema; la leche de ovejas es la peor, y las hortalizas todas son de poco mantenimiento la mucha cantidad de ellas; quien come especialmente las berzas, acelgas y espinacas, con intencion que aflojen el vientre, debelas comer muy cocidas, y coman el caldo, mayormente si las cuecen en dos aguas, y por esto retienen mas las berzas, berengenas, y las lentejas; y las azeytunas son habidas por melancolicas. Las lechugas, borrajas, cerrajas, y calabazas han fama que amasan el agudeza y el escalenta-

miento de colera, y de sangre, acrecienta la flema. Las cebollas, y los puerros son de menos daño, cocidos con las carnes, que no crudos. Los ajos convienen à los que trabajan, y à los que sienten mucha flema en el estomago; y à los que tienen poco apetito de comer, convieneles en las salsas el peregil, y la yerva buena, que son convenibles en salsas, que cocidos con la carne, mayormente à los que sienten alguna cosa en el higado, ò en el bazo.

CAP. IX. *De la virtud de la cebolla.*

La cebolla blanca cortada, y lavada con agua, y puesto con ella el vinagre, y el oregano, conviene à gastar el hinchamiento de la vianda, y aviva el apetito del comer à los que lo tienen embargado; y el oregano, y la yerva buena, es muy bueno comerlo en ayunas para las lombrices; y el oregano es bueno para la flema del estomago, y aguza la vista, y el oír, y hace bien à la cabeza, ayuda à la digestion, y hace color al rostro.

CAP. X. *De las frutas verdes, y de su propiedàd.*

Quando usan muchos de las frutas verdes, han fama que engendran mucho podrimiento, de donde se haçen las fiebres, ò cesiones, y

las

las mejores frutas son manzanas, peras de buen olor, membrillos, granadas dulces muy bien sazonadas: todas estas para encima de comer, y cada una para encima de un comer, y ubas delgadas. De tronchos, melones, moras, guindas, para el comienzo del comer, à los que han sed, y tienen por liente sus estomagos; y à los que han mucho trabajo, en ese tal tiempo, una de estas à cada comer: y los higos muy verdes y secos, y los datiles no convienen para los mozos, y son frutas de viejos para antes de comer, y de los muchos estriñidos, y son de escusar à los que sienten alguna ocupacion en el bazo, y en el higado, y son de calientes complexiones, ò levantadas de muchas enfermedades.

CAP, XI. *De las frutas.*

Han fama las frutas secas, que hacen mucho daño en los estomagos, usando mucho de ellas. Las mejores son las pasas, almendras dulces, alhostigos, y para el dia de pescado las nueces, y sean pocas, mayormente encima del comer, y para qualquier descendimiento son malas, y apegan la lengua para hablar, y hacen mal de garganta. Dicen por ellas, que tres de ellas con tres higos secos, y una poca de ruda en cada uno, que aprovechan mucho

para antes de comer, y despues de comer para la ponzoña.

CAP. XII. *De las legumbres.*

De las legumbres, las mejores son los garvanzos; y el bien que hace el arroz, es, que mantiene mucho; y el bien que hacen las habas secas, cocidas con carne, ò con aceyte, es, que ablandan los pechos, y dicen que serán seguros los hombres que las comieren de no haber dolor de costado, y dicen por ellas, que hacen olvidanza. Y eso mismo dicen por las manzanas, usandolas mucho de continuo.

CAP. XIII. *De los daños y provechos de comer y beber.*

De los provechos y daños, allende de lo que dicho es, que hacen las dichas viandas, verduras y frutas, y de las otras, que son dichas, será escrito adelante cada una en su enfermedad de ellas, en que hacen provecho, ò daño. Conviene no beber agua en ayunas, ni en acabando de dormir, ni luego encima del comer, hasta que sea descendida la vianda. Y entonces debe ser mucho el beber del agua; y no conviene agua en ayunas, y encima del comer, salvo à los que tienen muy grande encendimiento en el estomago, y han estado em-

embriagados de beber mucho vino la noche antes; y si la sed se pudiere quitar con granadas agrias, ò con melon, ò con cerrajas, ò con vinagre en ayunas, mejor es que no de agua; y si alguna hubiere de ser antes de comer, ò despues, conviene, que no sea mentirosa la sed. Esto se conocerá sufriendo un poco de sed, y si siempre crece, es verdadera, y entonces conviene beber, y si esperando mengua, es mentirosa la sed.

CAP. XIV. *Del agua y del vino, qué tal ha de ser.*

Es la mejor de las aguas la corriente descubierta al Sol y al Cierzo, y la que no tiene olor, ni color, ni sabor alguno. Los vinos, quales son buenos, ò como se debe usar de esto, son tantos Doctores y Discipulos en todas las partes de la tierra, (por donde es escusado de tratar de ello) que no se podria revocar, ni menguar mucho el vino. Y mas inconvenientes puede traer lo poco aguado, que lo mucho aguado. De los que no deben, sino à su comer, usan de sanidad y de temperanza. Y los vinos blancos, son para provocar mucho à orina, que es conveniente purgacion.

CAP. XV. *De la Sal.*

No debe usar de la sal, mas en quanto

conviene el cocer de las viandas, y con lo asado; y en las viandas, quanto de ella comieren menos, tanto es mejor. De las especias agudas, las mejores son canela, azafrán, y muy poco gengibre, y cominos, alcaravéa, y oregano en los manjares donde cada uno conviene, y la peor es la pimienta.

CAP. XVI. *En qué tiempo debe el hombre dormir.*

El dormir sea luego despues de comer, y muy poco, y despues de la cena, debe esperar à lo menos una hora, y si mas pudiere, será mas provechoso, estando levantado, ò paseando, ò quedo, si es tal hombre, que le conviene. Y el dormir de dia, ò de noche en lugar humedo, ò cerca del suelo llano, es muy dañoso à sanos, y à enfermos. Y lo mejor acerca del que tiene su morada, y su dormir donde tenga las puertas, ò ventanas ácia el Cierzo, y no à las otras partes, y debe guardar el hombre quando duerme, que no le dé ayre por ventana, ò por resquicio en la cabeza, que es mas dañoso, que dormir descubierto del todo. Y en las casas y lugares humedos conviene mucho el sahumar con vertatum, que es el mejor, con salvia, y tomillos, y es provechoso el cantueso, quemarlo à menudo, y quitará mucho el daño de la humedad. Y muchos daños nacen del moral en lugar humedo.

Los

Los hombres sanos, y los otros que acostumbran negociar todo el dia, y no duermen, comen entre dia muy poco para beber una vez, y despues en la noche comen à hartar, y acuestanse luego, y duermen bien, y profundo sueño, estos viven acerca de lo que dicta la razon natural, porque se hartan al tiempo que será el sueño largo y profundo, el qual sueño hace cumplida digestion en la vianda, y estos dexan de comer, lo que los otros dexan de la cena, y en tiempo mas conveniente de dexar, y comer vianda.

SEGUNDA PARTE DEL REGIMIENTO DE sanidad, y de los vasos, y administraciones del cuerpo, y en los quatro tiempos del año, en el regimiento en el tiempo de peste.

Todo lo usado, y acostumbrado, que el hombre tiene de largo tiempo en todas las cosas de vida corporal que hace, no cumple al cuerpo para ser contra ellas, salvo quando son muy dañosas, y contra razon, y entonces no debe ir contra ella del todo subitamente, salvo de grado en grado, poco en poco, hasta llegar al medio convenible.

El lienzo de lino es mucho amigable à la corona del cuerpo humano para vestir, y para en que dormir, y mas que ninguna de las otras cosas blandas de sirgo y de algodon, y de

de las otras cosas semejantes; y lo mas delgado conviene à la corona en tiempo frío, porque calienta mas; y lo mas grueso conviene en tiempo caliente, porque tiene mas templado el cuerpo.

Los hombres delicados, ò delgados, ò gruesos, ò fama de flematicos, ò melancolicos, y los que no tienen avivado el apetito de comer, y de los frios de complexion, y los viejos, los que no hacen exercicio, convieneles no cenar: y quando quieran entrar en la cama fregar el estomago para hacer camara, y à la mañana antes que salga de la cama fregar los miembros con un paño, y no sea muy delgado, y doblado, y hecho como pella, y rayganle mansamente por las espaldas de alto à baxo, y los brazos y las piernas por esta misma manera, tanto, que se calienten los miembros, y tanto que buenamente lo puedan sufrir los miembros, él mismo se friegue de alto para baxo la boca de su estomago, hasta que lo escaliente. Y esto es de manifiesto provecho en regimiento de la salud de estos.

Todos los que quisieren desechar algo del cuerpo, no deben detenerlo, forzandolo con voluntad, que en otra manera pueden recrecer grandes daños; asi como el hombre que quiere hacer vomito antes que haya comido, ò despues, ò quiere hacer camara, ù orina, ò se-

semejantes cosas, no lo debe retardar en ninguna otra manera.

Conviene usar el peynar de la cabeza por la mañana, ò en la noche antes de cenar; una vez en el mes, à lo menos, lavar las piernas con agua caliente, raer las suelas de los pies, y sea antes de cenar, quando el estomago esté vacío de la vianda, y conviene cada mañana lavar la boca con agua fria, y esto mismo despues de qualquier dormir, y lavarla con vino ò con agua encima de todo comer, porque quede limpia de toda la vianda.

Conviene à todo hombre guardarse de las enfermedades que han fama que se pueden pegar de los que las tienen; à los sanos quando están cerca de ellos, ò duermen con ellos, ò están en uno en casa angosta, que son lepra, sarna, y ptisica, y escupen con ella cosas de mal olor, y las fiebres de la pestilencia, de las viruelas y sarampiones. Y la grande bermejura del mal de los ojos, que se pueden pegar mirando en ellos las llagas feas, y de mal olor; y finalmente, todas las enfermedades que hucian mal.

El regimiento de los hombres en el mudamiento de los quatro tiempos del año.

Conviene en el Verano, mayormente saliendo de la Quaresma, amenguar quanto pudie-

dieren la hartura de las carnes, y de la leche, y del queso; y bien será de no cenar carne, ò poca: y el que quisiere cosa de leche, ò de queso fresco, comalo con miel, y no embuelva con ella otra vianda, salvo yerva buena con ello, y encima de ello lechugas con miel y vinagre; y para este tiempo es convenible esta compostura de miel y vinagre con los huevos, y en salsas, con viandas, y saliendo de la Quaresma; y en lo mas del Verano se debe escusar el gran cansancio, y los otros grandes trabajos corporales.

El comer es el mas dañoso y mas peligroso del año en el Verano, en el qual conviene tener mayor guarda, escusando mucho las frutas quanto pudieren; y las que comieren sean con el pan, y no esté al Sol, quando el dia es muy caluroso, y cubran la cabeza de noche con lienzo, y guardense mucho del frio de las mañanas, y de beber el agua muy fria. Este es el tiempo mas dañoso del uso de las mugeres, y el tiempo que menos conviene hacer vomito, ni bañarse en agua fria, ni sufrir mucho la sed, ni la hambre, ni hinchír mucho el estomago de comer y beber; y en la mayor parte su regimiento debe ser de la manera como es el Estio, hasta que llueva, que las lluvias enderezan gran parte del mal del Otoño. Este tiempo, por la malicia de su com-

complexion, consiente menos los yerros de su regimiento, que los otros tiempos.

El Invierno es contrario, que entonces los yelos pasan siempre muy presto, salvo quando el yelo es muy grande, de manera, que conviene andar vestido comunmente apretado el cuerpo, por manera, que no se resfrie tanto, que le cause desordenar el estomago para haber camaras; y si alguno se hallare en este tiempo en camino de grandes nieves, ò yelos, y se amortece, ò se mortifica algun miembro, convienele fregar con paños calientes mansamente, y à fuego manso, y denle sopa en vino con canela, y gengibre, coma zumo da carne asada, y yemas de huevos, y tenga quanto pudiere el agua caliente en que haya cocido salvia, malvavisco, tomillo, ò qualquiera de ello; y despues untale con aceyte de azucenas, ò de eneldo, ò de manzanilla, ò qualquiera de ellos, y duerma quanto pudiere, y huela buenos olores de los que huviere, de cosas calientes.

Los que son mucho cansados de camino, ò de otro trabajo grande corporal, convieneles lavar las piernas, y los brazos con agua caliente, en que hayan cocido manzanilla, malvaviscos, eneldo, ò qualquiera de estos, y luego duerma: y si mas fuere menester, unte los lugares del dolor, mayormente las co-

coyunturas, con aceyte de eneldo, ò de manzanilla, y esto cumple para el regimiento de sanidad.

TABLA DE LOS CAPITULOS, que en este presente Libro se contienen.

Cap.

che

REGIMIENTO DE SANIDAD, *hecho por el Doctor Arnaldo de Villanova.*

SEGUNDA PARTE DEL REGIMIENTO de sanidad.

EXPERIENCIAS,

Y REMEDIOS DE POBRES.

SACOLAS A LUZ

EN ITALIANO

DON ANTONIO BANDINELI,
Capitan de Cavallos en el Estado de Milán.

TRADUXOLAS EN ESPAÑOL

DON CHRISTOVAL LASERNA,
Cavallero Andaluz.



En Madrid: en la Imprenta de Blas Román, año de M. DCC. LXXXIV.

PROLOGO AL LECTOR.

MIlitando en el Estado de Milán, contraxe intima amistad con Don Antonio Bandineli, varon de tanto credito en la Milicia, como en la curacion de diferentes dolencias, el qual, à repetidas instancias de sus amigos, sacó à luz, en Idioma Italiano, este Libro, que te presento, traducido en Español; y aunque el concepto que yo tenia formado de su Autor era grande, le acreditaron tanto las experiencias, que reconociera mayor en la realidad de lo que la fama le publicaba. Y pareciendome que era razon, que la utilidad, que por medio de este Libro gozaba Italia, se comunicase tambien à España, me resolví de tomar el trabajo de vertirle por el beneficio público, siendo los remedios que en él se ofrecen prontos, faciles y naturales, y de gusto limitado los ingredientes de que se forman. Acuerdome haber leído en el insigne Luis Vives, gloria tan grande de la Nacion Valenciana, como envidia de las Estrangeras, en el *lib. 2. de Christiana Fœmina*, un documento, de que en las casas particulares se procure tener prevenidor los remedios para las indisposiciones, que suceden frequentemente, para que no sea necesario llamar siempre al Medico; y aconseja, que se

se saquen : *Ex Libello aliquo facili eo de re conscripto, quàm ex magnis, & à curalis Medicorum voluminibus.* Y à este fin me parece será muy à proposito este que te ofrezco. No dudo, que si la enfermedad se agravase, será acertado consultar al Medico períto, que mida el remedio con el tiempo y la enfermedad, para que no suceda lo que refiere el docto Camerario en sus Horas Subcisivas, que haviendo propinado un Medico cierto remedio al doliente, logró la salud; y repitiendole el achaque, sin consultarle tomó la misma medicina, que no produxo igual efecto, permaneciendo la enfermedad. Preguntó la causa, à que respondió el Medico: *Idem fuisse pharmacum, sed ideò non profuit, quia ego non dedi*, y añade la razon Camerario: *Sentiens videlicèt Medicorum esse dare pharmaca, quia norunt, quandò, & quomodo dandum.* En estos con facilidad discurrirás el tiempo en que podrán administrarse, con conocido beneficio, como acreditará la experiencia. Si el Libro fuere de tu gusto, admitirás el buen afecto, y si no perdonarás los defectos, que encontrares, pues no ignoras, que la cortedad de nuestro entendimiento nunca permite luces, sí sombras.

Tambien para quadrupedos hallarás algunos remedios muy faciles, è importantes.

RE-



RECETA PARA CALENTURAS ardientes.

TOmarás dos onzas de jarave de adormideras blancas, y una del violado, ù del agrio del poncil, segun el genero de la calentura, y con media libra de agua fria los desharás, ò mezclarás, para que los tome el enfermo al ultimo del estado de la calentura, antes que entre la declinacion, è inmediatamente le darás agua fria, quanta pueda beber, animandole para que beba mucha, y que descanse todas las veces que quisiere, que quanto mas beba, mas cierta es la curacion; y si fuere maligna, no sangres de ninguna manera; y si fuere sincopal, menos; y si fuere mal de costado, tampoco: porque en estas desde su principio faltan las fuerzas, y sangrar al que no las tiene, es quitarle la vida.

Se advierte, que para el mal de costado con calentura ardiente, se dá una onza de jarave de adormideras del blanco, y otra de violado y cordial de confeccion de jacintos, y se dán los jaraves, y cordial con ocho onzas de agua de amapolas, y despues se dá à beber al enfermo, lo que pueda, sin temor.

Tam-

Tambien las minorativas, ò lenitivas son muy eficaces con los enfermos, que tienen necesidad de evacuar, aunque sea la calentura ardiente; y en particular à los que tienen vomito al principio de la reprehension, con dolor de estomago.

Tambien à las paridas, ù de sobreparto, que tienen calenturas ardientes, se les dá à beber sin miedo con dos onzas de jarave de falsía, y una onza de jarave de adormideras blancas, y una dragma de confeccion de jacintos, à la que huviere menester cordial.

Tambien te aconsejo, que à los que tienen calentura ardiente, les apliques el emplasto que se sigue, que es excelente remedio, y muy probado.

Toma un buen puñado de agenjos amargos, y picalos bien (quitando todo lo duro primero) y pon tres cucharadas de levadura, y buelvelo à picar bien, y pon una escudilla de vinagre tinto, que sea fuerte, y lo pondrás en una cazuela de media libra al fuego, y menealo siempre, hasta que se quaje como unguento, y luego lo sacarás, y pondrás sobre un lienzo recio doble, y haz el emplasto, que tenga como un dedo de recio y tibio, que se pueda sufrir, se lo pondrás à la boca del estomago (que es un dedo sobre el ombligo hasta la punta de las costillas) y este le has de aplicar al prin-

principio de la accesion de la calentura, y que le tenga cinco horas no mas; y si la calentura fuere mucha, y de gran peligro, lo pondrás todo doblado, para que se puedan hacer dos emplastos à un tiempo, y pondrás el uno conforme queda dicho, y el otro sobre los riñones, y persevera hasta que dexe la calentura, y les pondrás por la mañana, y tarde en caso de mucha calentura, y que jamás le dexe la reprehension.

Y te advierto, que si el paciente tuviere sospecha de lombrices, pongas dos dineros de polvos de acivar sobre todo el emplasto, que quedará libre de ellas.

Tambien te aconsejo, que para calenturas ardientes tomes un poco de yeso, que sea bueno, y con tanta agua, como vinagre, amases el que te parezca necesario, para ponerle al enfermo una linea de dos dedos, desde el cogote, hasta lo ultimo del espinazo, teniendo prevenida una poca de estopa de lino, para irla poniendo como una cinta sobre la linea que vayas haciendo del yeso, pasando por encima la mano muy blandamente, para que pegue dicha estopa, y esto lo has de hacer en la fuerza de la reprehension, y al otro dia, à la misma ocasion, le reconocerás; y adonde no estuviere la estopa pegada, bolverás à amasar (en la forma sobredicha) un po-

co

co de yeso, y pegarás la estopa adonde huviere necesidad, y no tienes que tocarlo hasta que se cayga.

Para tercianas.

Tomarás un puñado de la yerva, llamada berbena, y la hervirás con una escudilla grande de vino, que venga à la mitad, y repartirás la yerva hervida en quatro partes, y las dos pondrás à las muñecas de las manos, y las otras dos en mitad de las plantas de los pies, que es entre el talón y la pala del pie, y lo repetirás por tres dias, quando empiece el frio, si no dexáre antes la terciana al enfermo.

Y lo mejor será hervir una poca de la dicha yerva, con el vino sobredicho (como queda dicho) y en empezando el frio, beber del vino quanto coja en una cascara de huevo, dos ò tres veces, si no dexáre antes la terciana; y para quartana toma un poco de aguardiente, y otro tanto zumo de limon de carne, y no tendrás frio, y el enfermo quedará solo con la calentura.

Remedio para las viruelas.

Sangra antes que apunten dos veces, si hay fuerzas, y en apuntando no sangres, jarave de granada, defensivo à los ojos, agua fria à todas horas, sin reparo. Y trae un carne-

nero, ò sea oveja, y que el niño se abrace con él, y que le toque muchas veces, y que tome el aliento del carnero, y el vapor de la lana, que es remedio no conocido; y si lo experimentas, lo sabrás.

Receta para los que caminan à eticos, que no se les quita la calentura lenta.

Tomarás un melon de buena ley, y cortale por arriba, y sacale todo lo que hay dentro, que no se come, que quede limpio, y despues toma media libra de pasas, y quitales los huesos y pezones, y ponlas dentro del melon, y despues media libra de azucar rosado, y media de azucar de panecillo, y despues una dragma de mechoacan, que sea bueno, y despues buelve à cerrar el melon con la misma cubierta que le has quitado, ajustandola con dos palicos, y llevalo al horno, y dexalo en una cazuela grande, que la pongan en un rincon, que se cueza bien, hasta que se venga à marchitar todo, y vengan à quedar quatro vasitos de jaraves para quatro mañanas, que es buena presa, que tomandolo esto el enfermo, le sacará la calentura de los huesos.

Otro remedio para dicha enfermedad.

Tomarás de la cabeza del perro muerto, que ha mucho tiempo que está en el muladar,

y saca el cogote de la cabeza, que viene à ser como un real de à ocho, ò algo mas, conforme fuere el perro, y lavale con vinagre, y despues con muchas aguas, y llevalo al horno, que se tueste bien, hasta que tome el color de la canela, y picalo despues muy bien, y pasa los polvos por cedazo, y los que cogen sobre un doblon de oro echalos en un vaso, con dos onzas de miel colado, y lo darás una novena continua, y si te faltan polvos, buelve à hacer lo mismo con otra cabeza, que experimentarás grande remedio.

Otro para la misma enfermedad.

Tomarás doscientos caracoles boquimuelles, cogidos por la mañana, antes que caliente el Sol, y lavales con agua de regalicia muy bien, y ponlos en una alquitara de vidrio, juntamente treinta huevos, con todas las yemas, y blancos, y una libra de azucar rosado, y sacarás el agua por la alquitara, y de ella harás que beba el paciente todas las mañanas media escudilla, que si persevera experimentará un grande efecto.

Receta para la sordéz, que queda despues de las enfermedades.

Haz un pastelon de masa ordinaria, y ponle dos tiernos de laurél, y llenale de ruda à me-

medio cocer en el horno, y despues ponle en alquitara, echandole primero dentro del pastelon tres sueldos de algalia, y saca el agua, y con ella con una pluma unta los oídos bien, que quede agua dentro, tapales despues con un poco de algodon, que no salga el agua, que con tres dias bolverás à oír, untandote cada dia.

Remedio para bolver con carnes muy en breve al que convalece.

Toma un pan de candeal, ò xeja, quando no huviese candeal, quitale la corteza, y tuestale, que tome buen color, que no se pase, partiendolo primero por medio en dos pedazos, ponle en un puchero pequeño nuevo, que no sea sobrado el fuego, echandole tres escudillas ordinarias de agua, y en conociendo que ha menguado la una, pon buen fuego, hasta que mengue la primera, ha de hervir poco à poco, y despues bien, hasta que se consuma toda el agua, y luego saca el pan, picale, y despues ponle en un lienzo, esprimele dentro de una escudilla, y el agua que salicre ponla dentro la escudilla del puchero, y sobre ella el caldo, hazlo una novena, y lograrás las perfectas carnes.

Receta para hacer del cuerpo con facilidad.

Toma un palito de manrubio, y sobre las

dos hojas del medio, cortale con las uñas, y sobre las otras dos que se siguen cortale tambien, y todo el palico que hay de unas hojas à las otras, ponlo en lugar de caleta, que con facilidad harás del cuerpo.

Otra mejor para lo mismo.

Toma tanta levadura, como sal, à peso, amasalo bien, haz como unos datiles largos, y en estando secos los puedes guardar, y quando tengas necesidad unta uno con aceyte, pontelo en lugar de caleta, que luego te provocará à hacer del cuerpo.

Otro mas facil.

Unta el ombligo con jabon negro, ponle encima un papel de estraza, que tambien provoca mucho, y para los niños el mejor.

Receta para quartanas.

Toma los polvos de mastech y martech, tanto de los unos, como de los otros, y una onza de trementina de vet, y con la trementina untate todo el espinazo desde el cuello hasta abaxo, despues echa los polvos por todo el espinazo, que está untado, despues pon una cinta de papel de estraza por todo lo que está untado, y dexalo estar; y caso que persevere algunos dias, buelvelo à hacer otra vez.

Saumerio para resfriados.

Toma de incienso dos dineros, de rosas finas secas dos dineros, de hojas de romero tostado un puñado, se pondrá todo dentro de una cazuela pequeña, con un poco de fuego dentro, y puesta sobre un plato dentro una cesta grande, la qual se meterá dentro la cama, de suerte, que esté en mitad de la cama, que el humo no salga por ninguna parte, que tenga la cabeza fuera la ropa, que solo ha de tomar el humo el cuerpo, y sufrir el humo todo lo que pueda, hasta sudar un buen rato.

Receta para destilacion de la cabeza, que no esté encrasada.

Toma ocho habas panescas, ponlas en infusion con vinagre rosado, que estén veinte y quatro horas, machacandolas primero. Hacer à modo de una cuchara de hierro, la qual se ha de poner al fuego hasta que esté colorada, y entonces sacarla, y echar una cucharada de la infusion dentro de ella, y el humo que saldrá recibele por la boca un buen rato, templando la distancia, porque pueda sufrir un buen rato, y esto es mejor quando te vayas à dormir, y hazlo algunas veces con la misma infusion.

Receta para granos pestilenciales, como los carbuncos.

Toma una yerva, que se cria en el monte (vulgarmente llamada verde de oliva) coge una poca, machacala bien, y haz un parche, que tome no mas de mal grano; y para remediar la inflamacion tomarás unas hojas de la yerva llamada oroval, que se cria por las sequías, picalas, toma levadura, buelvelo à picar, y despus haz un parche conforme la inflamacion, y untate por encima con un poquito de aceyte rosado, y no pongas en medio aceyte rosado, adonde está el parche pequeño encima del grano, y el parche del oroval le irás mudando en secandose, y el de la yerva dexale veinte y quatro horas, que lo mas cierto es, que no se necesitará de duplicarle, y estando rebentado, curarás el agugero con lo que se sigue; pondrás un clavo mojado con trementina de vet, amasada con una yema de huevo, despues el parche sobre el clavo de lo mismo, y perseverarás hasta que sáne; y caso que se cierre antes de tiempo, mojarás el clavo con miel colada, y no te sangres.

Receta para pujos.

Toma incienso en grano, ponle en una cazuela pequeña con rescoldo dentro del servi-

vicio, recibe el humo un buen rato, y si de la primera vez no sanas del todo, buelve segunda vez hasta que sanes.

Receta para las almorranas.

Para las almorranas que duelen mucho, que son las que no purgan, toma una poca de yerva llamada sanguinaria, pon un poco rescoldo en el servicio, y echa una poca de la yerva, y recibe el humo por un buen rato, añadiendo una poca yerva, y lo haz de hacer una vez al dia, y luego hallarás alivio, y de dos à tres veces quedarás sano.

Y para las que purgan, quando conozcas que has purgado lo bastante, pon un puñado de la dicha yerva en una faltriquera del lado, que luego irá cesando la purgacion, y en faltando del todo quitatela, y en bolviendo harás lo mismo.

Otro remedio para las que purgan sobrado.

Tres onzas de agua de murtones; mas, una clara de huevo fresco bien batida, y poner el azucar que quisiere; mas, coger consolta mayor las hojas, y bien machacadas, sacar el zumo de ellas, y con el mismo zumo coger unas desilas, y chupar las almorranas.

Otro para lo mismo.

Aceyte de quemar media libra, una almerengena à pedazos, y que se queme con el aceyte, despues de quemado se sacan los pedazos de dicha almerengena, dexando el aceyte en la cazuela, poniendo despues un puñado de cascos de bestia, frielos tambien con el dicho aceyte; despues de bien tostados, sacarlos y arrojarlos; hecho esto, se saca de la lumbre, y caliente como está, se pondrán ocho dineros de verdete, y se rebolverá muy bien; hecho esto, irán poniendo cera nueva à pedacitos, hasta tanto que esté hecho como unguento. Adviertase, que la cazuela ha de ser nueva; esta medicina no se aplica caliente.

Receta para Berrugas, y Fichs.

Tomarás las raíces del llanten, machacalas, y fregarse con el zumo.

Otro.

Tambien es bueno amasar un poquito de polvo del camino, con agua, y ponerse del lodo cinco ò seis veces al dia, que tambien se secarán.

Otro

Otro.

Tambien son muy buenos unos gusanos, que se hallan en los te ados, y baxo las piedras, que son corticos, y de color plateado, fregandose con el zumo de ellos, tambien se secarán.

Otro mejor para los Fichs.

Toma un caracol blanco del monte, que no se comen, sacale de la cascara, hazle un corte por el espinazo, echale una poca de sal en el corte, aplicalo à la parte atado con un lienzo, y persevera todos los dias, mudando el caracol, que presto sanarás.

Receta para la Gota.

Toma las palas de las higueras de las Indias de las del cabo, hazlas pedacitos, saca agua por alquitara, guardala en una redoma, y quando te coja el dolor pon agua en una cazuela pequeña, ponla al fuego, que esté tibia, y con un lienzo mojate por todo adonde tengas el dolor, luego ponte el lienzo mojado sobre el dolor, y en secandose buelve siempre à hacer lo mismo; caso que no cese el dolor, que lo conocerás luego, haz poner una pala al rescoldo, que se cueza bien, abrela de ar-

arriba abaxo por medio, y tibia, que la puedas sufrir, pontela en la parte dañada, que hallarás alivio, y quedarás sin dolor; y si esto no prueba, toma un barreño, pon la mitad agua fresca, otro tanto de vinagre, y algo mas, pon los pies, ò las manos dentro, y tenlas hasta que se quite el dolor, y si es muy grande el dolor, puedes bolver à poner otra agua fresca, y lo mismo del vinagre, que à los que no prueban los remedios sobredichos, este prueba bien.

Otro.

Toma morella en granos, que se cria por los campos, à diferencia de la que se cria por las paredes, picarla bien lo tierno, y despues ponerle manteca de puerco, segun la cantidad que quieras hacer, amasalo, ponlo en una redoma de vidrio bièn cubierta, y quando te tome el dolor de la gota, untar la parte solo adonde tienes el dolor mas fuerte, que es adonde empieza, que luego cesa el dolor, y se puede guardar el remedio mucho tiempo.

Unguento admirable.

Para curar llagas de mucho tiempo en las piernas envejecidas, y ulceradas, y almorranas ulceradas, teniendo quietud en la cama mientras se curan, y el unguento se ha de poner

so-

solo con papel de estraza, curandose dos veces cada dia.

Se hace el unguento con media libra de aceyte comun, una onza de cera nueva, ocho dineros de polvos de mastch, seis dineros de polvos de alvayalde crudo, seis dineros de polvos de inciensо, una onza de aceyte de pericon, una onza de trementina de vet, todo junto en una cazuela nueva de media libra, puesto al fuego, que hierva muy espacio con poco fuego, y ha de hervir poco mas de medio quarto, y menearlo de quando en quando, y despues que esté fuera del fuego, no parar de menearlo hasta que esté medio quajado, y dexarlo hasta que se acabe de quejar, y si no quieres dexarle con la misma cazuela, antes que se yele, le puedes poner en una ollita pequeña nueva, ò en botes, que se conserva mejor.

Receta para las opiladas.

Tomarás las raíces del taráy (que en Catalán es el tamarit) y machacarás cinco ò seis palicos de à palmo, y las pondrás en un cantaro lleno de agua, bebe de aquella agua siempre, mudando el agua de ocho à ocho dias, y en Verano de à quatro, y echando siempre otras raíces frescas del mismo modo.

Lo

Lo mismo harás quando tengas tericia, ò estés cargado del bazo.

Receta contra el veneno de qualquier animal.

Solo con embriagarse, no puede penetrar el veneno à lo interno, y quedarás sano, con tal, que el veneno no haya ya penetrado.

Otro para lo mismo, que es milagroso.

Toma de la tierra que llaman de San Páblo, quando muerda el perro rabioso, ò qualquier otro genero de animal, aunque sea vivora, ò qualquier pescado, que solo con aplicar un polvito de tierra en las heridas, queda luego sano del veneno, que si hay daño se tiene de curar.

Receta para mal de muelas.

Tomarás un gajo de nuez, picale, haz una tortica como un dinero, ponlo encima la muela que duele, pon un boton de fuego sobre la tortica, que no esté hecho asqua, que seria sobrado fuego para que sacando el aceyte quemando la nuez, cayga por el interior de la muela, y queme un nervecillo, que todas las muelas tienen, que son causa del dolor; y hecho este remedio, quedarás sano de la muela para toda la vida, y caso que estuviere gastada, el remedio es sacarla.

Otro

Otro.

Amasarás con vino blanco el escremento del puerco, despues de molido, haz una tortilla, ponle un poquito de salvado por encima, y ponlo sobre el carrillo, à la parte donde duele la muela, atado con una venda, que luego cesará el dolor por entonces.

Receta para dolor de dientes y muelas, que es causado do la fluxion, que está en las varrillas.

Toma seis dineros de las triacas, y dos de aguardiente, ponle en una escudilla cerca del fuego, que se caliente un poco, despues dexarle resfriar, y lavate la boca alguna vez al dia, hasta que te halles bueno.

Otro.

Toma un ñudo de teda, hazle tres pedazos, hiervele, que buelva à la mitad, con seis dineros de vino blanco, y tibio lavate la boca alguna vez al día, que luego quedarás libre.

Otro lavatorio para quando las encias están hinchadas, que tambien padecen las muelas.

Tomarás un poco del tierno de la mata, otro de romero, y lo mismo de olivo sil-

ves-

vestre, y lo mismo de murta, y dos nueces de ciprés machacadas, y lo hervirás todo con dos escudillas de agua grandes, y otras tantas de vino, hasta que venga à quedar solo el vino, y tibio te lavarás la boca quatro veces al dia, qua hallarás el alivio que deseas.

Otro muy bueno para las encias.

Tomarás unas pocas hojas de beleño, y unos pedacitos de calabaza, lo hervirás con agua de tres escudillas pequeñas, que buelvan à dos, y te lavarás la boca con el agua, inclinandola à la parte dañada, y perseverarás con este lavatorio de dos à tres dias. Y caso que la fluxion sea grande, toma la yerva, y la calabaza hervida, haz un emplasto, y tibio aplicatelo à la parte, sobre las varillas, que te duele, y el agua que te pongas en la boca, ponla como quisieres, tibia, ù de la suerte que está.

Receta para camaras que no sean de sangre.

Tomarás un par de huevos en tortilla, hechos con una onza de cera nueva, en lugar de aceyte, y comerlos por la mañana, tambien puede servir este para camaras de sangre.

Otro.

Tomarás un pedazo de carne de membrillo

llo viejo, y ponerlo al sereno con un poco de vino blanco una noche, y por la mañana comerse la carne, y despues beberse el vino.

Otro.

Sácarás la presa hirviendo, y tendrás un pollo prevenido, deguellale, y que vaya cayendo la sangre en la presa, meneando siempre, y darsela al enfermo un quarto de hora antes de comer, y persevera tres dias, si no cesan antes.

Otro muy bueno.

Toma un poco de tomillo de medio arriba, y otro tanto de romaní, hervirle un poco, que queden dos escudillas pequeñas de agua, y toma por la mañana la una, echandole un poco de miel colada, mas si son de humor no se haga.

Receta para camaras de sangre.

Tomarás una onza de jarave de rosas secas, y otra de adormideras del blanco, con quatro onzas de agua de llanten; y caso que haya calentura, dexar el llanten, y de qualquier modo, que beba el enfermo agua fria en cantidad.

Otro.

Toma media libra de carnero de la riñonada, quanto mas sebo mejor, y media gallina gorda, y ponerlo à cocer en una olla, y poner un puñado de rosas finas secas, otro puñado de hojas de llanten, un manogito de mata del tierno, y media docena de nispolas otra media docena de acerolas, una docena de granos de arañones, y tres, ò quatro garrofas verdes, y si no las hay, un puñado de la flor del algarroba, cuecelo todo muy bien, toma media escudilla, ò algo mas, conforme al sugeto, por la mañana, y si lo puedes tomar frio mejor, y lo puedes tomar quatro dias, segun la necesidad, de la misma coccion, mudando el caldo en otra olla, para que se conserve mejor, y si perseveran, perseverar con otra coccion, y si faltaren de los ingredientes sobredichos, añade una poca mas de mata.

Tambien los polvos simpaticos del vitriolo Romano, aplicandolos conforme dice la receta que hallarás, es admirable remedio.

Receta para flatos.

Tomarás una onza de trementina de vet, y lavarla nueve veces, amasarla con una onza de azucar piedra, despues amasarla con media

dia libra de azucar de panecillo, hasta que la trementina se vea que no recibe mas azucar; hacer despues de esto unas bolicas de la masa, de las quales tomarás unas tres veces cada semana por la mañana, que si perseveras mucho tiempo en tomarlas, te hallarás muy aliviado.

Remedio para los flatos.

Toma la yerva llamada iva en el mes de Mayo, la guardarás colgada, y hervirás una poca, de quatro escudillas à dos; quando te sintieres con el flato; bebe una escudilla, que esté tibia à qualquiera hora, como tengas necesidad, y si no te apretare, por la mañana es mejor, bebiendo cada mañana una escudilla, sin ponerle otra cosa. Para el mal de masclo es lo mismo, que es aprobado remedio.

Otro muy experimentado, cierto.

Toma un dinero de vino blanco, que sea bueno, y medio dinero de aguardiente, y todo junto bebelo quando sientas el flato del lado à la boca del estomago, que al instante te hallarás bueno, como no proceda de calor, que es muy facil el saberlo, que si la boca está humeda, no hay que reparar; y caso que el que lo tomare no bebiere vino, con la mitad de cada cosa hay bastante, y si buelve à repetir bolver à tomar.

Receta para mitigar el mal del pecho muy buena.

Tomarás, quando te vas à acostar la simiente del esfuerzo, como quien toma un poquito de anis, y despues un trago de vino blanco, y persevera una novena, y despues quando tuvieres necesidad algun dia.

Tambien te ayudará mucho, para descargar el pecho, mascar entre dia algun rato el tierno del llanten.

Otro.

Toma media libra de miel, espumala bien, pon dos cucharadas de manteca de bacas, dos onzas de azucar piedra, cuecelo muy poco à poco hasta que se quaje, y por las mañanas calientalo un poquito, y con una cuchara, poco à poco vesle tomando.

Receta para la detencion de orina.

Tomarás las hojas de los rabanos, y peregil con raices, los ojos de los berros, hervirlo todo junto, y del agua que quedare despues de hervido, tomar mas de media escudilla con una onza de azucar piedra que esté tibia el agua, y las yervas sobredichas las freirás con manteca de bacas, haz un emplasto, y caliente ponerle sobre el empeyne, y tenerle mas de seis horas, y persevera cinco dias con

el

el mismo remedio , mudando los emplastos, y en cesando el accidente , cese el remedio.

Otro.

Toma ruta marina , que se cria por la marina , y es parecida à la barrilla quando es tierna , que está llena de espinas , toma un puñado , hiervela de quatro escudillas de agua à dos , y sin calentar el agua se toma por la mañana una escudilla con un poco de azucar piedra , y lo puedes experimentar , que es eficáz remedio.

Receta para llagas de las piernas.

Tomarás el balsamo que se hace de la flor del romero , cogida del mes de Mayo , y puesta dentro de una redoma de vidrio, y bien tapada con un pedacito de piel bien atada encerrarla tres dias en un estercolar , y despues otros tres en un campo regado , y del balsamo que se hace en dichos dias, con una pluma untarás las llagas , y tambien es bueno para heridas.

Otro.

Tomar una rebanada de tocino del blanco delgado , lavarasla muy bien con cantidad de agua , pontela sobre la llaga , y curate con lo mismo de veinte y quatro à veinte y qua-

tro horas, que sanarás muy presto, como te guardes.

Otro.

Buscarás las hojas de una yerva, que se cria en los ribazos de los rios y sequías, que pasan por los secanos, que es parecida à la zarza, aunque no tiene espinas, y se llama uña de caballo, que es hoja muy recia y coronada, y por una parte pelosa y muy verde; las hojas has de poner sobre las llagas, y en secandose poner otras, y perseverar, que en tres dias, por mucho daño que tengas, sanarás.

Unguento eficacisimo para curar heridas, asi de hierro, como de balas, y tambien para postemas, tumores y llagas.

Toma media libra de aceyte comun, tres onzas, un quarto y medio de alvayalde, una onza de myrrha, tres quartos de cera nueva, se pone primero el aceyte en una cazuela de media libra, y en hervir se pone el alvayalde sin cesar de menear, y en hacer bambollas, que empiece à bolver à hervir, se ha de poner la myrrha, luego poner la cera, hasta que se quage, sin cesar de menear, sacalo, y ponerle en botes para que se guarde, y se conserva, aunque sean años; se aplica con parche de

de piel, aunque sea de guante, y si la herida pasa de parte à parte, enjugando bien la sangre, se pone un parche à cada agugero, y no se necesita de otra curacion, mientras la herida no sea mortal.

Receta para el higado, la mejor y mas cierta, y para sarna.

Tomarás un puñado de yerva llamada filibusterri, y la hervirás con quatro escudillas de agua, que buelvan à dos, y (ha de ser del mes de Mayo) con libra y media de azucar harás jarave, que no tome sobrado punto, y tomarás una onza por la mañana, despues beberás media libra de agua fresca, y por la tarde tomarás dos onzas, dos horas antes de cenar, despues beberás agua fria la que quisieres, que no te hará mal, y antes de tomar el jarave te has de sangrar dos veces de la vena del higado, y te has de guardar de comer cosas saladas, calientes, y aceyte, y que quedarás sano, aunque estés como una lepra; advirtiendo, que si eres belicoso y encendido de higado, que lo tomes todos los años en el mes de Mayo, que lograrás la perfecta salud.

Y te advierto, que caso que te quedaren algunas cortezas de fuego, ò qualquier especie de sarna, tomarás seis dineros de azogue, y lo meterás con saliva por la mañana dentro

de una escudilla, fregandola bien con los dos dedos, è ir continuando, echandole saliva siempre que esté caliente, hasta que quede muerto, que esté hecho como un color de plomo, luego echale una yema de huevo fresco, menealo bien, luego echale una onza de trementina de vet, y buelvelo à menear bien, luego echale el zumo de una lima comun, y buelve à menearlo, que quede tan blanco como la leche, y en acostandote buelve à menearlo, y con dos plumas untate adonde tuvieres corteza, ò granos, una noche sí, y otra no; advirtiendote, que cada noche, mientras dure la curacion, la noche que te untes has de bolver à poner el zumo de media lima, y bolverlo à menear para bolverte à untar, y estarás ocho dias sin mudarte, y al otro dia te podrás lavar y mudar.

Tambien harás lo mismo, si el fuego del higado sale por la cabeza sin temor, asi que sean niños, como grandes, menos la boca del estomago.

Y el que está ya bueno del higado con dicho remedio, que lo continúe en el mes de Mayo, y no tendrá que sangrarse, pues podrá tomar tres escudillas de agua en tres mañanas, de la yerva llamada sanguinaria, hervida de seis escudillas à tres, y cada mañana ha de estar al sereno con dos cucharadas de

azu-

azucar, que mejor te hallarás, que no sangrandote.

Tambien te advierto, si quieres vivir sano, como tengas el sobredicho accidente, y fueres vilioso, que todas las Primaveras, habiendo tomado lo que queda dicho, puedes tomar el jarave de las nueve infusiones de las rosas, en cantidad de tres onzas, una mas ò menos, conforme el sugeto, que te hará grande beneficio, y te hallarás con buena salud todo el año; y caso que alguno tuviere necesidad de tomar dicho jarave en qualquiera tiempo del año, aunque no se halle la yerva de filibusterri, se hallará el zumo en casa de los Boticarios, del qual tomarás quatro onzas en una escudilla, y la acabarás de llenar de agua, y la echarás en la cazuela, que se ha de hacer el jarave, luego echa otra escudilla de agua, y con libra y media de azucar, harás el mismo jarave que está dicho arriba.

Tambien te advierto, que quando esté curada la cabeza del fuego con el unguento sobredicho, que la buelvas à untar tres ò quatro dias con manteca de bacas bien lavada, la qual te dexará la cabeza como una plata, y al cabo de ocho dias quedarás del todo sano, por quanto te havrás quitado el pelo,

y mucho que te se habria caido, te untarás con lo siguiente.

Toma una suela del zapato viejo, llevala al horno, que se tueste bien, de suerte que se pueda picar para hacer polvos, los quales pondrás con un poco de aceyte, haciendo como un unguento, y con una pluma, con tres dias que te untes, tendrás mucho mejor el pelo que antes.

Otro para el fuego y baños que se hacen à los muchachos en la cabeza.

Tomarás primero un ojo de valadre, dos tiernos de romero, un puñadito de estuerzo, todo hervirlo, con cinco dineros de vino blanco; que buelva à una escudilla pequeña; despues tomar el vino, y ponerlo en una ollita, echarle una libra de aceyte, y taparle, que no pueda vaporear nada, con poco fuego de carbon, y mientras se sienta dàr crugidos no sacarlo del fuego, y despues poner el aceyte en una redoma, y untar la cabeza con una pluma hasta sanar con dicho aceyte; y si dentro algunos dias resana algo, buelvelo à untar, y quedarás sano.

Receta para las roturas.

Tomarás la goma del olivo, y molida bien echa-

echale una poca trementina de la comun, solo la que baste, que no esté sobrado blanda, amasandola con la goma sobre el mismo parche, que les has de poner sobre la rotura, que es buena la piel de un guante, que sea poco mas de un real de à ocho grande, y ponle sobre el agujero de la rotura, y envendarlo bien, lo que lleve un mes, y que se guarde de cosa de aceyte, y cuidado con la envendadura todos los dias.

Receta para mal de hijada y piedra.

Tomarás un manogito de la hierva llamada virga aurea, si fuere del mes de Mayo mejor, hervirla de siete escudillas, que buelvan à cinco, y tomar una escudilla, quando suceda el lance que lo hayas menester, con una onza de azucar piedra.

Otro.

Tomarás agua de malvas, sacada por alquitara, y agua de hortigas, tambien por alquitara, y pon cada agua en su redoma, y coger nueces del laurél, tostarlas, y molerlas muy bien, despues tomar una media escudilla de la luna, y media de la otra agua, y dos dedales de los polvos, guardando no pongas mas, porque serán dañosos, y esto se toma siempre que se conozca que viene el mal, à

 qual-

qualquiera hora que fuere; y despues de bebida el agua con los polvos, toma medio dinero de vino blanco: este remedio se puede tener prevenido en casa.

Otro.

Toma una onza de aceyte de almendras dulces, dos dineros de vino blanco, y todo junto tomalo, y si no pasa el dolor de la primera vez, tomalé al otro dia otra vez à qualquiera hora que sea.

Receta para fluxos de sangre.

Toma el escremento del puerco, que esté bien seco, amasale bien con vino blanco, haz como un buen tapon, y que se le pongan en la natura, que entre bien, que es grande remedio para que cese luego la fluxion.

Otro muy experimentado.

Tomarás los polvos, que se hacen del vitriolo Romano, que à las ultimas hojas de este Libro, toparás, cómo se hacen los polvos, y cómo se han de aplicar.

Receta para los lamparones, que se hacen en el cuello, que no hay necesidad de ir al Rey de Francia.

Coge una libra de azucenas amarillas à los pri-

primeros de Mayo, que si te descuidas no hallarás, que se crian en las azequias que hay mucho lodo, y ordinariamente están cerca de las marjales, y tambien en las balsas adonde hay mucho lodo; se han de coger antes que salga el Sol en el rocío, y pondrás en la cesta, que las has de poner, una poca yerva debaxo, y otra poca encima las azucenas, que esté tambien mojada del rocío, y en llegando à tu casa, lo primero quitarás los pezones à las azucenas; pesarás una libra, y otra de miel, y harás conserva, como si fuere de rosas, y dandole su punto como à las demás confituras, la pondrás en una orza. Tambien has de coger higos silvestres por la mañana, antes que salga el Sol, y saca agua por alquitara, y todas las mañanas has de coger de frescos, que no son buenos un dia para otro, y ves echando el agua que saliere de alquitara en una redoma grande, que has de saçar agua hasta tres libras.

Modo de tomar el remedio.

Sangrate primero dos veces de la vena comun, y al otro dia, despues de estar hechas las sangrias, toma tres cucharadas pequeñas de la conserva, y un vasito de quatro onzas del agua, despues de la conserva y persevere todos los dias hasta que se acabe la conserva; advirtiendo, que

que si purgas sobrado, minora de lo uno y de lo otro, y si poco, añade, y guardate de cosas saladas, de aceyte, de cosas muy frias, y el agua templada, y trate de enfermo por un mes.

Y caso que algun niño tenga dicha enfermedad, por quanto no puede tomar el remedio cabal, aunque lo mas cierto es sanar, es peligroso, que à la Primavera buelva à resanar, bolverás à repetir, si esto sucede al cabo del año, y al mismo tiempo toma lo sobredicho, y no dudes que quedará libre del todo.

Receta para garrotillos de un Medico Inglés.

Hacer algunos gargarismos de aguardiente, en lugar de los que los Medicos dan, que con pocos queda sana la garganta.

Otro, que se pueda aplicar è un tiempo.

Quita los botones à un perro, y pon cada uno à su parte de la garganta, atados con una venda, y tenerles de tres à quatro horas, conforme el tiempo, que tambien es del mismo Autor.

Receta para ayudar à la muger à que para presto.

Cortarás quatro dedos de una albaca junto la tierra, y con todas las raíces, sacudida del

del polvo, la atarás en el llano del muslo, que es remedio muy bueno y aprobado.

Receta para mal de ojos.

Tomarás el corazon del troncho de la col, y hacerlo bien menudo con un cuchillo, que no sea en mucha cantidad, que como una avellana pequeña basta, y ponerlo en una escudilla, y luego pon tres dineros de tutía preparada, que es como unguento, y menearlo muy bien con los dos dedos, y lo pondrás dentro de un lienzo, que no tenga almidon, haciendo como un boton como una avellana, y lo atarás bien, y que sea tapido el lienzo, y fuerte, y lo bolverás à poner, que esté derecho, dentro la misma escudilla, y pondrás vino blanco, hasta que llegue à cubrir el boton, y tapa la escudilla bien, y que esté veinte y quatro horas, y quando te vayas à acostar, y por la mañana, que es la hora de la curacion, esprime el boton con los dos dedos en la misma escudilla cada vez, y menearás el vino con el dedo, y con una pluma echar quatro gotas dentro de cada ojo, que en tres dias que lo hagas, quedarás bueno, como te sangres dos veces antes.

Otro.

Tambien es bueno echar dentro del lagrimal

mal un granito de la simiente de la yerva llamada tarech, que es bien conocida, y le tendrás en el lagrimal hasta que esté hinchado, y es mejor, quando te pongas en la cama de noche, y por la mañana echarás los que has puesto, que los hallarás hinchados, y con una pluma los sacarás, y pondrás otros, estando un rato con los ojos cerrados, y persevera, que luego experimentarás el remedio.

Otro, sin que se necesite de sangrias, quando la fluxion es muy grande.

Bate bien un blanco de huevo, y despues irás echando agua rosada, batiendo siempre, hasta que conozcas que hay bastante, y despues de bien batido en un plato, ves echando yeso bueno, lo que veas que basta, y siempre batiendo bien, y ten prevenida una venda ancha, y todo lo que está batiendo en el plato, con una cuchara ves poniendo yeso sobre la venda, que esté todo igual, y guarda de tocar las cejas, y ponla sobre la frente, y al tercero dia le quitarás la venda, llevandola tres dias cabales, y luego con el remedio sobredicho de la tutía, le curarás los ojos. Y caso que haya algun telico en algun ojo, pida bien un poco de azucar piedra, ù del escudo de la cepia, y pondrás un poquito de polvo en un cañutico, y le soplarás al ojo dañado, y con tres veces haya re-

recado, como sea una vez al dia.

Y caso que no obedezca la fluxion por la frente, harás lo mismo con la venda otra vez por el cogote, enfrente de los ojos, y quitarás el pelo bien con navaja todo lo que toma la venda, y buelve despues à hacer la misma curacion, que tendrás buen suceso.

Remedio para heridas y golpes. Como sea la herida recien hecha, curarás luego con la primera cura.

Toma un poco de aguardiente, echale en una escudilla, acercale al fuego, que pierda la frialdad no mas, y con un lienzo mojado con el aguardiente ponle sobre el golpe ò herida, apretando bien, que salga la sangre extravasada, y despues, mojando el lienzo con el aguardiente, ponle de quatro dobleces, y si la herida es grande, une primero la carne, y ponle el lienzo encima, que en pocas horas quedarás libre.

Tambien si la herida ò el golpe no es sobrado grande, haz lo mismo con el agua fresca, que tambien quedarás libre luego.

Otro muy curioso.

Tomarás el zumo del crespinél, que aunque se cria por los montes, tambien se suele criar por los tejados, y terrados viejos: pondrás en la herida, que penetre dentro el zumo

mo de dicha yerva, y despues mojarás un lienzo doble con el mismo zumo, y lo pondrás sobre la herida, y lo atarás, que con una vez quedarás sano.

Y para que conozcas su grande actividad, lo puedes experimentar. Toma un pollo, ò gallina, ò qualquier otra ave, y pon un poco de zumo à la punta de un cuchillo delgado, y ponselo por medio de la cabeza, hasta que le penetre el celebro, que es herida mortal de necesidad, luego saca el cuchillo, y con una pluma por el mismo agujero ponle del zumo todo quanto pueda entrar, y dexa suelta la ave, que quedará sana.

Receta para las sangrias dañadas, y entumecidas.

Tomarás un poco de aceyte rosado en una escudilla, enciende una pajuela, y quando esté medio encendido el azufre mata dentro el aceyte, y lo harás con tres, ò quatro pajuelas, y mojarás un lienzo delgado sin almidon con el aceyte, le pondrás sobre la cicatriz, y le irás mudando en estando seco, haciendo un agujero en medio del lienzo, para que no toque el aceyte en la cicatriz.

Otro.

Tomarás la piedra azul, que vende el Bo-

Boticario, que se llama lapis lepidis, la pondrás en una escudilla con una poca de agua, y la menearás, que se buelva el agua de su color, y con un lienzo delgado sin almidon, despues de mojado con el agua, le pondrás sobre la cicatriz, y en estando enjuta lo bolverás à mojar.

Y tambien es buena para cerrar qualquiera otra cicatriz con mucha brevedad.

Receta para la tericia.

Pondrás al fuego media azumbre de agua, y en hirviendo ten prevenidas seis hojas de llanten, cogidas antes que salga el Sol con el rocío, y atadas con un hilo, las pondrás en la cazuela, que hierva el espacio de dos credos no mas, sacalas luego, y en estando tibia el agua, ponla en una redoma, y bebe todas las mañanas por una novena, algo mas de media escudilla, puesta al sereno con una onza de azucar, y no te sangres, ni te purgues, que es muy dañoso.

Otro.

Tomarás de unos gusanos, que se crian debajo las piedras, de color de plateado con muchas piernas, que en tocandoles se hacen como un ovillo, se han de tomar en cantidad, lavalos bien, ponles en un pucherito nuevo

à

à tostar al horno, despues picales muy bien, pasando los polvos por cedazo, y de los polvos tomar cantidad del peso de un real castellano, y ponerles con quatro onzas de agua de falcia al sereno, y tomalos una novena.

Otra mas aficáz para quando esté muy arraigada.

Toma un puñado de seche, que se llama consuelta menor, tres raíces de bobina, tres maticas de yuba, tres de esparraguera vera, tambien las raíces, un buen puñado de mercuriales, todo esto se ha de hervir de quatro escudillas à dos, despues tomar libra y media de azucar de panecillo, y libra y media de miel, y primero despumarla, despues echalo todo junto en la misma cazuela, que has despumado la miel, y que sea nueva, y dale punto de jarave, y tomarás tres onzas, hasta que se acabe, por la mañana, que tienes jarave para dos novenas; y te advierto, que es de los mejores remedios para la dicha enfermedad.

Remedio para la ceatica, probado.

Tomarás un hueso de carnero negro del mes de Mayo, que es el que está en el baylador adonde se hace la ceatica, y guardale seco, que no es muy grande, y quando haya necesidad, aplicale à la parte del dolor, y lue-

luego se quita, aunque no prueba con todos.

Propiedades de la sanguinaria.

La yerva sanguinaria se coge en el mes de Mayo, y se guarda colgada para todo el año, que es buena para muchos males, en particular para remplar la sangre, hirviendo un puñado, despues de bien lavada, de seis escudillas à tres, y puesta una al sereno con dos cucharadas de azucar, tomarla por la mañana tres dias continuos.

Para las camaras, poniendola à las plantas de los pies.

Para fluxos de sangre, arrimandola à la parte dañada, dentro de un lienzo delgado.

Para el mal de la cabeza, poniendo cantidad sobre un tocado.

Para las almorranas, conforme queda dicho en su lugar.

Tambien sacando agua por alquitara, es buena para los ojos.

Tambien para las calenturas, que se necesita de bebidas, tomarás tres mañanas de la agua cocida de dicha yerva, como queda dicho, y si es en tiempo de Verano, la podrás enfriar con una poca de nieve.

Receta para los impedines.

Tomarás los gusanos plateados, y que tienen

nen muchas piernas, que están debaxo las piedras, que se buelven como un ovillo, esprimelos sobre los impedines, y friegate con ellos, y con el zumo quatro veces al dia, que queden bien mojados, que de dos à tres dias quedarás libre.

Receta para el que es amigo de vino, que no se embriague, y le aborrezca.

Tomarás una azumbre de vino en una redoma, que tenga ancha la boca, y ponle dentro tres ranas, atadas de por sí, de los dos pies, con un hilo, para que con facilidad las buelvas à sacar de una en una, quedando los cabos del hilo fuera de la redoma, y en pasando veinte y quatro horas sacalas, y no le dés à beber otro vino mientras haya en la redoma, y tén tapada la redoma.

Receta para quien es facil de orina, y no mearse en la cama.

Tomarás de los pescados que sacan de la barriga de otros pescados, y los freirás, y que se los coma unas tres veces sin que lo sepa.

Tambien comerás, quando te acuestes, docena y media de avellanas tostadas, y despues beberás un dinero de vino blanco, y tomalo una novena, y al cabo de tiempo repitelo otra novena.

Otra

Otra particular para las mugeres.

Toma un pedazo de esponja, y hazlo como un tapon, y mojalo bien con vino blanco, y echale polvos de membrillo, y que se lo ponga la muger en la natura, quanto mas entre mejor, mojandole tarde y mañana con el vino blanco, esprimiendole primero, y al quarto dia muda la esponja siempre.

Receta para el que se quemare, y quede luego bueno, y sin dolor, aunque sea con azeyte hirviendo.

Tomarás, luego al instante que suceda la desgracia, orina, y ponla dentro un barreño, y luego ponle vino, y de entrambas cosas has de poner la cantidad, segun el daño, que cubra bien la mano ò pie, y que esté muy claro, que el vino sea mas que la orina algo, y pon la parte dañada dentro del barreño, y la has de tener hasta que te sientas sin dolor, y del todo bueno, y no toques agua de cinco dias en la parte dañada; y te advierto, que esta curacion ha de ser muy pronta, para que logres lo que queda dicho.

Para los que se queman, y quedar buenos en veinte y quatro horas.

Untarse la parte quemada luego con azey-

te, y despues poner por todo lo dañado ceniza en cantidad, y poner un lienzo encima, y que esté veinte y quatro horas, que quedarás sin daño, ni señal.

Receta para las lombrices, la mejor que se pueda hallar, y mas facil, aunque las tengas de muchos años.

En el mes de Mayo tomarás tomillo del masclo, à diferencia del ordinario, que este tiene como unos botones blancos por los cabos de las ramas, y tiene el olor muy fuerte, mas que el otro. Pondrás dentro de un lienzo delgado de las hojas, y de la flor de los cabos, y harás como un boton muy recio, y te lo atarás à los ojales de la camisa; que esté à la parte de dentro, que toque la carne, y en particular el oyo debaxo la garganta, que experimentarás luego el remedio quedando sano.

Receta para dolores.

Tomarás una olla nueva, que coja dos azumbres de agua, ponla al fuego, y en levantando el hervor, pon tres onzas de parrilla, abierta à la larga, tres onzas de pasas sin huesos, un quarto de zandalos colorados, molidos por el Boticario, y dexarlo hervir tres credos, y à fuego muy lento, despues tener-

los

llos veinte y quatro horas solo, que no pierda el calor, teniendola muy bien tapada, y al cabo de las veinte y quatro horas pon bastante fuego, hasta que mengue media azumbre, y entonces poner tres onzas de senet en hoja, y media onza de canela machacada, se ha de poner cuidado en poner el senet, y la canela, en tener bien tapada la olla, que no vaporee, y que hierva tres credos, con la misma conformidad sacarla del fuego, y tenerla hasta que se enfrie bien cubierta, y despues de fria se ha de colar, y se ha de beber de dicha agua, quando se coma, sin beber otra agua, ni comer cosa de vinagre, y si quieren se puede poner azucar al cocerla, ò quando se enfria, que se pueda beber con nieve, que esté fresca.

Receta para dolor galico, y demás dolores, que no sean mudables, que no prueba tanto.

Toma dos onzas de parrilla en polvo, una onza de senet, una dragma de mechoacan, una dragma de polipodio, dos libras de miel de romero, y sacarle toda la espuma. Media azumbre de vino blanco bueno, poner primero la miel, y el vino al fuego, que dé dos hervores, y acabarlo de espumar, y lo pondrás en una redoma, y todos los sobredichos polvos los mezclarás juntos, y harás diez papelitos iguales, y

antes del dia tomarás una escudilla pequeña de la miel, y el vino, asi como se saca de la redoma, y echarás un papelito de los polvos, y menealos, y todos los dias harás lo mismo hasta sanar, tratandote de enfermo, comiendo asado, y poco beber; y te advierto, que asi este remedio, como el que se sigue, te librará de los dolores, y escoge el que quisieres.

Otro.

Tomarás seis onzas de parrilla, y machacala un poco, y despues ponla à hervir con veinte y quatro escudillas de agua, con una olla nueva, hasta que buelva à seis, y toma dos libras de miel, y despumala bien del todo, y toma el agua de parrilla, y la miel, y una libra de azucar de panecillo, y haz jarave.

Tambien has de tomar dos onzas mas de parrilla en polvos, y una onza de senet en polvos, y media de polipodio en polvos, hermodatiles tres dragmas, azufar seis dragmas, mechoacan una dragma, todo en polvos, y se ha de mezclar bien, y haz quince papelitos de todos los polvos iguales, y el jarave repartele en quince dias, y tomale una hora antes del dia, con un papelico de polvos, bien mezclados con el jarave, y si purga sobrado, poner menos polvos, y si poco, mas, aunque tomes menos dias.

Re-

Receta para colicas y bayvenes de cabeza.

Tomarás dos onzas de miel colada, y si el sugeto es velioso, que sea de azucar, y tibio echale seis dineros de polvos de pelechana, que sean frescos, y con un palico menealos, y bebete el miel colado, y persevera tres dias continuos, que para los bayvenes de cabeza es el mejor remedio.

Receta para purgacion, que proceda de qualquier cosa.

Tomarás una onza de trementina de vet de la fina en una cazuela pequeña, y que hierva, y luego ponle azeyte, quanto coja en una cascara de avellana, y que hierva hasta que tome punto con poco fuego, y menear con un palico de olivo tierno y frio, tomar nueve dias con ochimiel continuos, y si no cesare del todo, bolver à tomar otros ocho dias lo mismo.

Receta para escaldaduras.

Tomarás una poca agua, y otra parte de azeyte, que sea mas el agua, y con dos plumas menealo bien, que se haga espeso, y con las mismas plumas, mojate, quantas veces se sacare el fuego, y ten la parte dañada al ayre, que luego quedarás sin daño.

Receta para flaqueza de estomago.

Tomarás media azumbre de vino blanco muy bueno, y ponlo en una redoma, y pon tambien una nuez moscada, y machacada, y pon un manogito pequeño de agenjos amargos, atado con un hilo para bolverlo à sacar, y tapala muy bien con pergamino mojado, y ponla al Sol, y al sereno una novena, y despues cuela el vino, y buelvele à la redoma, que esté limpia, y toma por las mañanas un trago, como el que toma aguardiente, y no lo tomes, sino quando tengas necesidad.

Receta para piernas hinchadas, que procede de frialdad.

Tomarás un cantaro de agua de la mar, y si estuviere muy lexos puedes salar el agua, como si fuese del mar, y echala en un caldero, y ponle en un deciocheno de girapliega, y seis dineros de alum, y un puñado de espliego, y que dé dos hervores; y tendrás dos esponjas prevenidas, las que basten para poner sobre toda la hinchazon, y las irás mojando en el gua del caldero, que esté tibia, exprimiendolas despues de mojadas, y de una en una, asi calientes, las irás poniendo sobre la pierna, y con una venda de quatro dedos las irás cubriendo, apretandolas muy bien, y

te

te las pondrás dos veces al dia en la misma conformidad, y no dudes de conseguir la salud en breve, y no te sangres, que es muy contrario.

Otro.

Pon cantidad de pan con agua al fuego, y que se cueza hasta que se consuma el agua, y harás un emplasto, que tome toda la hinchazon de pies y piernas, que sea recio, y persevera tres ò quatro noches, y no te muevas de la cama, y por la mañana quitatelo.

Otro.

Toma media libra de alvayalde de piza, una onza de myrrha en grano, una onza de cera nueva, un canutillo de balsamo, una libra, y un dinero de azeyte, se ha de picar todo, y pasarlo por cedazo. Primeramente se ha de poner el azeyte en una cazuela nueva, de una libra, y en hirviendo se ha de poner el blanquet, y en bolverse el azeyte blanco, se ha de poner la myrrha y el balsamo, y ha de tomar punto, y entonces se ha de poner la onza de la cera nueva, y siempre se ha de ir meneando todo, desde el principio, que está en el fuego, hasta que tome punto, que quede unguento.

Re-

Receta para fistolas.

No te dexes poner polvos de juanes, ni otros que te martyricen: en su lugar pondrás un clavito de esponja enjuta dentro del agujero, y un parche encima, porque no se salga, con un poco de unguento de media confeccion, ò qualquier otro, que no haga daño, y persevere en la cura, mudando los clavos de la esponja à su tiempo, que sin hacerte daño abrirá hasta el hueso careado, para poderle dár el boton de fuego, y que buelva la carne à crecer, y quedarás sano, sin ser martyr: esta curacion es obra de Cirujano.

Otro.

Tambien es cosa probada, que haciendo un clavo de unas desfilas, que venga ajustado al agujero de la fistola, le mejorarás con el escremento de los niños de teta, y se lo pondrás de està suerte, porque sirve dicho escremento de cauterio, sin hacer daño, y solo con este remedio, sin añadir otra cosa, se logra la salud perfecta.

Receta para hacer pasar el bocado, que se para en la garganta.

Tomarás dos pedazos de cerilla blanca de la delgada, y los pondrás con agua fria, y en

es-

estando fria la cerilla, untarás el cabo con azeyte de almendras dulces, y si no hay, del rosado, y si no se halla del ordinario; y antes de hacer la obra, tomarás un trago de azeyte, que llegue hasta el bocado parado, y con la cerilla fria urgarás sobre el bocado hasta que pase; advirtiendo que si no pasa luego, toma la otra cerilla fria, y buelve la otra que sacas de la boca, y haz lo mismo hasta que pase el bocado, yá con la una, yá con la otra.

Receta para diversas hinchazones, que es mejor, que se rebienten.

Tomarás unas pocas hojas de oroval, picalas bien, y pon tres ò quatro cucharadas de levadura, picalo todo, que se incorpore el oroval, y harás como una tortica sobre un parche de la levadura y oroval, que tome asi el divieso, como todo el hinchazon, y sobre la levadura has de poner un poco de azeyte rosado con sebo de gallina, que esté tambien; y en medio del parche pon un poco de azafrán, haciendole menudo con las tixeras. Serán menester de tres à quatro parches entre noche y dia, y persevera, que presto se abrirá.

Luego que se abra, haz un clavo de desfilas, limpiando primero siempre la materia que sale, mojalo con miel colado, y ponselo, y sobre el clavo un parche de unguento de me-

media confeccion, que con esto se cerrará, y quedarás presto sano.

Lo mismo harás en qualquiera hinchazon, que es bien que se rebiente, y para los pechos de las mugeres, en particular es grande remedio; porque quita luego la inflamacion, cesa el dolor, que lo padecen grande, ablanda las duricias, y ultimamente cuece las materias hasta que se rebienta.

Otro.

La hoja de los cabos de la ligadura de las Indias, puesta al rescoldo hasta que se cueza bien, y despues, partiendola desde la punta hasta el pezon, y tibia aplicarla sobre el hinchazon, es tambien grande remedio, asi para que se resuelva, como para que se rebiente; y para qualquiera parte que haya dolor es tambien muy bueno, para deshacer, y enjugar qualquier hinchazon de las piernas, y à falta de estas hojas puedes aplicar la azavara, haciendo lo mismo, que de la hoja de la higuera.

Receta para mal de oídos.

Si tuvieres mucho dolor en los oídos, el mejor, y mas cierto remedio, es, tomar una aceytera de barro, (quanto mas haya servido de tener azeyte mejor) y la pondrás sobre las brasas, que no tenga nada de azeyte, hasta que

que conozcas, que queme bien, y que sale mucho humo de adentro, y la pondrás sobre un banco, y aplicarás el oído al humo que sale de adentro, y en no pudiendolo sufrir, haz lo mismo con el otro; unas tres veces, lo podrás hacer de cada parte, por una vez al dia, que de la primera vez quedarás aliviado, y continuando sano.

Otro.

Toma un poco de azeyte rosado, ponle una poquita canela bien molida, y rebuelvelo con una pluma, y echa unas gotas en los oídos, que hallarás grande alivio.

Tambien la leche de muger, que cria varon, hacer caer en los oídos la leche del propio pecho, hasta que se llene, y luego echarla, y bolverla à llenar, y tapala bien con un algodon, y persevera.

Receta para las lupias.

Tomarás un pan, que esté hecho un bollo, y medio cocido le sacarás del horno, y le llevarás à casa embuelto con un paño, y le harás al suelo un agujero, que pueda coger toda la lupia, y el pan ha de ser mucho mas grande, que la lupia, y untarás el agujero con miel, y le pondrás la lupia dentro del agujero del pan, y al cabo de veinte y quatro horas

ras le echarás el pan, y le pondrás otro en la misma conformidad, y perseverarás hasta que se rebiente; y tén por cierto, si perseveras, que rebentará, y en rebentandose llama al Cirujano, que en quatro dias estarás bueno; y te advierto, que si es carnosa, no prueba el remedio.

Receta para el cancer, de un Medico.

Darás un boton de fuego por el rededor del cancer, por la carne buena, sin tocar el cancer, ni la carne dañada, dexando todo el daño enmedio, que de la primera vez has de quedar bueno; y cura el cancer despues con miel colado, y si no obedece, con verdet, y si no con otro medicamento mas fuerte, y si no una cruz con fuego, en la conformidad, que se ha hecho el circulo enmedio del cancer.

Receta para los que se buelven hidropicos, ò caminan para ello, que es mas facil la curacion.

Toma una libra de miel de romero, despumala, y dos onzas de parrilla, dos de polipodio, dos de senet, dos de agua rosada, dos de azucar, dos de miel colado, dos de miel colado alejandrino, tomalo todo, menos los polvos, y ponlo en una cazuela nueva, y ves siempre meneando bien con poco fuego,

y

y pon despues los polvos, y meneando siempre bien, hasta que se quaje, y luego que esté quajado pon la opiata en un vaso de vidrio, y toma una cucharada cada mañana, una hora antes del dia, hasta sanar, ò que se acabe la opiata. Y se advierte, que antes de tomarla, te has de hacer una sangría; caso que la hidropesía fuere causada de una supresion de meses; y despues has de tomar, antes de tomar la opiata, tres raíces de gramonica, tres de borrajas, tres de achicorias, tres de esparraguera vera, y un puñado de cebada, todo hervido, de quatro escudillas grandes à tres de agua. Toma una escudilla pequeña tibia, hasta siete ù ocho dias, y despues toma la opiata.

Receta para saber hacer las pilmas, para golpes de caídas.

Toma media libra de pez griega, media de la negra, lo mismo de trementina comun, ponerlo à que se derrita todo junto en una cazuela; despues que esté incorporado todo junto sacarle del fuego, y dexar que pierda la mitad del calor, y pon seis dineros de polvos de alum, seis de confortativos, seis de sangre de dragón, seis de resina de pino, seis de acibar, seis de polvos de asuelda y consuelda, diez y ocho dineros de cera de con-

congregacion, seis dineros de polvos de almacia, seis de polvos de inforvio, un poco de azeyte de enebro, y otro poco de azeyte comun, que quede templada la pilma con dichos azeytes, todos los polvos se ponen en dicha cazuela, y en hervir; siempre meneando, y toma un pedazo de piel de cordero, y con una cuchara vés poniendo lo que baste, segun el daño, y si se apega sobrado, vés templando con los dos azeytes sobredichos, y tampoco pongas sobrado, y aplicala à la parte dañada, y dexala hasta que ella se desapegue, que será quando no haya daño en la parte, y tambien para dislocaciones y huesos quebrados son las mejores.

Remedio para ojos de pollo, y callos de los pies.

Para los ojos de pollo, te quedarás dos dias en casa sin calzarte, que esté el pie al ayre, y mojale con tinta, que sea buena, y en secandose repite, que con dos dias no tendrás nada.

Para los callos, toma de las hojas de la higuera de las Indias, que están referidas en otros remedios, y cuecelas al rescoldo, y toma un pedacito, y aplicalo sobre el callo, y persevera en ponerte, que le sacarás de raíz, y lo mismo te sucederá, à falta de dichas pa-

las

las, con la azavara, aplicandola con la misma conformidad.

Receta para sabañones, antes que se rebienten.

Tomarás la simiente del beleño, y quando te acuestes tendrás un rescoldo con un poco de fuego, irás echando simiente sobre el fuego, y aplicarás al humo los sabañones, y sufre todo lo que puedas, y lo harás tres, y quatro veces, apartandote del humo, y bolviendo al humo los pies ò manos, y tendrás un barreño de agua del pozo prevenida; y la ultima vez que apartes los pies del humo, ponlos luego dentro del barreño del agua, y los tendrás medio quarto de hora, y si quieres vér el efecto, toma una cerilla, y mira por el agua, que veras los gusanos, que han salido de los sabañones. Enjugate los pies ò las manos, en sacandolas del agua, y con un paño de lana embueltos, te pondrás en la cama.

Otro mas facil.

Calienta bien el agua, y ponlos quatro ò cinco veces en el agua, que se quemen bien, lo que puedas sufrir, y enjugate, y ponte en la cama embuelto con el paño de lana.

Receta para mal de costado espureo, por razon de flatos ò frialdad.

Tomarás hoja de las palas de la higuera de las Indias de los cabos, que están referidos en otros remedios; que tambien las pondrás en el rescoldo, y las abrirás despues de cosidas por medio, de arriba abaxo, y caliente, que la puedas sufrir, te la aplicarás; y si persevera, te pondrás otro, que pase medio dia, que quedarás sin dolor; y lo mismo harás, si en otra parte del cuerpo tuvieres algun dolor; y caso que la hoja de la higuera de las Indias no se hallare, puedes aplicar la hoja de la azavara, en la misma conformidad de la pala.

Receta para qualquiera fluxo de sangre, y en particular para el de las mugeres.

Mercarás una libra de vitriolo Romano del bueno, y le pondrás al Sol con un plato grande en los caniculares, y lo dexarás tambien al sereno, hasta que se deshaga, hecho polvos, y los pondrás en una redoma de vidrio bien tapada adonde se conservan años; y quando suceda el lance de enfermedad de fluxo de sangre sea de qualquier genero, se ha de tomar de los polvos quanto cojan sobre un deciocheno, y hacer en medio un hoyo, habiendolos puesto sobre un lienzo, y de la san-

gre

gre liquida, que sale de la fluxion, que vaya cayendo en el hoyo de los polvos una poca no mas, y embuelve los polvos sobre la sangre, que quede cubierta, y en medio los polvos, y la atarás dentro del lienzo, asi como está, y la pondrás sobre la carne atada, inmediata à la fluxion, que estos polvos se llaman simpaticos, y es cosa muy probada.

Otro para el mal de costado exquisito, que se experimentó en la Ciudad de Tortosa en el año 1678.

Habiendo muerto en una casa, antes del seteno, le tomó la misma enfermedad à un esclavo de la misma casa, y queriendo el Medico sangrarle, respondió, que eso era matarle, que llamasen à otro esclavo amigo suyo, que él sabía curar dicha enfermedad, y como era esclavo no puso su amo reparo en probarlo, con que el otro esclavo no hizo sino encender tres cabos de cuerda de arcabuz, y los encendió muy bien, que tuvieran buenos clavos, y en triangulo sobre donde le dolía mas, les fue apagando sobre la carne, torciendolos de uno en uno; y luego le puso manteca de puerco, y dentro poco rato se hicieron unas vegigas grandes, y se iban rebentando, y le salía una agua muy amarilla, como un mismo fuego, y quedó dentro de tres dias sano y bue-

bueno. Fuerte es el remedio, pero mas fuerte es el morir.

Receta para hacer una purga muy suave, y de gran provecho.

Del senet mondado media onza, un puñadito de anis, saltartari una onza, tamarin dos onzas y media, un pedacito de regalicia, como el dedo, hecho pedazos, polipodio quersino media onza, corteza de limon quatro pedacitos: todo lo sobredicho se pondrá en infusion à medio dia con libra y media de agua, y por la tarde se ha de hervir, que se disminuya media libra de agua, y por la mañana se ha de colar el agua, y se tomará la mitad, y pasado una hora se ha de tomar la otra mitad, y despues de colada el agua, se le ha de echar una onza de la infusion de la rosa alejandrina, y menear el agua, y à las diez horas se ha de tomar una escudilla de caldo sin sal, se purga mucho, sin que lo sienta el cuerpo, y queda tan fresco, que no necesita de agua de cebada al otro dia.

Receta para la dentadura de los niños.

Tomarás un diente de carnero negro, y se lo colgarás al cuello, que es remedio muy probado.

Y tambien es muy bueno cortar un pedaci-

cito de la cresta de gallo, y con la sangre untarle las encías algunas veces, en diferentes dias.

Receta para las erisipelas por simpatía.

Tomarás un conejo de montaña, ò mas si fuere menester, vivos, los degollarás, y con la sangre que salga de ellos irás mojando un lienzo, que tenga cuerpo, el qual lo dexarás despues enjugar à la sombra, y lo podrás guardar para quando te se ofrezca curar las erisipelas, que solo con ponerle sobre la erisipela, sin atarle, curarás muy en breve, y el paño lo has de tener sobre la erisipela, mientras se padezca dicha enfermedad.

Yá que te he dado diferentes remedios para las enfermedades, que has visto, te quiero dár uno para los sanos, que si eres liberal tendrás gusto de saberlo, pues lo podrás lograr en algunas ocasiones, que te llegan los huespedes tan tarde, que no hay lugar para regalarles, y sabiendo el secreto, que se sigue, lograrás el darles en poco tiempo la comida buena y sazonada.

Para dos libras de carne de carnero, y una gallina en la olla, pondrás, quando hierva, seis dineros de aguardiente, y si vá muy barato con quatro hay bastante, y de la misma manera harás juicio en los demás guisados, segun la cantidad, asi del gigote, co-

mo de pollos hechos pedazos, y qualquiera otro guisado, como no sea asado; y solo te advierto, que ni la olla, ni cazuelas has de cubrir, sino dexarlas vaporear, que con esta diligencia, nadie conocerá con el gusto el secreto.

LAUS DEO.

TABLA
DE LO QUE CONTIENE
este Tratado.

Re-

F I N.

CINQUENTA Y SEIS Autores, alegados en esta Obra.

Maestro Mac
Maestro Ric
Maestro Dia
Maestro Avicena.
El Experimentador.
Maestro Dioscorides.
El Comentador Avenroiz.
Maestro Gaberto.
Pedro Barroja.
Maestro Plinio.
Giliberte.
Maestro Platerio.
Platon.
Pedro Logrero.
Tulio.
Theodorique.
Maestro Irán.
Maestro Mengiraldo.
Rogero.
Maestro Alberto.
Maestro Rogel.
Constantino.
Justiniano.
Juliano.
El Libro de las Naturas.
Maestro Caton.
Maestro Irato.
Bartolomé.
Maestro Lucano.
Giraldo.
Maestro Matesi.
Maestro Nicolao.
Maestro Romero.
Maestro Alano.
Maestro Justino.
Maestro Chrysostomo.
Maestro Macencio.
Cabeza Raza.
Maestro Oildirio.
Ramon.
Maestro Galterio.
Maestro Sixto.
Octaviano.
Raymundo.
Hypocrates.
Maestro Isaac.

Mae

ro Casto.
..oteles.
..aéstro Isidoro.
laestro Cofo.
..lapio.

Galeno.
Enrique.
Iacebo.
El Lapidario.
Guido de G